

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL



SECRETARÍA ACADÉMICA

COORDINACIÓN DE POSGRADO

MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO

“Significados de la sexualidad y el género en alumnas y alumnos de Educación Media Superior”

Tesis que para obtener el Grado de
Maestra en Desarrollo Educativo

Presenta

Areli Rocío Camacho Juárez

Tutora

Dra. María del Pilar Miguez Fernández

México, D.F.

Febrero de 2013

Dedicatorias

A Dios

Por la vida que me ha dado, por la fuerza en los momentos tristes, por la sabiduría en cada paso que doy, por ser la luz en mi camino y sobre todo, por su inmenso amor.

A mamá y papá: Martha Juárez y Guadalupe Camacho

Son las personas más importantes en mi vida, gracias a todo su amor y apoyo he podido concretar cada una de mis metas. Su ejemplo, su lucha y su fortaleza me han acompañado siempre, todo lo que soy es gracias a ustedes. Los amo.

A mi hermano Alex

Siempre has estado conmigo y me apoyas en todo lo que necesito. Gracias por cuidarme y quererme.

A mis hermanas Yaz y Lety

Junto a ustedes he vivido momentos muy lindos, las quiero y admiro, gracias por acompañarme siempre en mi camino.

A mis familiares y amig@s

Por los gratos momentos que paso a su lado, por las alegrías y tristezas que hemos vivido, gracias por su comprensión y apoyo.

Y muy especialmente a mis alumnas y alumnos, estando con ellos/as reafirmo cada día que la mejor vocación que elegí fue el ser docente, porque con su compañía alegran muchos de mis días.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
---------------------------	----------

CAPÍTULO I

SEXUALIDAD Y GÉNERO	12
----------------------------------	-----------

1. 1. El discurso de la sexualidad.....	13
1. 1. 2. Siglo XVII	32
1. 1. 3. Siglo XVIII	32
1. 1. 4. Siglo XIX	32
1. 1. 5. Siglo XX y XXI.....	32
<u>1. 1. 5. 1. Segunda mitad del siglo XX y XXI</u>	<u>20</u>
<u>1. 1. 5. 2. Algunos datos de la situación en México</u>	<u>22</u>
1. 2. Enfoques de la sexualidad	24
1. 2. 1. Enfoque biomédico y sexológico	24
1. 2. 2. Enfoque psicoanalítico	26
1. 2. 3. Enfoque sociocultural	29
<u>1. 2. 3. 1. La sexualidad como construcción social</u>	<u>29</u>
1. 3. El género	33
1. 3. 1. Una categoría de análisis en el estudio de la sexualidad.....	33
1. 3. 2. La construcción social del cuerpo.....	37
1. 3. 3. Definiendo lo “normal” y “anormal”	39
1. 3. 4. La diversidad sexual: heterosexualidad vs homosexualidad.....	44

CAPÍTULO II

SEXUALIDAD Y GÉNERO EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR	48
--	-----------

2. 1. La Educación Media Superior	49
2. 2. La Reforma Integral de Educación Media Superior	50
2. 2. 1. Panorama general.....	50
2. 2. 2. Plan de estudios de educación media superior en el Estado de México	32
2. 2. 3. Los saberes “universales”	57
2. 2. 4. Los contenidos de sexualidad y género.....	59
<u>2. 2. 4. 1. ¿Y el tema de género, cómo se incluye?</u>	<u>61</u>

2. 3. Crítica a los contenidos de sexualidad y género	64
2. 3. 1. ¿Qué es la crítica?	64
2. 3. 2. Crítica a los contenidos	68

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA 78

3. 1. La investigación cualitativa: el punto de partida	78
3. 1. 1. En búsqueda de significados	80
3. 2. Contexto	82
3. 2. 1. Los Reyes, la Paz	82
<u>3. 2. 1. 1. Localización</u>	83
3. 2. 2. Contexto social	84
<u>3. 2. 2. 1. Población</u>	84
<u>3. 2. 2. 2. Educación</u>	84
3. 2. 3. Contexto cultural	86
3. 2. 4. Contexto económico	87
3. 3. Contexto escolar: la preparatoria oficial	88
3. 4. Las y los participantes	89
3. 5. Técnicas	91
3. 5. 1. La entrevista	91
3. 5. 2. Observación participante	93
3. 6. Procedimiento	94

CAPÍTULO IV

SIGNIFICADOS DE LA SEXUALIDAD Y EL GÉNERO EN ALUMNOS Y ALUMNAS DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR..... 95

4. 1. Género	104
4. 1. 1. Ser mujer y ser hombre en las y los alumnos	104
4. 2. Sexualidad	108
4. 2. 1. Los discursos de la sexualidad de las y los alumnos	108
4. 2. 2. Discurso científico de la sexualidad	109
<u>4. 2. 2. 1. El discurso científico de la educación formal</u>	110

4. 2. 3. Prácticas sexuales en las y los alumnos	113
4. 2. 4. Embarazo en las y los jóvenes	117
4. 2. 5. Una práctica de la que no se habla, el abuso sexual	119
4. 2. 6. Lo “nomal” (heterosexualidad) vs lo “anormal” (homosexualidad)	121
4. 2. 7. La construcción del cuerpo en las y los alumnos.....	125
4. 3. Socioafectividad	130
4. 3. 1. Los afectos en la construcción de la sexualidad	130
4. 4. Reflexiones sobre los significados	132
4. 4. 1. El género y la construcción de sujetos de sexualidad.....	132
CONCLUSIONES	136
BIBLIOGRAFÍA	141
ANEXOS	151
Anexo 1. Guión de entrevista.....	151

INTRODUCCIÓN

En la educación formal la sexualidad ha sido un tema relevante, y motivo de interés para la sociedad, e incluso de debate en algunos sectores, pues conlleva diversas implicaciones como la salud, las relaciones sociales y los valores. El estudio de la sexualidad es un tema interesante de analizar por la relevancia para la vida de las personas. A través de la sexualidad las personas podemos expresar múltiples formas de lo que somos, manifestando nuestros sentimientos, formas de ser, de actuar y de convivir con las y los demás, lo cual es normado o influido por la cultura.

Uno de los aspectos menos investigado es el punto de vista de las y los jóvenes acerca de sus experiencias, sentimientos, conocimientos, creencias e intereses en torno a la sexualidad. Sin negar la importancia de los enfoques predominantes en la educación sexual, el punto de vista de las y los estudiantes jóvenes, como actores ha sido aún poco considerado en la investigación, y menos aún en las propuestas educativas.

Con el presente trabajo se pretende contribuir con algunas reflexiones acerca de qué significa la sexualidad para estudiantes de una escuela de educación media superior en el Estado de México, lo que merecerá algunas consideraciones en torno a la educación sexual formal.

Un problema detectado en la educación, es que al enfocarse la sexualidad principalmente en lo biológico, anatómico y psicológico, se ha evadido el abordaje o se han tratado de forma mínima otros aspectos sustanciales. Aunque es importante que las personas sepan los diferentes cambios físicos que tienen o lo que es la reproducción, no es suficiente, pues la sexualidad va más allá de esto, existe el erotismo, el placer, las emociones, los sentimientos. Así mismo, hay una diversidad de personas con distintas formas de expresarse, de autoidentificarse o de vivir la sexualidad, lo que tiene implicaciones en distintos ámbitos de las

relaciones sociales, así como en la vida emocional y en las oportunidades, tales como las escolares o laborales.

La influencia de la cultura es fundamental, porque a través de la familia, la escuela, las y los amigos, los medios de comunicación, entre otros, las y los jóvenes se apropian de los discursos que están a su alrededor, pero no de forma pasiva, sino resignificándolos. Buena parte de estos discursos derivan predominantemente del saber científico de la sexualidad, enfocada al cuidado de la salud y la prevención.

En el caso concreto de la escuela, los planes y programas de estudio tienen esta perspectiva, los cambios físicos, el proceso de reproducción, embarazo y parto, el uso de los métodos anticonceptivos o las enfermedades de transmisión sexual son lo más visto, aunado a esto, separamos, dividimos de acuerdo con un orden social y simbólico de género, lo que en el ámbito de la sexualidad debe ser para las mujeres y lo que debe ser para los hombres.

La investigación de cuestiones relacionadas con la sexualidad implica un análisis de género como estrategia fundamental, ya que es mediante los significados y prácticas sexuales que las premisas atribuidas a la feminidad y masculinidad son establecidas y difundidas, pero también cuestionadas, en una interminable relación de poder entre definiciones dominantes y subyugadas. Las premisas de género y sexualidad se encuentran intrincadamente ligadas en virtud de que nuestras sociedades han construido identidades con base en las diferencias biológicas, combinadas con significaciones y prescripciones sociales y culturales. (Amuchástegui, 1998a, 139)

El propósito de este trabajo es analizar los significados que alumnos y alumnas que cursan la preparatoria otorgan a los temas de sexualidad, en relación con el género, es decir, con la construcción social que se ha hecho alrededor de mujeres

y hombres [de lo que significa ser mujer u hombre], determinando formas de ser y de actuar que dependerán del sexo biológico que nos asignan al nacer.

Me basé en el nivel medio superior porque trabajar con jóvenes es sumamente interesante, debido a las perspectivas que tienen, a sus formas de comportarse, sus maneras de expresarse y de convivir con la gente que les rodea. Todo esto me llevó a conocer a mi población estudiada, a entenderlos/as, a analizar desde un enfoque (el de la sexualidad), cómo son y lo que les significa.

La sexualidad está vinculada estrechamente con la construcción del género porque de acuerdo al sexo de cada persona se marcan pautas acerca de lo que se debe o no hacer. La normatividad de género está asociada a valores y significaciones culturales y elaboraciones personales.

A partir de estas concepciones, y de las limitaciones en la educación sexual antes referidas, me surgieron las siguientes preguntas de investigación con respecto de las y los estudiantes de educación media superior: ¿qué concepciones tienen las y los jóvenes con respecto al ser hombre o ser mujer?, ¿cuáles son los temas que considera el alumnado que pertenecen al área de la sexualidad?, ¿qué significados otorgan alumnas y alumnos a temas de sexualidad?, ¿cuáles son las prácticas que ellas y ellos definen como sexuales?, ¿cuáles son los tabúes que tienen sobre su sexualidad? y ¿cuáles son las prescripciones socioculturales para el comportamiento sexual y cómo las significan?

A través de estas preguntas se pretendió establecer una aproximación a cómo viven las y los estudiantes su sexualidad, sus intereses y necesidades. Con ello, se pretende contribuir a la discusión acerca de la educación sexual.

Actualmente se ha realizado poca investigación con respecto a la significación que jóvenes otorgan a la sexualidad, los trabajos que hay se centran principalmente en adultos. Algunas investigaciones centran su estudio en adolescentes pero bajo la

línea biológica, anatómica y psicológica, mi interés por buscar trabajos que partieran desde un enfoque sociocultural de la sexualidad me permitió encontrar algunos trabajos interesantes que complementaron mis ideas.

Por ejemplo, la investigación de Rivera (2007) muestra que hay una serie de manifestaciones del género en la forma en que estudiantes de secundaria viven y expresan la sexualidad, esto a través de la construcción social que hacen de su cuerpo, así mismo la autora pone de relieve que no hay necesariamente una correspondencia entre los valores y prescripciones de la sociedad o la familia y cómo viven, sienten y significan las y los estudiantes la sexualidad, lo que llega a generar sentimientos en conflicto.

Otra investigación encontrada es la tesis de doctorado de Fernández (2006), en la cual hace referencia al estudio de la sexualidad y el género en jóvenes universitarios. En la investigación el autor relacionó las condiciones sociales y los agentes socializadores de las manifestaciones de la sexualidad, con el origen geográfico, la religión, la estructura de la familia, la política educativa en la universidad y el ser hombre o mujer. Encontró que estos factores predominantes, es decir, el contexto en el cual incursionan, producen una sexualidad represiva y reprimida, que existe en la doble moralidad, el discurso fingido, la división del cuerpo, contradicciones en salud sexual y la negación del erotismo.

Por lo tanto, la presente investigación contribuye a ampliar este tipo de información, y reflexionar críticamente acerca de las implicaciones para la educación sexual escolar.

El tipo de investigación que se llevó a cabo fue cualitativa, la cual “aparece como una forma necesaria de acercamiento cuando la perspectiva de la realidad que se busca conocer es el punto de vista de los actores, la interpretación desde la experiencia vivida” (Szasz y Amuchástegui, 1998a, 22). Para ello, se elaboró un guión de entrevista semiestructurado (ver Anexo I), de manera que hubo

flexibilidad en el desarrollo, para ahondar en temas previstos, e incorporar otros que no estaban contemplados y que, sin embargo, surgieron a través de la entrevista.

La investigación se desarrolló en el turno vespertino de una preparatoria oficial del Estado de México, las y los participantes fueron alumnos que en ese momento (2010) cursaban el primer grado, sus edades oscilaron entre los 15 y 17 años. Se realizaron diez entrevistas en total, a cinco a hombres y cinco a mujeres. Se eligieron ambos sexos por igual, para tener la posibilidad de analizar cómo se presentan núcleos de significaciones comunes o diferentes entre personas tanto del mismo sexo, como entre sexos.

Los patrones, símbolos, valores, y actitudes sobre la sexualidad que prevalecen en la sociedad son diferenciados para hombres y mujeres, lo que puede influir en la elaboración de significados por el alumnado. Las interacciones y los contenidos sobre la sexualidad en diferentes ámbitos sociales informan, valoran o demandan patrones diferenciados por sexo, e influyen de alguna manera en las significaciones, aún si éstas implican oposición, conflicto o incluso transformaciones con respecto de las prescripciones, significaciones y simbolizaciones sociales prevalecientes de género.

De manera general puedo decir que los resultados obtenidos arrojaron diferentes temas de análisis, por ejemplo, se dividió en tres áreas: género (el cómo significan el ser mujer y el ser hombre en su contexto), sexualidad (incluye los saberes sexuales, prácticas sexuales, discursos de la sexualidad en la educación formal, violencia, abuso sexual, embarazo, virginidad, aborto, la construcción del cuerpo y diversidad sexual), y socio afectividad (las relaciones afectivas con las y los otros, principalmente la pareja y lo que se espera de ella).

La presentación de la investigación está dividida en cuatro capítulos. En el capítulo I titulado “Sexualidad y Género” realizo un recorrido histórico de los discursos de la

sexualidad que han existido en Occidente desde el siglo XVII hasta la actualidad, esto para conocer qué se ha dicho, quién le da legitimidad, qué discurso es el válido y que áreas lo han hecho propio y estudiado para hacerlo válido.

Posteriormente defino lo que es la sexualidad y los enfoques en los que se ha dividido, principalmente el sociocultural, para esto retomo aportaciones teóricas de Foucault (1977, 1995), Weeks (1998a, 1998b, 1998c), Vance (1989), entre otros/as. También incorporo la conceptualización del género, que resulta útil para el análisis de la construcción sexual, tomo como referencia a Lamas (1998, 2002), Teresita de Barbieri (1993), Hierro (2003), etc. Con estos fundamentos teóricos, especifico cuál es la construcción social que hacemos del cuerpo, qué es lo normal y qué es lo anormal y qué es la diversidad sexual.

En el capítulo II titulado “Sexualidad y Género en Educación Media Superior” aterrizo el tema de la sexualidad en la educación formal. Explico qué es la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) y cómo entre los planes de estudio incorpora los temas de sexualidad y género, principalmente en la materia de Salud Integral del Adolescente I. Describo cuáles son las competencias que se deben desarrollar y el enfoque bajo el cual se desarrollan las temáticas.

Posteriormente realizo hago una conceptualización de lo que es la crítica, bajo las aportaciones de Kant (1941), Foucault (2009) y Butler (2008), esto me da la pauta para realizar una crítica a los contenidos abordados en la materia de Salud, y cuáles, desde mi perspectiva deberían incluirse.

En el Capítulo III abordo la Metodología que seguí para el desarrollo de este trabajo, explico cómo llegué a concretar mi objeto de estudio, así como la conceptualización de la metodología cualitativa, para esto, me apoyo en las aportaciones de Szasz (1998a), Amuchástegui (1998a) y Castro (1998) quienes han realizado investigaciones sobre la sexualidad en México, basados/as en las Ciencias Sociales. Posteriormente explico las técnicas que utilicé, tal es el caso de

la entrevista y la observación participante. Después, describo cómo seleccioné a las y los participantes y proporciono algunos datos generales de ellos/as.

En el Capítulo IV, realizo el análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo, defino las categorías las cuales son extraídas de los discursos proporcionados por las y los entrevistados. Posteriormente, expongo algunas reflexiones a las que llegué durante este proceso. Finalmente, presento las conclusiones de todo este proceso que cierran un ciclo, pero que forman parte de un nuevo comienzo.

El concluir mis estudios de maestría dentro del área de Diversidad Sociocultural y Lingüística es una satisfacción personal muy grande, porque me ha permitido crecer intelectualmente para poder relacionarme de una mejor manera con las personas que me rodean, porque ahora puedo saber que cada una de ellas tiene una historia que las hace únicas, y que estamos inmersas en un contexto en el cual coincidimos y nos desarrollamos.

CAPÍTULO I

SEXUALIDAD Y GÉNERO

En este apartado incluiré los fundamentos teóricos de lo que es la sexualidad y el género, partiendo de un enfoque sociocultural, es decir, abordados como construcciones sociales.

Se inicia el capítulo con un recorrido histórico basado en Foucault, debido que nos permite reconocer algunos discursos occidentales acerca de la sexualidad que han impactado en nuestra cultura.

Considero relevante hacer un recorrido general de la historia de la sexualidad para conocer qué se decía de ella y cómo se ejercía en diferentes épocas del siglo XVII hasta el XXI. Para esto, tomo como referencia en los primeros tres siglos (XVII, XVIII y XIX) a Michel Foucault (1977) porque consideraba importante que para conocer lo que es la sexualidad, se debía hacer una historia de los discursos que la han rodeado, así se puede entender el por qué de estar reprimida se pasó a hablar de ella a través de diferentes instancias que involucran lo médico, psiquiátrico, económico, político, pedagógico y lo penal.

Este recorrido histórico constituye un antecedente para abordar la situación actual, tanto desde el punto de vista de la revolución de sexual, los movimientos sociales por los derechos y algunas referencias a la situación actual.

Posteriormente se abordan brevemente algunos enfoques que tienen influencia en el estudio de la sexualidad e incluso en los programas educativos, como el biológico y el psicológico, para centrar finalmente el apartado en el enfoque sociocultural que constituye la perspectiva de la investigación. También se abordan algunos conceptos fundamentales de la teoría de género aplicados a la sexualidad, y finalmente, se destacan los temas del cuerpo y de la diversidad sexual.

1.1. EL DISCURSO DE LA SEXUALIDAD

Para empezar, es importante saber qué es un discurso y cuál es su influencia en las maneras de ser y actuar de las personas. De manera concreta se puede decir que un discurso es algo que se dice a alguien en diferentes formatos, éstos pueden ser de manera escrita, verbal, gestual, visual (películas, cuadros, caricaturas) y de nuestras prácticas cotidianas (pedagógicas, deportivas, artísticas, etc.).

Foucault (2009) suponía que en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su posible materialidad. Esta materialidad se encuentra en los formatos antes mencionados, porque a través de ellos podemos expresar ese “algo” que va dirigido a “alguien”, pero el efecto de esta materialidad es que hace o produce cosas en la construcción de la realidad.

Los procedimientos a los que hace referencia el autor pueden ser externos, internos y de sumisión, a través de ellos podemos entender que todo lo que se nos ha dicho está sometido a una voluntad de verdad, la cual es la obsesión por conocer lo que se considera válido y que se quiere transmitir a las personas. Asimismo, nosotras/os podemos hacer comentarios con respecto a lo que nos transmiten, pero siempre estarán apegados a lo que se nos está proporcionando a través de los discursos.

Es así que todo discurso conlleva un peligro porque “se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa” (Foucault, 2009, 5). Los discursos son transmitidos y legitimizados para producir “verdades” y a través de ellos se impone lo que se considera normal, esto lo interiorizamos y lo reproducimos en nuestra cotidianidad.

Ha habido discursos y seguirán existiendo, por lo que un punto de reflexión es que es fundamental conocer qué se dice con respecto a los diferentes temas que son de nuestro interés y cómo se nos han transmitido. A continuación haré un breve recorrido referido a los discursos que han rodeado el tema de la sexualidad en las sociedades occidentales y que han impactado en nuestra cultura.

1.1.2. Siglo XVII

A este siglo compete lo referido a la sexualidad con la burguesía victoriana, “sería el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas [...] A partir de ese momento, nombrar el sexo se habría tornado más difícil y costoso” (Foucault, 1977, 25). En torno al sexo reinaba el silencio, se había reducido sólo a una instancia: la familia, pero su función era solamente la enfocada a la reproducción.

La sexualidad entonces se redujo al campo del lenguaje, pero no todas las personas podían hablar de ella, solamente los conyugues, por ejemplo, a las niñas y niños no se les mencionaba algo al respecto, se consideraba que no tenían sexo, y por esa razón no había nada que decir, ni ver, ni saber. De acuerdo a Foucault (1997), la sexualidad no había sido sometida a tanto rigor como en esta época.

Es importante reconocer que en este siglo se hacía referencia a la sexualidad solamente reduciéndola al sexo, no iba más allá, por lo tanto, era sumamente delicado hablar del tema, esto solo correspondía a algunas personas, pero no en todos los lugares, sólo en la alcoba del padre y la madre.

1.1.3. Siglo XVIII

A partir de este siglo se empieza a hablar más sobre el sexo, por lo que otras instancias empezaron a intervenir para regularlo, ya no era solamente la familia,

sino nacía una incitación política, económica y técnica para hablar de él. De acuerdo con Foucault (1977) se trataba más bien de un nuevo régimen de discursos. No se decía menos, al contrario, se decía de otro modo; eran otras las personas que lo decían, a partir de otros puntos de vista y para obtener otros efectos.

Fue entonces que se empezaron a definir situaciones, locutores y determinadas relaciones sociales para tratar el tema, es así que se establecieron regiones, por ejemplo; entre padres e hijos, educadores y alumnos o patronos y sirvientes. En este siglo el sexo llegó a ser un asunto de “policía”, referida a la reglamentación que se hacía de él mediante discursos públicos.

Es en este contexto en el se empieza a hablar acerca de lo que estaba permitido o no con respecto a la sexualidad, de acuerdo con los puntos de vista de la medicina y la justicia penal principalmente.

A través de tantos discursos se multiplicaron las condenas judiciales por pequeñas perversiones; se anexó la irregularidad sexual a la enfermedad mental; se definió una norma de desarrollo de la sexualidad desde la infancia hasta la vejez y se caracterizó con cuidado todos los posibles desvíos; se organizaron controles pedagógicos y curas médicas; los moralistas pero también (y sobre todo) los médicos reunieron alrededor de las menores fantasías todo el enfático vocabulario de la abominación [...] (Foucault, 1977, 48)

Así, se establecieron dos grandes regiones, lo “natural” y lo “antinatural” del sexo y lo que lo rodeaba. Entre lo natural y normal se consideraba que el sexo se reducía sólo a la genitalidad y su función principal era la reproducción, por lo que el sexo entre la pareja, sobre todo hombre y mujer debía tener esto como meta.

Lo antinatural o como Foucault (1977) lo llama, lo “contra natura” estaba sometido bajo el régimen penal, por ejemplo, se podía condenar tanto la homosexualidad

como la infidelidad, el matrimonio sin consentimiento de los padres, adulterio o rapto, el casarse con un pariente próximo, practicar la sodomía, seducir a una religiosa, ejercer el sadismo, engañar a la esposa y violar cadáveres se convierten en cosas esencialmente diferentes.

Lo diferente, lo anormal, son palabras que se adjudican a lo que no entra dentro de los parámetros que la mayoría de la gente lleva a cabo, pero no hay que olvidar que estas dicotomías como son lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, lo normal y lo anormal que han rodeado al tema de la sexualidad están referidas a cuestiones de poder. No es lo que la gente piensa realmente acerca de lo que es y cómo debe ejercer su sexualidad, sino es lo que a través de tanto tiempo y tantos discursos que nos han venido a “formar”, y lo hemos interiorizado de tal manera que lo que no entra en ese círculo impuesto se considera extraño y, por lo tanto, se empieza a ejercer la desigualdad.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX hubo diferentes disciplinas que emitieron diferentes discursos sobre el sexo, entre ellas la medicina, la psiquiatría, la economía, la pedagogía y la justicia penal. Éstas se encargaron de reglamentarlo y obtener la verdad acerca de él.

Aquí encontramos, entonces, algunos orígenes de la ubicación de la sexualidad como tema pedagógico y el fuerte papel del enfoque médico en la educación. También nos ayuda a explicarnos las restricciones en los discursos del tema de la sexualidad en la actualidad, así como algunos mecanismos que operan en el control de los cuerpos y de la sexualidad.

1.1.4. Siglo XIX

De acuerdo con Foucault (1977), los discursos referidos al sexo desde hace tres siglos hasta hoy se han multiplicado más que rarificado. Se buscaba obtener esa “voluntad de verdad” que permitiera conocer cómo se llevaba a cabo y bajo cuáles

circunstancias, como lo observamos durante el siglo XVIII, lo que se consideraba diferente era condenado.

Así, se buscó obtener esa verdad a través de la confesión, que como menciona el autor, al menos desde la Edad Media, las sociedades occidentales colocaron la confesión entre los rituales mayores de los cuales se esperaba la producción de la verdad y es una de las técnicas más altamente valoradas.

Por ejemplo, cuando las personas asistían a una iglesia se confesaban ante otro para decir la verdad, para ser perdonados, y esto no sólo ocurría en la religión, en la justicia penal existían también confesiones que llevaban a cabo las personas para excluirse de una condena, pero si llegaba a transgredir lo que dictaba la ley es cuando se tomaban las diferentes medidas de castigo. “La gente confiesa –o es forzada a confesar. Cuando la confesión no es espontánea ni impuesta por algún imperativo interior, se la arranca; se la descubre en el alma o se la arranca del cuerpo” (Foucault, 1977, 75).

Es interesante resaltar que la verdad no es libre por naturaleza, sino que está atravesada por relaciones de poder, porque la persona que confiesa algo debe tener a alguien que la escuche, y “la instancia de dominación no está del lado del que habla, sino del que escucha y calla [...]” (Foucault, 1977, 79). A través de interrogatorios, consultas, relatos autobiográficos, cartas, testimonios, entre otros; se ha obtenido esa verdad, y no sólo eso, se reúne en expedientes que se han publicado y comentado¹.

En la cuestión pedagógica se trataba de proporcionar a las personas la verdad acerca del sexo desde los diferentes planes y programas, es allí donde se encontraban los temas que debían ser tratados con respecto a la sexualidad en las diferentes etapas de la vida, haciendo referencia a la genitalidad y a la reproducción.

¹ Posteriormente Foucault matiza esta idea del conocimiento de sí (ver Hermenéutica del sujeto).

También, la cuestión médica era uno de los pilares fundamentales la producción de la verdad referida a la sexualidad. El discurso médico se centró en una sexualidad sana, por lo que si la persona decía la verdad con respecto a lo que pasaba en su cuerpo podía lograr una atención que pudiera ayudarle. Fue así que el discurso científico tomó una gran validez durante esa época, porque su fin estaba enfocado en cuidar a las personas.

La sexología asumió dos tareas distintas a finales del siglo XIX: en primer lugar, trató de definir las características clave de lo que constituía la masculinidad y la femineidad normales, vistas como características biológicas distintivas del hombre y la mujer; en segundo lugar, al catalogar la infinita variedad de las prácticas sexuales produjo una jerarquía en la cual lo normal y anormal pudieran ser distinguidos. (Weeks, 1998b, 205)

Posteriormente, fue a partir de este siglo que el sexo adquirió un significado más preciso, “se refiere a las diferencias anatómicas entre hombres y mujeres, a cuerpos nítidamente diferenciados, a lo que nos divide más que a lo que nos une” (Weeks, 1998b, 180)². De allí que el tema de la sexualidad aborda cada vez a más instancias que se encargan de estudiarla, de controlarla y de definir lo que las personas deben hacer con ella de acuerdo al sexo al que pertenezcan.

1.1.5. Siglo XX y XXI

En estos siglos se desarrollan diferentes avances que contribuyen a los discursos de la sexualidad actuales, el avance en la tecnología influye de manera determinante para que esto se lleve a cabo. La sexualidad sigue regida principalmente por el discurso científico, y las formas de llevarla a cabo son controladas a partir del cuerpo de las personas.

² El sistema sexo-género a decir de Gayle Rubin descansa en la amalgama de la unión social mínima de dos entidades (un hombre y una mujer) que se dice son diferentes pero a la vez se complementan; esa creencia constituye el “núcleo duro” del sistema sexo-género y la heterosexualidad obligatoria.

Una de estas formas de control es a partir del uso de los métodos anticonceptivos, “durante el siglo XX y en la década del veinte (1924-29) se descubre simultáneamente en Oriente (Japón: Kyusaku Ogino) y Occidente (Alemania: Hermann Knaus) el período de fertilidad de la mujer” (Franco, 2009, 117).

Aunque estos investigadores publican sus trabajos sin conocerse, la comunidad científica define este método como Ogino-Knaus. De acuerdo con estos estudios la ovulación en una mujer se produce entre los 16 y los 20 días después a partir del primer día de la menstruación, por lo que si se evita tener relaciones sexuales durante los días fértiles se podría prevenir un embarazo.

Este método anticonceptivo está dentro de la categoría de los “naturales”, al igual que el coito interrumpido, posteriormente surgen los hormonales y los de barrera o químicos. De acuerdo con Franco (2009), en la década del cincuenta comienza la discusión e inclusión de la píldora como anticonceptivo.

Así, los métodos anticonceptivos se dividieron en: hormonales, no hormonales, naturales y permanentes, tal como se ilustra en la siguiente tabla:

TABLA I. MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS	
Hormonales	Píldoras Inyectables Implantes Parche
No hormonales	Dispositivo Intrauterino (DIU) Espermicidas Condón masculino Condón femenino
AE	Anticoncepción de emergencia
Naturales	Coito interrumpido o retiro Ritmo o calendario Billings
Permanentes	Vasectomía Ligadura de Trompas de Falopio

* Instituto de Salud del Estado de México (ISEM).

El discurso de la sexualidad se enfocó en el cuidado y prevención. A través de diferentes instituciones como las del sector salud, las escuelas y los medios de comunicación se desborda información sobre el cómo prevenir un embarazo no deseado o las enfermedades de transmisión sexual, las cuales las padecen un porcentaje elevado de personas, como es el caso del VIH-SIDA.

En un documento publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México la entidad que tiene la tasa más alta de incidencia acumulada de 1983 a junio de 2011 de personas infectadas es el Distrito Federal, con 270.60 casos por cada 100 mil habitantes. [...] Por su parte, la OMS señaló que en 2008 se calculó la infección de 2.7 millones de personas, siendo el SIDA la principal causa infecciosa de muerte en todo el mundo, que hasta la fecha ha cobrado la vida de 27 millones de víctimas. (International Business Times, 2011)

Debido a esta alta tasa de personas infectadas, el discurso de la sexualidad se enfoca en informar a través de folletos, pláticas y orientación sexual cómo se pueden adquirir estas enfermedades, así como los síntomas que se presentan, esto con la finalidad de que la persona detecte cualquier anomalía que afecte con ello su bienestar físico y emocional.

1.1.5.1. SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX Y EL SIGLO XXI

Surgen diferentes movimientos sociales creados por grupos a los que se considera los “otros” o los “diferentes”, como son los pertenecientes a la diversidad sexual. De acuerdo con Weeks (1998c) en 1969 tiene una explosiva irrupción el movimiento gay en Estados Unidos, la defensa de sus derechos fue la base y se oponían al capitalismo, al racismo y al patriarcado.

Posteriormente varios países tuvieron estos tipos de manifestaciones, entre ellos el nuestro. Actualmente, cada año se realiza en el Distrito Federal la marcha

lésbico-gay, en ella, las personas que participan piden un alto a la discriminación y el respeto a sus derechos.

Asimismo los movimientos feministas surgidos a la mitad del siglo XX toman mayor relevancia para reivindicar los derechos de las mujeres.

“El feminismo de finales de los años sesenta formula la siguiente pregunta ¿por qué la diferencia sexual implica desigualdad social?” (Bustos, 1998, 271), porque es bien sabido que a lo largo de la historia se ha considerado que las mujeres son las que deben dedicarse a las tareas domésticas y al cuidado de los hijos/as, por lo que se consideraba un fracaso o deshonor que trabajara fuera de casa.

De esta manera se lucha por considerar a las mujeres iguales a los hombres en cuanto a derechos y oportunidades, y no sólo como las madres, sólo porque nuestra condición biológica así lo permite.

La necesidad de control de la sexualidad femenina en diferentes sociedades y culturas a través de la historia ha sido considerada por diversas culturas femeninas como una de las expresiones más importantes de la desigualdad de género. Una tendencia de este análisis consiste en aquellas explicaciones que subrayan la importancia de la sexualidad femenina como condición de la reproducción biológica, y que en consecuencia ha sido objeto de todo un conjunto de normas, regulaciones y acciones para administrarla y con ello proteger ciertos sistemas de organización social. (Amuchástegui, 1998b, 111)

Se busca controlar el cuerpo de las mujeres, la sociedad le ha otorgado cierto poder al cuerpo en edad reproductiva, pero en cambio, se critica, se estigmatiza aquellos cuerpos femeninos que son vestidos y adornados de formas que se consideran inapropiadas para las mujeres decentes. Por ejemplo, si una mujer viste con blusas escotadas, faldas cortas, pantalones ajustados son consideradas como provocadoras, por lo que si algún hombre les chifla o les falta al respeto ellas se lo merecen.

Por estas y otras razones las mujeres han luchado para exigir el respeto que merecemos, porque una vestimenta no determina lo que somos, tal es el caso de la marcha que se hizo el año pasado en el Distrito Federal y que se llamó *La marcha de las putas*, en la que su lema “*Ni vaginas, ni pechos, sólo mujeres que exigen sus derechos*” convocó a dos mil quinientas personas, de acuerdo con cifras del periódico Vanguardia (2011), haciendo un fuerte reclamo a las autoridades y a la sociedad en general.

Las mujeres actualmente han roto con muchas formas de sometimiento, sin embargo, seguimos siendo un grupo vulnerable porque aun continúa la discriminación, violencia y falta de oportunidades.

1.1.5.2. ALGUNOS DATOS DE LA SITUACIÓN EN MÉXICO

Durante el siglo XX surgieron temas como los derechos sexuales y reproductivos de las personas, los cuales fueron reconocidos en diferentes foros internacionales.

Se destaca la Conferencia sobre Población y Desarrollo celebrada en el Cairo en 1994. Esta conferencia puso en pie de igualdad a hombres y mujeres, y reconoció el derecho de las mujeres a tomar sus decisiones reproductivas con información, responsabilidad y seriedad. Ahí los gobiernos del mundo reconocieron y dieron forma a los “derechos reproductivos” [...] Asimismo, en la Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995), se sentaron las bases de los derechos sexuales [...] el conocimiento de los derechos sexuales, su defensa y su ejercicio así como las obligaciones que conllevan, implica proporcionar a la población joven servicios educativos que les brinde los elementos necesarios del autocuidado, desarrollar habilidades para la negociación y para manejar positivamente situaciones que no desean (Gobierno del D.F., 2000, 28-29).

En nuestro país, siguiendo las aportaciones de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y con base en nuestra Constitución Política de los Estados

Unidos Mexicanos se establecieron los siguientes derechos sexuales de las y los jóvenes:

1. Derecho a decidir de forma libre sobre mi cuerpo y mi sexualidad.
2. Derecho a ejercer y disfrutar plenamente mi vida sexual.
3. Derecho a manifestar públicamente mis afectos.
4. Derecho a decidir con quién compartir mi vida y mi sexualidad.
5. Derecho al respeto de mi intimidad y mi vida privada.
6. Derecho a vivir libre de violencia sexual.
7. Derecho a la libertad reproductiva.
8. Derecho a la igualdad de oportunidades y a la equidad.
9. Derecho a vivir libre de toda discriminación.
10. Derecho a la información completa, científica y laica sobre la sexualidad.
11. Derecho a la educación sexual.
12. Derecho a los servicios de salud sexual y a la salud reproductiva.
13. Derecho a la participación en las políticas públicas sobre sexualidad.³

Así, los diferentes discursos surgidos a través del tiempo, han venido a definir y controlar la sexualidad, y por ende, el cuerpo de las personas. Ellos, son producidos y reproducidos por las sociedades en diferentes contextos y momentos históricos, sin embargo, también son cuestionados y han surgido resistencias para no considerarlos totalmente legitimizados, como es el caso de los movimientos feministas y de diversidad sexual.

³ Esta información fue obtenida de la “Cartilla por los derechos sexuales de las y los jóvenes”, *Campaña nacional hagamos un hecho nuestros derechos*, en ella se encuentra la explicación de cada uno.

1.2. ENFOQUES DE LA SEXUALIDAD

Existen varios enfoques de estudio de la sexualidad, entre ellos están el sociocultural, el biomédico, el sexológico y el psicoanalítico, en los tres últimos se han privilegiado las dimensiones biológica y psicológica, en tanto, que el primero analiza los procesos sociales en los que se concibe la sexualidad (Rosales, 2008).

A continuación presento las características principales que se encargan del estudio de la sexualidad desde estos enfoques.

1.2.1. Enfoque biomédico y sexológico

Este enfoque está avalado por la ciencia médica y se encarga del estudio de la sexualidad desde los cambios físicos, biológicos, anatómicos y de reproducción que suceden en hombres y en mujeres. Su estudio se ha centrado en dichos cambios que llevan a la maduración de los órganos genitales y que se desarrollan a partir de la pubertad. Se considera que es a partir de los 11 o 12 años cuando aparecen los primeros cambios corporales que hacen que mujeres y hombres dejen de ser niñas y niños.

En la pubertad aparecen los caracteres sexuales secundarios, que hacen al individuo capaz para la reproducción. La aparición de estos caracteres se efectúa gracias a la acción del hipotálamo que es la estructura cerebral que recibe impulsos de la corteza y médula espinal, por medio de los órganos de los sentidos y de la vida consciente e inconsciente, produce hormonas liberadoras de las gonadotropinas hipofisarias que al actuar sobre la glándula hipófisis, producen hormonas gonadotropinas las cuales actúan en la gónada dando lugar que en el adolescente los testículos produzcan espermatozoides y testosterona que es la hormona masculina; en la adolescente los ovarios generan óvulos y progesterona que son las hormonas femeninas. (Calixto, 2008, 68)

Esto provoca que los hombres tengan sueños húmedos, los cuales se presentan cuando se tienen erecciones y eyaculaciones nocturnas, en las mujeres marca el

inicio de la menstruación que es un sangrado que se presenta en forma periódica, proviene del útero y sale a través de la vagina, su duración es de tres a cinco días y se puede presentar cada 28 o 32, esto depende del organismo de cada persona.

Entre otros cambios físicos que pueden tener los niños son: cambio de voz, crecimiento del pene y testículos, crecimiento de vello púbico, facial y corporal, crecimiento de algunos músculos, principalmente los de la espalda, pecho y brazos, así como el aumento de estatura y grasa corporal. En las niñas el primer cambio físico evidente es el aumento de estatura, mientras que en los niños éste se presenta más tarde, también en las mujeres crecen los senos, el vello púbico y corporal, se ensanchan las caderas y cambia la voz.

La genitalidad es parte fundamental de este enfoque, de acuerdo con Goldstein y Glejzer (2006) implica el hecho biológico, las conductas y los contenidos psicoemocionales vinculados con las funciones genitales, el acto sexual⁴ y la reproducción. Es el resultado del funcionamiento de los órganos sexuales del individuo y de una pareja, incluye el llamado “acto sexual” o “coito” que son sólo una faceta de la sexualidad porque ésta incluye mucho más que genitalidad y sexo.

Estos cambios físicos ejercen, sin duda, un profundo efecto en la psique del individuo. “Así como cambia y se desarrolla el cuerpo, también en el pensamiento se manifiestan una serie de cambios, a éstas modificaciones se les llama cambios psicológicos, los cuales no están aislados de los cambios físicos” (Miranda, 2000, 141). Las personas pueden manifestar ansiedad, desgano, tensión, melancolía, depresión, aburrimiento, piensan que nadie los entiende, en ocasiones, se sienten solas, pero también tendrán mucha alegría, se sentirán llenas de energía para realizar diferentes actividades como bailar, practicar deportes, pasear, convivir con el grupo de pares, entre otras.

⁴ Entendido únicamente como la unión de pene y vagina.

El enfoque biomédico y el enfoque sexológico predominante está orientado también a la salud sexual, en la cual se privilegia el uso de métodos anticonceptivos para prevenir infecciones de transmisión sexual (ITS), el SIDA o embarazos no deseados. El proporcionar información a través de folletos, campañas, trípticos o a través de Internet en los diferentes centros médicos o medios de comunicación permite que las personas conozcan las medidas de prevención para disfrutar de una vida sexual sana y sin complicaciones.

1.2.2. Enfoque psicoanalítico

Este enfoque tiene sus orígenes en los conceptos de Sigmund Freud sobre el desarrollo psicosexual, anteriormente a él, se consideraba que la sexualidad comenzaba con el desarrollo de los genitales en la adolescencia. Tanto el sexo como la sexualidad eran negados en la etapa infantil porque se consideraba que las niñas y niños eran inocentes y puros/as, de esta manera, el niño se convertía en hombre y la niña en señorita cuando alcanzaban la pubertad.

El psicoanálisis plantea, en cambio, que los impulsos sexuales no comienzan en la etapa puberal (12 o 15 años), sino en la infancia, al ligar muy tempranamente las sensaciones placenteras con sectores corporales que irán constituyendo las zonas erógenas, es decir, zonas que quedarán habilitadas para un futuro; al producirse la maduración genital durante la adolescencia se podrán integrar en una sexualidad genital madura. (Franco, 2009, 17)

De acuerdo a la teoría psicosexual, esto se lleva a cabo a través de cinco etapas del desarrollo humano: etapa oral, etapa anal, etapa fálica, etapa de latencia y etapa genital. Siguiendo el psicoanálisis freudiano, Isaías (2000) explica de manera breve las características de cada etapa.

Etapa oral (del nacimiento a los 12 ó 18 meses)

La principal fuente de placer del bebé se orienta hacia las actividades de la boca como chupar o comer. La gratificación del lactante durante el acto de mamar, cuando el impulso se descarga y el acercamiento entre sus labios y el pezón de la madre culmina, ha sido comparado de manera vívida y atinada con el erotismo adulto conducente al orgasmo.

Etapa anal (de los 12 ó 18 meses hasta los 3 años)

La retención y expulsión de las heces produce placer al niño/a. La zona de gratificación es la zona anal, se desarrolla el control de esfínteres.

Etapa fálica (de los 3 a los 6 años)

Época del “romance familiar”, el complejo de Edipo en los niños y el de Electra en las niñas. La zona de gratificación se desplaza hacia la región genital. La masturbación en esas edades es bastante común, la fascinación y la curiosidad en torno a los genitales ocupan de manera prominente el sistema mental del niño hasta los cinco o seis años de edad.

Etapa de latencia (de los 6 años a la pubertad)

Etapa de transición hacia otras más difíciles. El impulso biológico adquiere un nuevo ímpetu, y la urgencia por la descarga de ese impulso se hace notable en el varón. Los cambios físicos en ambos sexos adquieren gran significado, y surge la posibilidad de descargar la tensión sexual. En esta fase y como consecuencia de la aparición del superyó el niño reprime sus sentimientos edípicos e inhibe sus apetitos erótico-sexuales.

Etapa genital (adolescencia y edad adulta)

Los cambios fisiológicos de la pubertad realimentan la libido, energía que estimula la sexualidad. Los órganos genitales se vuelven el origen central de las tensiones y placeres sexuales, incluyendo la potencia sexual y el orgasmo. En esta etapa, tras la superación del complejo de Edipo, el niño orienta su deseo sexual fuera de la familia, hacia personas del sexo opuesto.

De acuerdo con González (2004), a diferencia de la biología para quien el objeto sexual de un hombre es una mujer debido a la conservación de la especie, o la psicología quien por mucho tiempo afirmó que las relaciones entre personas del mismo sexo eran anormales, Freud postula que para el humano no hay un objeto sexual predeterminado, potencialmente está presente la bisexualidad en cualquier sujeto.

El trabajo de Freud constituye el referente básico dentro del psicoanálisis, incluso para el desarrollo crítico de otros enfoques psicoanalíticos.

1.2.3. Enfoque sociocultural

1.2.3.1. LA SEXUALIDAD COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Este enfoque proporciona otra mirada al estudio de la sexualidad, aunque es importante conocer los cambios físicos, biológicos, anatómicos y reproducción que tienen las personas, también es necesario dar una mirada al aspecto social, a la influencia que tiene la cultura en el desarrollo de nuestra sexualidad, porque no debemos olvidar que estamos inmersos/as en un contexto el cual define nuestras formas de ser, de actuar y de relacionarnos con otras gentes.

“Las ideas acerca de la sexualidad surgen en contextos socio-culturales e históricos particulares que influyen en las actitudes, comportamientos y creencias de las personas, otorgando o negando permisos para sentir pensar y hacer” (Goldstein y Glejzer, 2006, 6).

Son varios los autores y autoras que han conceptualizado la sexualidad desde el enfoque sociocultural (por ejemplo Jeffrey Weeks 1998a, 1998b y Carole Vance 1989). “La construcción social de la sexualidad es mucho más profunda y abarca hasta la misma forma de conceptualizar, definir, nombrar y describir el sexo en distintos tiempos y en culturas distintas” (Vance, 1989, 20).

“La sexualidad es, en realidad, una <construcción social>, una invención histórica que se basa, por supuesto, sobre las posibilidades del cuerpo, pero cuyos significados, y el peso que a ellos atribuimos, están conformados por situaciones sociales concretas” (Weeks, 1998b, 179).

Las formas diversas de percibir la sexualidad en el México actual dependen de la formación educativa, religiosa, e inclusive política de cada persona. En ciertos contextos rurales todavía se aconseja no tener relaciones de noviazgo muy explícitas, no tomarse de las manos o besarse en público, incluso, por falta de información algunas chicas piensan que pueden quedar embarazadas con el

contacto físico arriba referido o, por otro lado, se escucha que si una mujer anda con uno y otro, los demás ya no la tomarán en serio.

Mientras que para los hombres se piensa que el tener varias parejas sexuales los hace mejores, que en su “naturaleza” está el ser infieles y que son ellos los que deben llevar el control en la relación.

Estas ideas y otras similares se han ido transmitiendo de generación en generación, y actualmente todavía algunas siguen vigentes, ya que como bien dice Jeffrey Weeks (1998b, 177) “la sexualidad involucra nuestras creencias, ideologías e imaginación, tanto como el cuerpo físico”. Por lo tanto la sexualidad no se puede reducir solo a la genitalidad o a los aspectos biológicos presentes en los seres humanos, sino se debe comprender también en su dimensión social.

La sexualidad designa ciertos comportamientos, prácticas y hábitos que involucran al cuerpo, pero también designa relaciones sociales, conjuntos de ideas, moralidades, discursos y significados que las sociedades y sus instituciones construyen en torno a los deseos eróticos y los comportamientos sexuales. (Szasz, 1998b, 11)

Desde el nacimiento, la familia participa activamente en la construcción de nuestra sexualidad, se delimitan parámetros del ejercicio de la misma dependiendo de cada sexo, por ejemplo, a los niños cuando son pequeños se les pregunta que si tienen novia en la escuela, que si las niñas los buscan, con lo que se contribuye a reforzar ciertos estereotipos, como el del hombre “perseguido” por las mujeres; en cambio, a las niñas se les dice: “tú tendrás novio hasta que crezcas”. Y el sentido de decir esto tiene que ver con que hay que “cuidarlas”, hay que “educarlas” para que después no les falten al respeto y sobre todo, para que cuando crezcan la gente tenga un buen concepto de ellas.

“La compleja fachada de la sexualidad en gran parte se ha construido sobre la suposición de diferencias fundamentales entre hombres y mujeres, y de la

dominación masculina sobre la mujer” (Weeks, 1998a: 47). Estas cuestiones han marcado pautas para el desarrollo desigual de las personas porque a las mujeres se les delimita el ejercicio de la sexualidad en función de su capacidad reproductiva, en tanto que a los varones, en términos de su potencia sexual, íntimamente vinculada con la construcción de la masculinidad.

En nuestra sociedad se ha privilegiado la sexualidad reproductiva y a las mujeres se les ha educado para eso precisamente y se considera *antinatural* la mujer que decide negar su cuerpo a esta tarea que, se dice, es propia de las mujeres. (Ruiz, 2007, 311)

La sexualidad femenina, y los significados que se tejen en torno a ella, deben atravesar por el derecho a decidir sobre el propio cuerpo. En opinión de Hierro (2003b) el derecho de las mujeres al control de su propio cuerpo, en última instancia culmina en la posibilidad de que tengan sus derechos humanos salvaguardados y en esa medida sean consideradas como personas y ciudadanas de igual nivel que los hombres. Es así, que cada quien tiene derecho de elegir lo que quiere para sí misma, dependiendo de sus intereses, de sus prioridades y sobre todo, de su bienestar personal. Es una lucha que debe ser apoyada por todas las personas, porque todavía:

La sociedad induce a los hombres hacia la posesión natural del poder de dominio, la racionalidad, la actividad sexual y la violencia. El hombre por ser hombre tiene derecho a una vida sexual activa, iniciación sexual temprana, infidelidad, paternidad irresponsable, machismo, sabiduría, creatividad, fortaleza, autonomía económica, desarrollo personal, autoafirmación y demás formas que les permiten construirse y vivir como *seres para sí mismos*. En cambio, las mujeres deben tener abnegación, sumisión, dependencia, imposibilidad de autonomía, pasividad sexual, la virtud de la virginidad y fidelidad, se les hace vivir y actuar como *seres para otros*. (Fernández, 2006, 73)

Debido a esto, ciertas concepciones de la sexualidad son diferentes para hombres y mujeres; el placer sexual es pensado como propio de las “mujeres liberadas”, las cuales son severamente cuestionadas y estigmatizadas por atreverse a romper los cánones tradicionales, pero no de las madres, se insiste en la maternidad como característica primordial femenina, por lo tanto la sexualidad de las mujeres se liga a la reproducción.

En diversas culturas, la diferencia entre los sexos ha sido una base para normar la sexualidad, por lo que “en los últimos tiempos, los estudiosos del fenómeno sexual han adoptado <el género> como una categoría de análisis que permite comprender el conjunto de normas diferenciadas, que en las distintas sociedades condicionan la expresión social de la sexualidad de hombres y mujeres” (Gobierno del D.F., 2000, 25).

1.3. EL GÉNERO

1.3.1. Una categoría de análisis en el estudio de la construcción de la sexualidad

La categoría género resulta relevante para el análisis de diferentes situaciones y ámbitos, la cotidianidad en espacios familiares, laborales y escolares. A través de un análisis de género se puede comprender cómo ciertas ideas, símbolos y *roles* influyen en los comportamientos y estereotipos concebidos alrededor de hombres y mujeres. Estas maneras de ser y actuar no tienen una base natural, sino que son aprendidas, apropiadas y reproducidas de acuerdo con cada contexto social, cultural e histórico.

Diversas investigaciones contribuyeron a esclarecer esto. “Margaret Mead (1935) fue pionera en el desarrollo de estudios acerca de las diferencias entre hombres y mujeres en tres sociedades de Nueva Guinea. Sus investigaciones permitieron reconocer que existen varias definiciones de masculinidad y feminidad, de acuerdo con el contexto cultural” (Parga, 2008, 57).

También las aportaciones de Simone de Beauvoir, en su libro *El segundo sexo* (1947) fueron fundamentales, con su famosa frase “no se nace mujer, se llega a serlo” se niega toda postura esencialista.

De acuerdo con Rosales (2006) la categoría *gender* (género) tal como se entiende hoy en día, surgió del feminismo académico anglosajón de los años setenta del siglo XX para diferenciar las condiciones biológicas de las construcciones socioculturales, y para subrayar que las características consideradas “femeninas” no eran adquiridas en función del sexo, sino a través de un complejo proceso social e individual.

De tal forma que mujeres y hombres son pensados como seres diferenciados y complementarios en función del sexo que les asignaron al nacer. Esta determinación de nacimiento ubica a ambos en espacios sociales diferentes; generalmente, se confiere a los varones los ámbitos públicos (trabajo, proveedor económico) y a las mujeres los privados (hogar, crianza de los hijos, cuidado de los enfermos).

Para evitar equívocos resulta fundamental hacer la distinción entre sexo y género porque comúnmente son conceptos que se suelen relacionar (e incluso confundir). Mientras el sexo implica las características biológicas y anatómicas que nos distinguen como hombres o como mujeres, “[...] el género es un concepto que connota una construcción social que se confiere a un cuerpo sexuado” (Hierro, 2003a: 2).

El género incluye a todas las personas por igual, es así que se puede conceptualizar “como sistema de estatus, como resultado de la división social del trabajo, como representación, como organización del poder” (De Barbieri, 1993, 12). De esta manera, el género y el sexo son una construcción social que da cuenta de la desigualdad entre hombres y mujeres, causada por ideas, prejuicios sociales y relaciones de poder.

El género se determina de acuerdo con la cultura en que estamos inmersos/as. Geertz (2001) considera que la cultura es el tejido de significados en función del cual los humanos interpretan su experiencia y guían su acción, en una estructura social que él mismo define como la forma que toma la acción, como la red existente de relaciones sociales.

Se puede deducir que los entramados de significados de una cultura son las prácticas, símbolos, creencias, ritos, tradiciones, religiones, lenguaje, música, etcétera, que cada sociedad desarrolla; estos significados son el marco de referencia del actuar de los sujetos. Cada persona desarrolla los patrones o

modelos de su cultura, conformando su masculinidad y/o su feminidad en referencia al grupo social en el que vive.

El proceso de asignación del género se verifica cuando nacemos, y se tipifica de acuerdo con el sexo biológico, a partir de ahí, de acuerdo con Lamas (2002), se van marcando pautas acerca de “ser hombre” o “ser mujer”; “son atributos que, por el hecho de vivir en sociedad, se vuelven características aprendidas a través de los procesos denominados de socialización” (Caudillo, 2007: 59).

La asignación genérica sucede desde el momento mismo en que el médico (partera o quien recibe al bebé) lo nombra como niño o niña, y se enfatiza a través de la utilización de los clásicos colores: azul para los niños y rosa para las niñas. A lo largo de la infancia los juguetes acentúan más esta diferencia sexual, ya que se dan pistolas, muñecos de pelea, carros y aviones (entre otros) a los niños, y muñecas, juegos de té y casitas a las niñas, prefigurando un orden de género propio de nuestra cultura.

Dentro de las atribuciones de género, los estereotipos tienen un papel importante pues, al ser “percepciones de características o conductas consideradas <<típicas>> o <<propias>> de mujeres o de hombres” (Espin, 1996, 19) coadyuvan en la definición de los sujetos, y las expectativas que se tienen de ellos. Por ejemplo, se considera a las mujeres pasivas, sensibles, sumisas, tímidas, curiosas, obedientes, soñadoras, y encaminadas a cumplir la función reproductiva; en cambio, a los hombres se les considera activos, agresivos, inteligentes, ambiciosos, protectores, competitivos, fuertes, dinámicos, y enfocados a cubrir las necesidades económicas de la familia como proveedores.

Debido a estos estereotipos, se considera que hombres y mujeres deben ejercer diferentes *roles* (Espin, 1996), que pueden ser *roles sociales*, (cuando las actividades de preocupación y cuidado aparecen ligadas al sexo femenino; las deportivas al sexo masculino), *roles políticos*, (cuando los puestos de mando,

gestión y poder aparecen ligados al sexo masculino), *roles familiares*, (las actividades domésticas y culinarias, así como las actividades ligadas al cuidado y educación de los hijos/as corresponden al sexo femenino, y las de autoridad y estudio al sexo masculino), y *roles profesionales*, (cuando las actividades de investigación, las técnicas y las de responsabilidad social aparecen ligadas al sexo masculino).

Aunque actualmente las mujeres nos insertemos en roles tradicionalmente asociados con lo masculino y busquemos el crecimiento personal, aún tenemos que cumplir con una doble jornada de trabajo: el laboral y el del hogar.

La diferencia biológica entre los sexos, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y, muy especialmente, la diferencia anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial de la división sexual del trabajo. (Bourdieu, 2000, 24)

Lo femenino se asocia con lo doméstico, mientras que el “ser hombre” se relaciona con lo público, esto “conduce a la formación de jerarquías donde la posición de la mujer aparece desvalorizada y/o subordinada en la mayoría de las sociedades, por lo que tal situación resulta ser un complemento intrínseco de la construcción del género” (Bustos, 1998, citada por Caudillo, 2007: 60).

Considerando lo anterior, me parece importante utilizar la categoría género para el análisis conceptual de la sexualidad, terreno en el cual se destacan importantes diferencias entre hombres y mujeres, se hace énfasis en la importancia que el cuerpo tiene en este proceso de construcción social y que responde a los cánones establecidos para el desarrollo de la feminidad y masculinidad.

1.3.2. La construcción social del cuerpo

Al hablar de sexualidad no podemos dejar de hablar del cuerpo, describiendo las valoraciones y limitaciones de las que ha sido objeto y cómo mediante su educación (al sentarnos, caminar, bailar, etc.) establecemos y construimos su actuar.

El cuerpo está cargado de valores y creencias que cada cultura impone, es así que toma diferentes formas de acuerdo al contexto histórico, su valor es diferente en cada cultura y contexto social, Giddens (1997) destaca varios aspectos del cuerpo:

- *Apariencia corporal:* concierne a todas aquellas características de la superficie del cuerpo, incluidas las formas de vestir y acicalarse, que son visibles a la propia persona y a otros agentes y sirven habitualmente de indicios para interpretar acciones.
- *El porte:* determina cómo utilizan su apariencia los individuos en ámbitos comunes de sus actividades diarias.
- *La sensualidad del cuerpo:* se refiere a la manipulación dispositiva del placer y el dolor.
- *Regímenes a los que está sujeto el cuerpo:* es decir, la forma en que lo moldeamos para cumplir con el prototipo de hombre y mujer ideal.

Estos aspectos conforman lo que es la imagen corporal que está cargada de diferentes significaciones, el cuerpo es un eje importante de diferenciación entre hombres y mujeres, se valora de una forma al cuerpo masculino y de otra al cuerpo femenino y lo educamos conforme a significados que nuestra propia cultura nos impone; desarrollamos posturas al sentarnos, al caminar, al comportarnos en los diferentes ámbitos en los cuales nos desenvolvemos, pero esto es ejercido por las personas de manera diferente.

De acuerdo con Rivera (2007, 103) “el cuerpo femenino sigue cerrado en el tabú, en el misterio, en el malentendido, en la suposición y en las mil trampas que aparecen por el camino, como por ejemplo, la de la belleza y la imagen que las mujeres elaboran de ellas mismas”. Es importante mencionar que esto se promueve principalmente a través de los medios de comunicación y en general desde el contexto social, en el cual podemos encontrar diferentes imágenes en torno al cuidado del cuerpo femenino, a través de cremas, cirugías, ejercicio y dietas para cumplir con el estereotipo de mujer ideal.

Pero también, esta influencia está muy presente en los hombres, el buscar un cuerpo perfecto a través de ejercicio, dietas e incluso la toma de anabólicos y esteroides es algo recurrente. Se promueve también el uso de shamos, cremas y tratamientos especialmente para ellos, el estereotipo actual es de un hombre arreglado, sano, limpio y atractivo.

La influencia del mercado es impresionante, se comercializa las imágenes femeninas y masculinas en todo momento y lugar, por lo que se siguen todos los requerimientos para llegar a la “figura ideal”.

En ocasiones el caer en estos extremos puede provocar alteraciones en el organismo como la anorexia y la bulimia, lo que aunado a la baja autoestima, fomenta el rechazo al propio cuerpo de mujeres que viven esta situación. Otro aspecto a destacar es el de la vestimenta, el cual tiene un valor especial, las mujeres decoramos nuestro cuerpo, el uso de tacones, fajas, ropa ceñida y demás accesorios nos permiten mostrar una imagen signada por los estereotipos.

Sabemos que hombres y mujeres biológica y anatómicamente somos diferentes, y aunque esas diferencias corporales no deberían ser causa de discriminación en nuestra sociedad, los órganos genitales tienen una gran significación. De acuerdo con Rosales (2006), la evidencia de los genitales se han inscrito una serie de mandatos que naturalizan la sexualidad a fin de explicar la existencia de dos

sexos: uno femenino y otro masculino, o un hombre y una mujer determinados biológicamente. Esto se complejiza si consideramos que el sexo biológico es tratado como binario –hombre/mujer-, pero puede ser visto como un continuo, como señala Fausto-Sterling (1998), por ejemplo cuando se presenta el hermafroditismo.

Con base en la diferencia sexual binaria, diversos discursos filosóficos, médicos y religiosos han considerado que los seres humanos tenemos “destinos” fijos que norman nuestros deseos, necesidades y expectativas.

La vagina puede concebirse como pasiva o como devoradora. El clítoris se ha conceptualizado como no más que un <<vestigio de falo>> y como el sitio del potencial multiorgásmico de las mujeres. El pene tiene un valor simbólico aun más sobrecargado en nuestra cultura. Su naturaleza “embestidora”, “vigorosa” y “penetrante” se ha considerado como el modelo mismo de la sexualidad. (Weeks, 1998a: 55)

El pene es el que penetra y fecunda; es activo, y la vagina es la que es penetrada; la pasiva, “el acto sexual en sí mismo está pensado en función del principio de la primacía de la masculinidad” (Bourdieu, 2000, 31). En este aspecto, la masculinidad hegemónica en nuestro contexto es aquella que define a los hombres heterosexuales.

1.3.3. Definiendo lo “normal” y lo “anormal”

La diversidad está presente en todo contexto social, y en ella “simplemente se reconoce una gama de formas distintas de comportamiento, costumbres, actitudes y valores, sin poner en cuestión su administración por los grupos hegemónicos [...]” (Walsh, 2008, 50). Reconocer que vivimos en la diversidad es comprender que existe un amplio mosaico de formas de ser y de actuar que están presentes en nuestra cotidianidad.

Sin embargo, la diversidad que existe en cualquier ámbito en el que nos desarrollemos no siempre resulta visible, se oculta bajo un manto en el cual se homogenizan conductas, comportamientos, actividades, pensamientos e ideas que determinan lo que somos y lo que hacemos. Considero que esto empieza desde la asignación de nuestro sexo, es allí donde se marca la pauta para definir lo que nos corresponde hacer como mujeres y como hombres.

Al hacer esta separación se han formado modelos de lo que corresponde a lo masculino y a lo femenino. Desde la perspectiva occidental se espera que las personas que integran cada uno de los grupos sigan los roles y los estereotipos marcados dependiendo de su condición social, pero éstos son asignados culturalmente, no se nace con ellos, sino que los vamos construyendo de acuerdo a un lugar y momento histórico determinado.

Pero dentro de la población de mujeres y entre la población de hombres, vistos como grupos separados, existe la diversidad, y no todos y todas siguen esas pautas que se han marcado, manifiestan sus intereses en realizar otras actividades, en pensar en lo que quieren y que no corresponde a lo que se esperaba de ellas y ellos, por ejemplo en el caso de mujeres de clase media, “[...] cuando una mujer no quiere ser madre ni ocuparse de la casa, o cuando quiere ingresar al mundo público, se le tacha de antinatural [...]” (Lamas, s/f, 255).

Al igual que el género, la diferencia se construye socialmente porque aquellas personas que no siguen las pautas de lo que significaría ser hombre o ser mujer se les discrimina, excluye y se genera desigualdad. Por ejemplo, cuando algún hombre no se comporta como tal, es decir, si no es valiente, competitivo, audaz o fuerte se le considera afeminado, y si una mujer no es soñadora, tierna, coqueta o delicada se le puede calificar como marimacha.

La diferencia es una construcción para justificar la desigualdad en un mundo cuya condición es la diversidad, gracias a la cual prosigue con éxito la

evolución [...]. La construcción de la diferencia no es más que una nueva forma de presentar las distancias culturales, sociales y políticas que son legitimadas bajo la apariencia de ausencia de jerarquías sociales pero que ocultan un refinado mecanismo de exclusión. (García, 1999, 17)

El concepto de diferencia ha tenido gran peso porque dentro de él entran aquellos/as a los que se les denomina los “otros”. De acuerdo con Lerner (2007), ser “otro” implica ser diferente en algún sentido (o, simplemente, *hacer* algo diferente). Y toda diferencia puede ser considerada como déficit, depende de quién tenga el poder y de cómo lo use.

En nuestro contexto, el ser diferente depende de las concepciones occidentales consideradas universales que se tienen sobre lo femenino y lo masculino, pero no sólo entre la oposición que ha existido entre estas dos categorías, sino también en las relaciones que se dan dentro de cada una de ellas, por ejemplo, no es considerado igual un hombre blanco, con profesión y campo laboral amplio, a un hombre moreno, con poca o ninguna escolaridad y que trabaja en oficios de bajo ingreso o estatus, como pudiera ser la albañilería o la carpintería.

Por lo que esas diferencias que existen y se crean entre las personas son construidas, son interiorizadas de tal manera que se consideran naturales, y las producimos y reproducimos de manera constante, por ejemplo, “ser hombre es tener sexo con una mujer, mientras la sexualidad femenina ha sido tradicionalmente definida como subordinada o reactiva a los impulsos sexuales del hombre” (Weeks, 1998c, 203).

O bien, “[...] reafirmar la idea de que para <<ser mujer de verdad>> es necesario tener como objeto amoroso a los hombres [...]” (Garaizabal, 1998, 57). Estas concepciones nos permiten entender que la construcción de la diferencia no se da en un vacío, se produce y desarrolla dentro de una cultura la cual influye poderosamente, a través de las costumbres, las tradiciones, los valores, la religión y las prácticas cotidianas, en lo que somos y hacemos.

Otro ejemplo de esta “normalidad” son las ideas conformadas sobre la familia. La familia occidental de clase media, es y ha sido considerada el núcleo de la sociedad, en especial la familia tradicional, conformada por mamá, papá e hijos/as. “La concepción tradicional de la complementariedad entre los sexos lleva aparejada la idea de la complementariedad en las prácticas sexuales, de tal manera que la heterosexualidad sigue siendo la forma de comportamiento sexual privilegiada [...]” (Garaizabal, 1998, 49).

A lo largo del tiempo, este tipo de familia ha sido considerada la “normal” porque una pareja heterosexual se une para procrear y así mantener la descendencia. Aunado a esto, cada uno de sus integrantes tiene roles específicos los cuales deben ser asumidos y llevados a cabo para su buena organización.

Sin embargo, a partir de las ideas y concepciones que se han tenido en torno a estos roles, se ha hecho muy presente la diferencia que existe entre las personas que conforman este tipo de familia, por ejemplo, la mamá dedicada a cuestiones del hogar y el papá como el sustento económico y moral.

La familia tradicional sustentada en estas ideas ha contribuido a la desigualdad entre hombres y mujeres, porque no son valoradas de la misma forma las actividades que cada uno de ellos/as realizan. “Sólo una minoría de gente vive ahora en lo que podríamos llamar la familia estándar de los años cincuenta – ambos padres viviendo juntos con sus hijos matrimoniales, la madre ama de casa de tiempo completo y el padre ganando el pan-” (Giddens, 2002, 71). Esto generó la idea de esfera privada y esfera pública como una forma de organización de las sociedades occidentales.

Se considera que el ámbito público racional es para los especialistas y el ámbito privado sentimentalizado para las mujeres. “El saber del mundo doméstico es un saber empírico, producto de la experiencia, no objetivado en forma de principio, leyes y definiciones; [...] es un saber incorporado, interiorizado en el cuerpo; [...] y

muchas veces su portador/a no es consciente de su contenido [...]” (Fernández, 1993, 147).

Pero, en el último siglo la concepción de familia ha cambiado, se ha transformado, tenemos el caso de las familias compuestas por parejas sin hijos/as, papá e hijos/as, mamá e hijos/as, parejas del mismo sexo, entre otras; pero éstas no son muy aceptadas en el ámbito social, sobre todo las conformadas por homosexuales y lesbianas.

Antes se consideraba que la cultura era estática, que lo que se transmitía en cada una de las generaciones no sufría modificación y por lo tanto era perdurable, sin embargo, la Antropología de los años setenta propone otra visión, en la cual “los procesos culturales son interpretados bajo una nueva luz y los dota de dinamismo, heterogeneidad, flujo e hibridez y acepta que los procesos culturales son procesos concretos, prácticos, subjetivos y sociales” (Jiménez, 2008, 138).

Cada generación deja en su cultura algo nuevo a través de las diversas prácticas que las personas desarrollan en ella, de esta manera, tendrán diferentes significados de lo que acontezca o se lleve a cabo en cada contexto. Es erróneo pensar que lo que se transmite a una generación es igual a lo que se ha transmitido en otras generaciones, los significados que la gente otorga a sus acciones cambian, aunque muchas veces no se reconozca la diversidad de pensamientos y acciones que cada uno/a de nosotros/as tiene. El cambio se puede entender como una forma en que las culturas se pueden transformar, es decir, se innovan a la vez que se mantienen o actualizan elementos anteriores, algunos de estos elementos tienden a ser más estables, como los valores.

La cultura influye también en la formación de la identidad, esto se logra a través de las interacciones que tenemos con otras personas, porque es construida socialmente. Nuestra forma de interpretar la realidad y estar inmersos/as en ella definirá algunas características de lo que somos. “Quiénes somos reside en

nuestra manera de vivir día a día, no sólo en lo que pensamos o decimos sobre nosotros mismos, aunque, naturalmente, esto forma parte (pero sólo parte) de nuestra manera de vivir” (Wenger, 2001, 189).

1.3.4. La diversidad sexual: heterosexualidad vs homosexualidad

En términos de nuestra biología, se suponen comportamientos y actividades para los hombres (masculinos) y para las mujeres (femeninos), y cuando no hay congruencia entre el sexo biológico y la manera de ser se considera que algo anormal ocurre, es el caso de algunos/as integrantes de la diversidad sexual, como los homosexuales, bisexuales, transexuales y transgénero.

La diversidad sexual es un componente fundamental de la personalidad que se define por la identidad y el comportamiento sexual. La heterosexualidad (aquel individuo que afirma que sólo le atraen las personas del otro sexo), la homosexualidad (aquel individuo que le atraen personas de su mismo sexo), y la bisexualidad (cuando una persona puede sentirse atraída por personas de uno u otro sexo), son tres expresiones posibles dentro de la orientación sexual. (Goldstein, 2006, 111)

La heterosexualidad ha sido una categoría dominante en las culturas occidentales, de acuerdo con Weeks (1998b, 192), la distinción entre heterosexualidad y homosexualidad surgió en Europa, a fines del siglo XIX, como una forma de categorizar distintos patrones de conducta. Antes de este siglo la “homosexualidad” existía, pero el “homosexual” no.

En el siglo XIX se consolidan, también, nuevas formas de ver y vivir la diversidad sexual. Se construyen nuevas categorías que intentan explicar y controlar aquella. El afán por dotar a la sexualidad de una base científica, y la idea de que la sexualidad constituye la <<verdad y la esencia>> de la personalidad, conlleva, no sólo la búsqueda de las causas de los diferentes comportamientos sexuales, sino también la descripción de sus características

y la prescripción de las actuaciones necesarias para su tratamiento. Ello se manifiesta en la aparición de un nuevo concepto: la *perversión*, término que va a convertir las prácticas sexuales diferentes en síntomas de un funcionamiento psicológico defectuoso del individuo. (Plummer en Garaizabal, 1998, 50)

Durante mucho tiempo se catalogó a la homosexualidad como una enfermedad, incluso, diferentes ciencias se dedicaron a su investigación, estudio y tratamiento, tales fueron la medicina, la psiquiatría, la psicología y la sexología, pues se consideraba que si una persona padecía esta anomalía debía estar en observación y tratamiento para poderse curar.

Posteriormente, “en 1973, la Academia Americana de Psiquiatría, así como la Junta Directiva de la Asociación Psiquiátrica Americana, dejó de considerar a la homosexualidad como una enfermedad mental” (Guiza, 2010, 33). Sin embargo, aun en nuestros días, esto no es aceptado por la sociedad en general, se han tenido que realizar diferentes tipos de luchas para que sus derechos sean reconocidos, porque antes que todo son seres humanos.

La homosexualidad ha existido desde hace mucho tiempo en todas las sociedades, sin embargo, el permanecer “dentro del clóset” ha caracterizado a estas personas porque cuando hacen manifiesta su preferencia sexual sufren diferentes tipos de abusos como discriminación y violencia. Por ejemplo, de acuerdo con los prejuicios y estigmatización en nuestro contexto, un homosexual significar ser: “loca, marica, afeminado, torcido, invertido, delicado y joto”.

Dentro del esquema cultural tradicional, que postula complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad, tanto la diferencia de las mujeres respecto de los hombres como de las personas homosexuales respecto a las heterosexuales, se traducen en prácticas sociales de opresión y discriminación: en sexismo y en homofobia (rechazo irracional a la homosexualidad). (Lamas, s/f, 260)

La homofobia ha llevado a cometer incluso, crímenes que muchas veces quedan impunes, porque “tanto hombres como mujeres homosexuales constituyen, con su mera existencia, un desafío a los roles sexuales, la familia tradicional, y el monopolio heterosexual existente sobre el amor y las relaciones” (Guiza, 2010, 43).

La homosexualidad vino a romper con un tipo de masculinidad hegemónica, la cual considera a los “verdaderos hombres” como aquellos que cumplen con las funciones que demanda el campo laboral, económico y social. “La masculinidad se ha definido, en buena medida, a través de la heterosexualidad. De ahí que se propusiera que los homosexuales no eran hombres <<de verdad>> sino <<hombres afeminados>>” (Garaizabal, 1998, 50).

Sin embargo, en este panorama podemos observar cómo la categoría dominante de la “normalidad”, influye también en ellos/as, porque incluso en sus relaciones adoptan roles que han definido lo masculino y femenino. De acuerdo con Bourdieu (2000, 144), los propios homosexuales, se aplican muchas veces a sí mismos los principios dominantes.

Por ejemplo, es cuestión de relaciones sexuales, uno/a toma el papel de activo y otro/a de pasivo. Pero esto sucede así porque es lo que nos han enseñado, lo que hemos aprendido a través de nuestra familia, la escuela, medios de comunicación y otras instancias.

Actualmente, el estudio de la diversidad sexual ya no compete solamente a las diferentes ciencias que han tratado de regularla, sobre todo las de corte científico positivista, sino que este campo se ha ampliado a las ciencias sociales, las cuales se han enfocado en su estudio traspasando lo biológico, porque “no estamos interesados, por ejemplo, en lo que causa la heterosexualidad o la homosexualidad de los individuos, sino en por qué y cómo privilegia nuestra

cultura a unos, mientras margina –cuando no discrimina- a otros” (Weeks, 1998b, 186).

Lo que las personas hagamos o pensemos es muy personal, sin embargo, las construcciones creadas en nuestro contexto y los significados que cada uno/a le damos han influido determinantemente. La diversidad viene a enriquecernos más que a dividirnos, es por ello que la defensa de lo que creemos debe perdurar.

Es interesante reflexionar en la construcción sociocultural que se ha desarrollado para determinar quiénes somos y lo que debemos hacer, pero existen fisuras, aquellas que hacen que las prácticas cambien, y que no sigamos todos/as esa “cadena eterna de transmisión o reproducción” (Rockwell, 2011, 96), porque debemos también dirigir nuestros esfuerzos a la transformación.

El estudio de la sexualidad desde lo sociocultural ha cambiado la forma de percibir el mundo que me rodea, esto me permite seguir abriendo mi mente a nuevos conocimientos que sin duda me permitirán tener mayor análisis de lo que acontece.

Ahora bien, en el siguiente capítulo aterrizaré esta información documental en la educación formal, concretamente en el nivel medio superior y en el cual contesto las siguientes interrogantes. ¿Cuál es el discurso de la sexualidad en el nivel medio superior?, ¿Cuáles son los contenidos de sexualidad que se desarrollan en este nivel?, ¿Bajo qué enfoque de la sexualidad son abordados? y ¿Cómo se incluyen los temas de género?

CAPÍTULO II

SEXUALIDAD Y GÉNERO EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

En este apartado me centraré en el análisis de los contenidos de sexualidad y género en el nivel medio superior, concretamente en los que se abordan en la actual Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), y que tiene su impacto en la materia de Salud Integral del Adolescente, la cual se imparte en todas las preparatorias oficiales del Estado de México, y que forman parte de esta investigación.

Abordaré cuáles son los contenidos de sexualidad y cómo el programa “Equidad de Género” propuesto en el programa de Orientación Educativa se desarrolla dentro de la institución donde llevé a cabo este trabajo. También, haré referencia a los saberes universales, presentes en el discurso oficial de la sexualidad que se maneja en educación, finalmente realizaré una crítica a los contenidos abordados en la materia de Salud Integral del Adolescente I.

Como se mencionó en el anterior apartado, la familia y la escuela son las principales instituciones que se encargan de producir y reproducir las desigualdades que existen entre mujeres y hombres, a través de ellas aprendemos cómo ser y cómo actuar de acuerdo a nuestro sexo, aunque es necesario reconocer el papel creciente de los medios electrónicos, como el internet y la TV.

Es interesante analizar cómo a través de la educación formal se siguen perpetuando ideas, estereotipos y roles que refuerzan la feminidad y la masculinidad en el campo de la sexualidad, al detallar las funciones que cada una/o debe tener en este campo.

Reconocer el tratamiento del tema de la sexualidad en los contenidos educativos, permite un acercamiento al tipo de formación, o al menos de información a la que posiblemente ha tenido acceso el alumnado. Al mismo tiempo, este abordaje de la educación formal en el tema de la sexualidad, dará pauta para identificar algunos de sus vínculos, tales como aspectos en que no hay correspondencia con los intereses, necesidades y significados que se presentan en los discursos que las y los participantes elaboran sobre la sexualidad.

2. 1. LA EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

En nuestro país la educación media superior es posterior a la educación básica y es el paso para acceder a la educación superior. Atiende a una población joven que cada día demanda más oportunidades en un mundo donde la economía ha tomado un papel central.

Indudablemente, el crecimiento y la heterogeneidad de la población que accede al nivel, al igual que la complejidad de las demandas económicas, políticas y culturales de un mundo que sufre cambios acelerados, le imponen al bachillerato una redefinición urgente y necesaria. En este sentido, otro de los retos más importantes concierne a los conocimientos relevantes, vigentes y adecuados con los que pueda responder a los requerimientos del desarrollo actual. (Guerra, 2004, 22)

En este sentido, una proporción importante de la juventud actual tiene los medios de comunicación a su alcance (como es el caso de la población de estudio) el conectarse con gente que vive en otras partes del mundo, el acceder a diferentes canales, videos y páginas de todo tipo de información les permite tener otros tipos de conocimiento. También, buscan lo nuevo, incursionan en aventuras, experimentan otras formas de vivir, son sujetos de cambio, tienen una diversidad de estilos de ser y de sentir, de consumir, de creer, de equivocarse y de acumular experiencia.

Buscan aprender otros temas que aun siguen sin abordarse en los contenidos educativos (como se argumentará en el capítulo IV), por lo que la educación les ha quedado a deber en ese aspecto.

En nuestro país, de acuerdo a las demandas educativas actuales, se optó por desarrollar una nueva Reforma que permitiera la actualización de planes y programas de estudio, así como la actualización de supervisores, directivos, docentes y demás personas inmersas en este ámbito para lograr un desarrollo integral de las y los alumnos, basado en competencias.

2. 2. LA REFORMA INTEGRAL DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

2. 2. 1. Panorama General

Entender los procesos educativos es ubicarlos en un contexto. Un contexto histórico, social y cultural que los definen, crean y transforman. Conocer cómo es nuestra educación actual implica hacer un análisis que nos permita comprender el por qué de sus fundamentos.

Ubicar el desarrollo de la educación actual dentro del panorama de la globalización es un primer paso. Ortiz (2010) considera que la globalización es un proceso de expansión del capital a escala mundial que apunta hacia la universalización y homogenización. De acuerdo con esta concepción, es un fenómeno que se ha extendido en todo el mundo y el cual permea diferentes ámbitos, “[...] no es meramente una cuestión económica. Tan importantes, aunque más complejos, son los efectos de la globalización en la cultura y en la política” (Green, 2007, 66).

Por lo tanto, al impactar en todos los ámbitos de nuestro contexto, “la educación no ha permanecido ajena al concepto de globalización [...] los procesos educativos están sujetos a cambios externos a su sistema que repercuten en su función social y en su funcionamiento institucional” (Bonal, 2007: 13).

La necesidad de actualizar los planes y programas de estudio surge de las exigencias internacionales y nacionales que buscan la innovación y el avance del conocimiento en relación con la producción económica. De esta manera, sus fundamentos se encuentran en las aportaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y sus áreas asociadas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

De acuerdo a las estadísticas que obtienen de los gobiernos federales, estos organismos internacionales revelan la necesidad de mejorar y cambiar el estatus de los servicios educativos introduciendo elementos de mutación en zonas álgidas del proceso de formación de los estudiantes, en los programas de actualización de los docentes, en la conformación de las estructuras orgánicas de las escuelas, en las formas de ejercer el acto de evaluación, en la manera de construir las dimensiones pedagógicas y didácticas para los nuevos aprendizajes y en la visión del uso de las tecnologías educativas. (Dirección General de Educación Media Superior, 2009, 110)

Debido a esto, se han marcado lineamientos sobre lo que se debe enseñar y aprender de acuerdo a las demandas económicas y políticas actuales, haciendo énfasis en las áreas de matemáticas, ciencias y manejo de lenguas.

La Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) en México, nace de los requerimientos planteados en el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, en su Eje 3 "Igualdad de Oportunidades", objetivo 9 "Elevar la calidad educativa", donde se establece "la necesidad de actualizar los programas de estudio, sus contenidos, materiales y métodos para elevar su pertinencia y relevancia en el desarrollo integral de los estudiantes, y fomentar en éstos el desarrollo de valores, habilidades y competencias para mejorar su productividad y competitividad al insertarse en la vida económica" (Poder Ejecutivo Federal, 2007).

De acuerdo al Diario Oficial (2008a), se establece en el Acuerdo 442 la creación de un Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad, que se sustenta en cuatro ejes: 1.- Construcción de un Marco Curricular Común basado en competencias, 2.- Definición y regulación de las modalidades de oferta, que son principalmente tres: escolarizada, no escolarizada y mixta; 3.- Mecanismos de gestión que engloba la formación y actualización de la planta docente, la generación de espacios de orientación educativa y la evaluación para la mejora continua y, 4.- Certificación Complementaria.

El punto de partida de esta Reforma para dar identidad a la Educación Media Superior es encarar los retos que enfrenta, los cuales se resumen en tres: ampliación de la cobertura, mejoramiento de la calidad y búsqueda de la equidad. Con respecto a la cobertura, según datos de la OCDE, México es el país que reporta un menor avance en este rubro, por lo tanto, el atender a toda la población que demanda el ingreso a este nivel debe ser una de las prioridades.

“La calidad incluye diversos aspectos que son imprescindibles para que el proceso educativo alcance los propósitos que le corresponden” (Diario Oficial, 2008a, 10), para lograrlo se debe mejorar la calidad de la enseñanza para que las y los alumnos desarrollen aprendizajes significativos, también es fundamental contar con infraestructura física, servicio de orientación vocacional y tutorías.

Finalmente, la equidad es un mecanismo por medio del cual se pretende apoyar a los estudiantes con escasos recursos económicos, lo cual podría ser causa de rezago escolar.

De esta manera, la idea central de la Reforma Integral de Educación Media Superior es la de “disponer de un Sistema Nacional de Bachillerato para que los egresados cuenten con una serie de competencias comunes que les permitan desarrollarse plenamente en contextos diversos a lo largo de la vida” (Dirección General de Educación Media Superior, 2009, 23) y así, las y los alumnos puedan

insertarse en un mundo cada vez más competitivo, obtener mejores empleos y contribuyan en el crecimiento económico de México.

De acuerdo con Henry (2007), tanto en países industrializados como en países en vías de desarrollo, la educación cada vez está más enfocada hacia objetivos económicos y profesionales con el propósito de formar trabajadores preparados para ayudar a los países a competir en la economía global.

Así, se ha optado por educar bajo un enfoque por competencias, el cual integra conocimientos, actitudes y habilidades que las y los estudiantes deben desarrollar tanto para la vida como para el trabajo. Dentro de la Reforma Integral de Educación Media Superior, las competencias se dividen en genéricas, disciplinares y profesionales, siendo las primeras las consideradas competencias clave y constituyen el perfil del egresado del Sistema Nacional de Bachillerato.

Las competencias genéricas son las que todos los bachilleres deben estar en capacidad de desempeñar; las que les permiten comprender el mundo e influir en él; les capacitan para continuar aprendiendo de forma autónoma a lo largo de sus vidas, y para desarrollar relaciones armónicas con quienes les rodean, así como participar eficazmente en los ámbitos social, profesional y político. (Diario Oficial de la Federación, 2008b, 1)

Conforme al Acuerdo número 444 publicado en el Diario Oficial (2008b), se establecieron las competencias que constituyen el marco curricular común. Son once competencias genéricas englobadas en seis categorías, las cuales son:

TABLA II. COMPETENCIAS GENÉRICAS

Categorías	Competencias a desarrollar
Se autodetermina y cuida de sí	1.- Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue. 2.- Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros. 3.- Elige y practica estilos de vida saludables.
Se expresa y se comunica	4.- Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.
Piensa crítica y reflexivamente	5.- Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos. 6.- Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.
Aprende de forma autónoma	7.- Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.
Trabaja en forma colaborativa	8.- Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.
Participa con responsabilidad en la sociedad	9.- Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo. 10.- Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales. 11.- Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables.

Estas son las competencias que de acuerdo a la Reforma, serán comunes en todos los alumnos y alumnas de Educación Media Superior porque constituirán el perfil de egreso.

El estudiante egresado de Bachillerato General expresará responsabilidad y respeto por sí mismo, a la interculturalidad, creencias, ideas, a colaborar constructivamente en la solución de problemas sociales, el uso de herramientas cognitivas e informáticas, aplicando ética y sensiblemente el conocimiento humano como máxima expresión de amor y progreso comunitario sustentable, comunicando en su lengua natal y una alternativa, una cultura general sólidamente sustentada que le permita el ingreso a la Educación Superior. (Dirección General de Educación Media Superior, 2011, 7)

Enmarcado en este contexto internacional y nacional, se deriva el plan curricular que pretende ajustarse a las demandas actuales.

2. 2. 2. Plan de estudios de educación media superior en el Estado de México

En este apartado, de manera general me referiré a la estructura curricular que se ha implementado en las preparatorias oficiales del Estado de México desde el 2009, año en el cual se puso en marcha la Reforma Integral de Educación Media Superior. Me centro en este contexto porque en él he desarrollado esta investigación, y para mí fue fundamental ubicar las materias en las cuales se insertan los contenidos de sexualidad y género, de esta manera pude analizar el enfoque desde el cual estos temas son abordados.

En el caso del Bachillerato General, la estructura reticular se integra de 58 materias a lo largo de seis semestres, comprende una carga horaria de 37 horas/semana/mes en promedio por semestre, y propone un modelo centrado en el aprendizaje, sustentado en el constructivismo.

TABLA III. PLAN DE ESTUDIOS

<p style="text-align: center;">Primer Semestre</p> <p>Comprensión Lectora y Redacción I Etimologías Grecolatinas Inglés I Pensamiento Numérico y Algebraico Informática y Computación I Filosofía Proyectos Institucionales I Salud Integral del Adolescente I Métodos y Pensamiento Crítico I Habilidades Básicas del Pensamiento</p>	<p style="text-align: center;">Segundo Semestre</p> <p>Comprensión Lectora y Redacción II Inglés II Apreciación Artística Pensamiento Numérico y Algebraico II Informática y Computación II Lógica Antropología Social Proyectos Institucionales II Métodos y Pensamiento Crítico II Gestión del Conocimiento</p>
<p style="text-align: center;">Tercer Semestre</p> <p>Comunicación y Sociedad Inglés III Trigonometría Razonamiento Complejo Informática y Computación III Sociología Física I Salud Integral del Adolescente II Toma de decisiones</p>	<p style="text-align: center;">Cuarto Semestre</p> <p>Literatura y Contemporaneidad II Inglés IV Geometría Analítica Informática y Computación IV Economía Historia Universal Proyectos Institucionales III Física II Creatividad</p>
<p style="text-align: center;">Quinto Semestre</p> <p>Inglés V Cálculo Diferencial Historia de México Estructura Socioeconómica y Política de Méx. Biología General Física III Química II Ciencia Contemporánea Salud Integral del Adolescente III</p>	<p style="text-align: center;">Sexto Semestre</p> <p>Inglés VI Cálculo Integral Probabilidad y Estadística Ética Nociones de Derecho Positivo Mexicano Innovación y Desarrollo Tecnológico Geografía y Medio Ambiente Biología Humana Psicología</p>
<p style="text-align: center;">Materias cocurriculares</p> <p>Orientación Educativa Activación Física</p>	

Las materias están divididas en cinco campos disciplinares que son:

- 1.- Comunicación y Lenguaje.
- 2.- Matemáticas y Razonamiento Complejo.
- 3.- Ciencias Sociales y Humanidades.
- 4.- Ciencias Naturales y Experimentales.
- 5.- Componentes Cognitivos y Habilidades Básicas del Pensamiento.

2. 2. 3. Los saberes “universales”

La cultura dominante ha tenido impacto en nuestro contexto, porque a través de ella se han establecido parámetros que definen lo que es necesario e importante aprender. Actualmente nuestros planes y programas educativos están bajo el enfoque por competencias, en los cuales se trata de desarrollar habilidades y destrezas en las y los alumnos, sin embargo, se olvida que se lanzan programas generales y las necesidades y características de cada estudiante son diferentes.

Aunque se hable de inclusión y de oportunidades para todos/os esto no se lleva a cabo, ya que se dejan de lado intereses, valores, costumbres y tradiciones que tienen las y los alumnos, esto a través de la homogeneización de la enseñanza y la reproducción de contenidos universales basados en el conocimiento científico.

“Como se sabe, la idea de que la “ciencia” constituiría un saber de validez universal está directamente asociada al proceso histórico que se inició con la expansión militar y comercial de algunos pueblos de Europa, sus visiones del mundo e instituciones jurídicas, económicas y políticas sobre el resto del planeta” (Mato, 2008, 104).

Es así que el mundo se dividió en dos, en lo que es verdadero y en lo que no al no estar comprobado científicamente, de allí la formación de dicotomías que llevaron a su vez a la división de los sexos, del trabajo y de las jerarquías sociales, porque

las personas que poseían ese conocimiento válido eran los blancos, europeos y heterosexuales.

De esta manera, se ha considerado que lo que es demostrado científicamente es lo válido, lo que es aplicable en todo tiempo y lugar, y el enfoque educativo está bajo esta premisa, porque los contenidos se centran en esos saberes universales que proporcionan lo que debe ser aprendido y así, de acuerdo a Barbero (2003), la escuela como institución tiende sobre todo al atrincheramiento en su propio discurso, puesto que cualquier otro tipo de discurso es contemplado como un atentado a su autoridad.

Es así que los contenidos abordados principalmente en los libros de texto muestran el discurso oficial, el que todas las personas debemos saber porque es el avalado científicamente, pero éste es centrado sólo en determinados aspectos; por ejemplo, los contenidos de sexualidad se desarrollan desde el enfoque biológico, anatómico y de reproducción en parejas heterosexuales, dejando de lado cuestiones relacionadas al placer o a la diversidad sexual.

Como sabemos las necesidades de cada contexto son diferentes y lo que fue válido en determinado momento ya no lo es totalmente, los intereses van cambiando y las formas de actuar en un mundo competitivo vienen a romper con lo que se considera válido en la educación.

Con esto me refiero a que se quiere seguir formando bajo una lógica de reproducción y homogenización, en la cual todos/as debemos pensar de la misma manera, sin embargo, “hoy nos encontramos con un sujeto mucho más frágil, más quebradizo, pero paradójicamente mucho más obligado a asumirse, a hacerse responsable de sí mismo, en un mundo en el que las certezas en los planos del saber, como en el ético o el político, son cada vez menores” (Barbero, 2003, 22).

De allí la importancia de conocer la cultura en la que estamos inmersos/as y que con base en las características de nuestra población estudiantil generemos espacios de reflexión y de respeto a cada una de las personas que en ella interactúan, “ [...] aceptando y valorando esa diferencia, se desea dialogar y colaborar, tomando en cuenta que hay que hacerlo partiendo de la existencia de visiones del mundo diferentes en esencia, ninguna de las cuales puede asumirse como superior a la otra” (Mato, 2008, 108), sino complementarias de acuerdo a lo que cada uno/a quiere lograr.

Estoy de acuerdo en la enseñanza del enfoque biológico en los temas de sexualidad, sin embargo, no estoy de acuerdo en que se centre como único, las personas y sus contextos van cambiando, por lo tanto, a mi parecer, los contenidos también, más adelante retomo algunos temas que de acuerdo a los datos arrojados en mi trabajo de investigación serían relevantes de abordar dentro de la curricula oficial.

2. 2. 4. Los contenidos de sexualidad y género

Los contenidos de sexualidad son abordados en la materia de Salud Integral del Adolescente, que pertenece al campo disciplinar de Ciencias Naturales y Experimentales. Ésta se imparte en primer, tercer y quinto semestre de preparatoria, tiene una carga horaria de dos horas semanales frente a grupo.

El planteamiento del programa curricular tiene como propósito que el alumno se informe, analice, concientice y responsabilice de su salud, con la intención de que se desarrolle en un proceso integral para atender al adolescente como un ser biopsicosocial, partiendo de la premisa de que el análisis crítico de la información, le permitirá desarrollar competencias y habilidades para el cuidado de su salud. (Departamento de Bachillerato General, 2009, 5)

Se tiene como interés fomentar una cultura preventiva y en consecuencia el cuidado de la salud, esto a través del desarrollo de las siguientes competencias, para que el estudiante:

- Aprenda a ser reflexivo, crítico y tome conciencia de la importancia del cuidado de su salud.
- Analice la información para hacer uso de la misma de manera eficiente que le permita tener una cultura de la prevención.
- Participe con responsabilidad en la sociedad como sujeto capaz de cuidar de sí mismo.
- Aprenda a comunicarse, expresar y manejar sus emociones, sentimientos y conductas sociales.
- Reconozca la actividad física como un medio para su desarrollo físico, mental y social.
- Elija y practique estilos de vida saludables.

Los contenidos se centran en el discurso científico de la sexualidad, el cual es el dominante y el que se reproduce en los diferentes niveles educativos. Esto provoca que se aborden desde el enfoque biomédico y sexológico. Para los fines de esta investigación, analizaré los temas que se desarrollan en la materia de Salud Integral del Adolescente I, que se imparte en el primer semestre.

TABLA IV. TEMARIO

Unidad I Salud e Higiene	Unidad II. Cuidado del cuerpo humano
<p>1.1. Salud Importancia de la salud Definición de salud La salud en la adolescencia</p> <p>1.2. Enfermedad Conceptualización Enfermedades en los adolescentes Enfermedades venéreas Uso de métodos anticonceptivos</p> <p>1.3. Higiene en el adolescente Conceptualización Cuidado personal</p>	<p>2.1. Alimentación Conceptualización Dieta Leyes de la alimentación El plato del buen comer</p> <p>2.2. Nutrición Conceptualización Estado nutricional Requerimientos nutricionales en la adolescencia</p> <p>2.3. Desórdenes alimenticios Obesidad Anorexia Bulimia Vigorexia Ortorexia</p>

**Unidad III.
Inteligencia Emocional**

3.1. Inteligencia emocional

Conceptualización
Autoconocimiento

3.2. Emociones

Bases anatómicas y fisiológicas del sistema nervioso central
Tipos de emociones
Manejo de emociones
Desequilibrio de emociones en el adolescente
Resolución de conflictos

3.3. Personalidad

Conceptualización
Tipos de personalidad
Factores que determinan la personalidad

Como se puede observar, los temas de sexualidad se centran únicamente en la Unidad I, en el apartado de “Enfermedades venéreas” y “Métodos anticonceptivos”, de manera general se explican cuáles son los métodos que existen⁵, sus ventajas, desventajas y la efectividad que tienen. Con respecto a las enfermedades de transmisión sexual, se describen cuáles son y los síntomas que presentan.

Se perpetúa el discurso con pretensiones de verdad sobre la sexualidad, son los saberes universales que deben ser desarrollados en cada una de las sesiones. El tiempo frente a grupo es muy corto y los contenidos son extensos, por lo que éstos no son abordados en su totalidad. Esta información es complementada con folletos o trípticos que trabajadores de los centros de salud llegar a repartir en las escuelas.

2. 2. 4. 1. ¿Y EL TEMA DE GÉNERO, CÓMO SE INCLUYE?

De acuerdo a la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), se incluye dentro del área de Orientación Educativa, un Plan Maestro que tiene la

⁵ Ver Tabla I de métodos anticonceptivos en el Capítulo I, pág. 19

finalidad de operar programas institucionales de forma colaborativa y transversal con todas las materias que integran el plan curricular.

Los programas a desarrollar son: tutorías, mediación, valores, acoso escolar, lectura, escuela para padres, activación física, prevención de adicciones y equidad de género.

Para los fines de esta investigación me enfocaré en el programa de *Equidad de Género*. En él se hace referencia a las desigualdades que han existido entre hombres y mujeres en el devenir histórico de la sociedad, se enfatiza que la división del trabajo sigue permeando en nuestro contexto actual. La cultura toma un papel relevante porque es a través de ella donde producimos y reproducimos pautas de comportamiento para cada uno de los sexos.

La familia, la escuela y los medios de comunicación son algunas de las instancias en las que se ha originado la desigualdad, debido a que hemos desarrollado hábitos y costumbres en donde se ha encajonado a las personas en determinadas actividades de acuerdo a su sexo y no a sus capacidades; esto da pauta a la inequidad y violencia al considerar a ellos más fuertes en muchos aspectos, etiquetando a las mujeres como débiles e indefensas.

Enmarcado en este contexto,

La Equidad de géneros es la capacidad de ser equitativo y justo en el trato de mujeres y hombres según sus necesidades respectivas. No se trata de una lucha genuina hacia el sexo masculino, sino que representa el respeto a nuestros derechos como seres humanos y la tolerancia de nuestras diferencias como mujeres y hombres; significa la igualdad de oportunidades en todos los sectores importantes y de cualquier índole. (Departamento de Bachillerato General, 2011, 67)

Por lo que este programa “pretende reconocer a la mujer como un ser humano como tal, lleno de valor, capacidad y acceso a oportunidades iguales a las del hombre” (Departamento de Bachillerato General, 2011, 68).

Por ello, se proponen una serie de actividades que tienen la finalidad de desarrollar competencias en las y los estudiantes, esto es llevado a cabo por las orientadoras y con el apoyo de las y los docentes horas clase. Los subtemas que se proponen para trabajar son:

TABLA V. ACTIVIDADES DEL PROGRAMA “EQUIDAD DE GÉNEROS”

Subtemas	Actividades
Equidad de géneros y no a la violencia	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ruleta de valores 2. Elaboración de separadores 3. Cine Club 4. Círculo de lectura 5. Foro 6. Dramatización
Violencia y sus tipos. Índice de violencia en el Estado de México	<ol style="list-style-type: none"> 1. Trípticos 2. Periódico mural
Recomendaciones para el uso no sexista en las instituciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Collage
Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia en el Estado de México	<ol style="list-style-type: none"> 1. Folletos 2. Escuela para padres
Propuestas de intervención elaboradas por los alumnos de la institución	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los alumnos asesorados por un profesor/a elaborarán un proyecto de intervención de Equidad de géneros y no a la violencia de la mujer.

El trabajo debe ser desarrollado de la siguiente manera, la orientadora encargada del programa elige un subtema y convoca a una junta a las y los docentes. Les explica las actividades que se deben realizar y ellos/as eligen cómo van a participar, ya sea realizando trípticos, folletos, etc. Se detalla que esto se tiene que realizar sólo en los meses de octubre y marzo, porque como son varios los programas se debe de dejar espacio para ellos.

Una vez que se realizaron las actividades se deben tomar fotos y guardar algunas evidencias para que se realice un reporte y éste sea enviado a la supervisión escolar, con esto se demuestra que se lleva a cabo el trabajo.

2.3. CRÍTICA A LOS CONTENIDOS DE SEXUALIDAD Y GÉNERO

2.3.1. ¿Qué es la crítica?

Antes de realizar una crítica a los contenidos de sexualidad y género abordados dentro de la materia de Salud Integral, quiero proporcionar un panorama de lo que es la crítica, para ello, me baso en las aportaciones de Emanuel Kant (1941) y Michel Foucault (1995). Esto con la finalidad de no criticar por criticar, sino tener fundamentos para poder hacerlo.

Estos autores proporcionan un marco de referencia en el cual puedo distinguir cómo se considera, cuáles son sus características y cómo es que las personas podemos apropiarnos de ella para pensar de manera diferente, para ser críticos con nosotras/as mismas/os y con lo que sucede a nuestro alrededor, para no quedarnos en una especie de letargo al aceptar lo hegemónico, lo dominante, lo “normal”.

Kant habla desde su época, desde acontecimientos e ideales que enmarcaban su contexto. Hace referencia a la Ilustración, a la libertad de los hombres para razonar, para no seguir los mismos caminos trazados, para ser libres de su propia

incapacidad, así, “su causa no reside en la falta de inteligencia sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro” (Kant, 1941, 25). Se destaca entonces la importancia de la razón, de creer en ella, de aprovecharla para beneficio propio, para no depender y actuar de lo que piensen y digan *otros*. El autor destaca algunas dicotomías que fueron esenciales para su análisis, por ejemplo, la razón vs religión y el uso público vs el uso privado. Sobre éstas últimas dos especificaré un poco.

Lo público que concierne al Estado, a las leyes, a las instituciones, es lo formal, es la razón, es lo que concierne a los hombres. Por otro lado está lo privado y es lo que involucra lo doméstico, lo personal, lo informal, lo coloquial, no hay razón y esto concierne a las mujeres. Esta es una forma de ver la división del conocimiento, de los sexos, del trabajo, de las posiciones sociales y de la construcción de los sujetos, que sin duda alguna han y siguen marcando lo “bueno” y lo “malo”.

Posteriormente aparecen las aportaciones de Michel Foucault, que retoma algunos elementos de Kant para definir lo que es la crítica. Hace hincapié en ubicarnos en un momento histórico del cual partirá para desarrollar lo que se considera una actitud crítica.

Por ejemplo, lo que se habla con respecto a la iglesia cristiana, a esas formas de comportarse y actuar que se impusieron y que varias de ellas siguen vigentes, entonces, las personas sean quienes fueran debían “ser gobernadas y dejarse gobernar”, debían obedecer los planteamientos que se consideraban los correctos y aquí vuelvo a retomar un punto que destacó Kant, el por qué estar bajo tutela, por qué no valernos de lo que razonamos para actuar de otra manera.

Es en este momento cuándo surge la pregunta de Foucault que me ha hecho reflexionar, “¿cómo no ser gobernados de este modo, por tal cosa, en nombre de estos principios, con mira a tales objetivos y por medio de tales procedimientos; no

así, no para eso, no por ellos?” (Foucault, 1995, 3). Contestar esta interrogante contribuye a tener una actitud crítica.

Una actitud crítica que permite el uso de la razón, de interrogación sobre lo establecido, sobre lo que nos sujeta a las autoridades. Al hacer una primera definición de crítica, Foucault hace referencia al “no aceptar como verdad lo que la autoridad dice que es verdad” (Foucault, 1995, 4). Pienso entonces en el nexo saber-poder, quien posee el saber puede ejercer el poder sobre las y los demás, por ejemplo la ciencia, lo que se dice de ella y en las verdades irrefutables que maneja. Cuando hay poder se establece quiénes si, qué cosas si y de qué manera se llevará a cabo, formando así un tipo de sujeto, aquél que sea dócil, sumiso, pasivo, que no cuestione para que el sistema funcione.

Por ello se habla de una actitud crítica como una actitud virtuosa, porque nos permite interrogar todo el tiempo, pero no hay que olvidar que hacer una crítica no es para imponer entonces mi verdad, porque tampoco a través de ella podemos decir lo que es correcto o no, sino estaríamos cayendo de nuevo en la imposición y en el poder que surge en esto.

Después, Butler (2008) retoma este aspecto central en la crítica de Foucault: la virtud. Esta virtud que lleva al cuidado de sí, pero al “cuídate *de* ti mismo”, de nuestras formas de ser, de actuar, de seguir, de obedecer las categorías que se imponen, del por qué de los aspectos que cierran su círculo a solamente ciertos elementos, sin permitir que entren otras formas de ver la vida.

Pienso entonces en la cultura dominante, en la heteronormatividad, en los hombres y en las mujeres, lo relaciono con el peso que se le da en las sociedades occidentales a estos aspectos, lo relaciono también con mi vida personal, por ser mujer, por la carga social que siento por no seguir en algunas cuestiones lo que me corresponde hacer de acuerdo a mi sexo, (por ejemplo que a mi edad no esté casada y no tenga hijos/as), porque estamos acostumbradas/as a seguir lo que se

nos dice, porque lo hemos interiorizado, lo que consideramos que es lo correcto, de esta manera caemos en una zona de confort de del mínimo esfuerzo, al dejar que otras personas hablen, hagan, impongan o manifiesten lo que consideran sus verdades.

Al tener una noción diferente de lo que es la crítica me puse a pensar en el uso que le puedo dar para comprender varios aspectos de mi misma y de mi entorno, lo centré entonces en el tema de la sexualidad que es el que guía este trabajo de investigación, en los tabúes, en las normas, en los comportamientos, en su uso público y privado, en la desigualdad de los sexos, en la formación de jerarquías y sobre todo, en el uso del poder que se ejerce sobre la misma.

Me surgieron entonces preguntas como ¿por qué sólo la heteronormatividad?, ¿a quién beneficia?, ¿quién la estableció?, ¿por qué dejar fuera otras preferencias sexuales?, ¿qué ventajas –si es que las hubiera- pudiera tener la división de los sexos?, ¿por qué centrar el tema de la sexualidad sólo en lo biológico?, ¿por qué en los actuales planes y programas de estudio viene poca información y es poco el tiempo de estudio?, ¿por qué centrarla principalmente en el tema de la reproducción?, ¿qué tipo de personas se pretende “formar” con este actual enfoque educativo?

Pienso que el surgimiento de estas y otras interrogantes se debe a que busco ser crítica con respecto a lo que se ha dicho y lo que se mantiene vigente, pero no sólo eso, sino también al interés de analizar los prejuicios con los que me he formado, con los que me mostraron que así debían ser las cosas si es que quería ser “normal”. Porque antes también cerré círculos a quiénes consideraba diferentes y ahora me enorgullece ser diferente yo al pensar de otra manera, pero no pretendo sólo pensarlo, sino también demostrarlo en mis prácticas cotidianas.

2.3.2. Crítica a los contenidos

Son varios puntos los que quiero resaltar con respecto a los actuales contenidos de sexualidad y género abordados en la materia de Salud Integral del adolescente I, en las Preparatorias Oficiales del Estado de México.

- Enfoque biológico y discurso científico

Los temas de sexualidad abordados están bajo el discurso médico, el “oficial”, son aquellos saberes universales que las personas hemos aprendido en nuestra familia y escuela, y que nos han hecho creer que las cosas deben ser así y no de otra manera. Las y los docentes que imparten la materia deben tener el perfil del área de las Ciencias Naturales, desde este punto parte el enfoque biológico y sexológico que se le da a estos contenidos.

Un error que se ha cometido en los planes y programas de estudio, es que se cierra el tema de la sexualidad sólo a los cambios físicos, biológicos y anatómicos de los seres humanos, así como al cuidado y prevención, sin embargo, “la sexualidad humana está presente desde antes de nacer. Es una construcción que no aparece espontáneamente en la adolescencia. Se trata de un proceso que se construye en interacción con otros seres humanos, socialmente” (Goldstein, 2006, 9).

En los temas abordados no se incluyen los afectos, la cultura, la relación con las y los otros que va más allá de tener relaciones sexuales o no. “Durante los últimos años de la historia mexicana, las políticas de planificación familiar se han convertido en discursos dominantes en relación con la sexualidad y particularmente con la reproducción, junto con los valores morales católicos” (Amuchástegui en Szasz, 1998b, 109).

Aunque dentro de los contenidos se manejan temas de emociones, éstos se ven muy separados de la sexualidad, se centran más en cómo son desarrolladas a través del funcionamiento del cerebro y cómo se pueden controlar.

De esta manera, se omite lo que son las relaciones sexuales enfocadas en el erotismo, el placer, la sensualidad y los juegos que pueden expresarse a través de ellas (la sexualidad en sí), en cambio, se enfatiza en cuestiones negativas que pueden pasar si es que una persona no es responsable en el ejercicio de la misma. Por ejemplo, se cierran los contenidos sólo a dos temas, métodos anticonceptivos y enfermedades de transmisión sexual, por lo tanto, la educación sexual proporcionada se basa únicamente en la prevención.

Sin embargo, a pesar de informar sobre el cuidado, de acuerdo a las cifras oficiales de la Secretaría de Salud,

En México, tres de cada 10 jóvenes que tienen vida sexual activa no utilizan método anticonceptivo entre 12 y 19 años, y la tasa de nacimientos en adolescentes es de 70.4 por cada mil nacimientos, lo que nos coloca por encima de países como Estados Unidos e incluso de Bulgaria con una tasa de 39 y 43 alumbramientos, respectivamente, por cada mil.

De los más 33 mil jóvenes, 50 por ciento, de acuerdo con IMSS, inician su vida sexual a los 14 años en el caso de los hombres, y a los 15 las mujeres, lo que incrementa los índices de enfermedades sexuales que pueden derivar en infertilidad y muerte.

De las jóvenes que se embarazan, el 80 por ciento abandona sus estudios, el 33 por ciento terminan siendo madres solteras y se estima que hasta 50 por ciento recurren al aborto exponiendo su propia vida al asistir a lugares clandestinos.

Al momento de tener su primera relación sexual, el 62% de las jóvenes en el mismo grupo de edad no usó un método anticonceptivo y al continuar con su

vida sexual, poco más de la mitad de las mujeres utiliza un método de planificación familiar. (Valadez, 2012)

Por otra parte, no hay una correspondencia entre los contenidos que transmite la institución educativa con la acción de otras instituciones, por ejemplo, varios/as alumnos/as me comentaron que cuando iban a pedir un condón a algún centro de salud del municipio les negaban la entrega de un preservativo, ya que las personas que los atendían decían que son muy chicos/as para iniciar su vida sexual (ver capítulo 4).

La educación sexual es importante, como ya lo he mencionado, el problema no es que se les enseñe los cambios físicos y biológicos, sino que se cierre sólo a este enfoque que la limita “Stern enfatiza la imperativa relevancia de que la educación pública imparta una educación sexual temprana, y de que los servicios de educación sexual y reproductiva públicos ofrezcan un acceso fácil y universal a los métodos de anticoncepción” (Stern, 2012 en Lamas, 2012, 57).

A pesar de que las personas estamos bombardeadas de información y el sexo se ha mercantilizado, las evidencias en estadísticas nos reflejan una realidad que sigue impactando en nuestro contexto.

- Se omite la diversidad sexual

Al cerrarse el tema de la sexualidad en el enfoque biológico y de prevención, y que esto se reduzca a sólo dos subtemas viene a reforzar el discurso oficial. No se permite nada más, menos hablar de diversidad sexual. La Reforma Integral de Educación Media Superior es relativamente nueva, viene operando oficialmente desde el 2008 y la actualización de los contenidos desde mi punto de vista quedó a deber.

La cultura en la que estamos inmersos/as no es estática, ésta va cambiando y por ende las relaciones entre las personas también, somos personas diversas y por lo tanto, con intereses variados.

En este punto, encontramos de nuevo contradicciones institucionales. Por ejemplo, “en el Distrito Federal y en el estado de Coahuila se aprobaron las leyes de sociedad de convivencia y el pacto civil que reconocen diversos tipos de hogares, entre ellos formados por parejas del mismo sexo” (Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2008, 52), pero esto está ausente en los contenidos educativos, notamos entonces el conservadurismo que existe para difundir esta información.

De acuerdo con Conell (1996), una construcción heterosexual de los contrarios de masculino y femenino (como la idea del “sexo opuesto” y de que los contrarios se atraen) se dirige a través de un gran conflicto en la cultura informal de la escuela y los contenidos del currículum. La experiencia homosexual no está contemplada en el currículum oficial.

La diversidad sexual dentro de los contenidos se centra de manera implícita sólo en la heterosexualidad, “las sociedades con tradición occidental, como la nuestra, han mantenido y mantienen todavía muchas veces una actitud negativa y de intolerancia hacia la homosexualidad, ya que consideran la heterosexualidad como <la norma> esperable en las parejas sexuales humanas” (Goldstein, 2006, 111).

Esto ha empezado en la familia y se refuerza en la escuela, lo aceptable es lo que se considera “normal”, el hombre que anda con mujeres y viceversa. Uno de los problemas es que se ha homogeneizado lo que somos y lo que debemos hacer, de acuerdo con Weeks (1998b), el surgimiento de nuevas políticas en torno a la sexualidad, tales como el feminismo, lesbianismo, movimientos *gay* y otros movimientos sexuales radicales, han desafiado muchas certidumbres tradicionales sobre lo sexual en Occidente.

Pero es una lucha que se ha venido forjando y que aun no impacta en todos los ámbitos de la sociedad, por ejemplo, en al año 2008, la Secretaría de Educación del Distrito Federal editó un libro titulado *“Tu futuro en libertad. Por una sexualidad y salud reproductiva con responsabilidad”*, en el que se desarrolla el tema de la sexualidad desde una perspectiva biológica, cultural y social.

En este libro se incluyen temas de género, de diversidad sexual, de los derechos que las personas tenemos por el simple hecho de existir. Se incluye a la familia y a la sociedad en general, se considera brindar una “[...] formación con equidad, que no sea sexista ni esté basada en tabúes o creencias falsas, que no sirven a la hora de tomar decisiones [...]” (Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2008, 13).

Se hace alusión a los afectos, a la amistad y al amor no sólo entre hombres y mujeres, sino entre personas del mismo sexo.

Para que podamos construir una ciudad con equidad, justicia y respeto por la diversidad, es importante que aprendamos sobre temas como la homosexualidad y la bisexualidad, porque la educación debe hacernos libres y brindarnos elementos para cuestionar los dogmas, sobre todo respecto de las formas vigentes de dominación establecidas por las diferencias de género, de etnia, de nivel socioeconómico, de edad o de orientación sexual. (Secretaría de Educación del Distrito Federal, 2008, 12)

Pero este libro no logró llegar a las escuelas, no fue aceptado por diferentes grupos de derecha que se opusieron a su distribución, incluso la Secretaría de Educación Pública (SEP) lo rechazó. Lo que se hizo fue regalarlo a las afueras de algunas estaciones del metro o de algunas dependencias del Gobierno de la ciudad, por obvias razones, nunca llegó a las escuelas del Estado de México.

Esto es sólo una muestra de la influencia de los grupos dominantes, del discurso oficial, de lo permitido y de lo prohibido. La sexualidad cerrada en el tabú, en el

misterio, en lo prohibido, en lo que debería ser de acuerdo a nuestro sexo biológico sin considerar otras formas y otras maneras de desarrollarla. “Cada vez somos más conscientes de que la sexualidad es tanto un producto de la naturaleza, como de la lengua y la cultura” (Weeks, 1998c, 214).

Cada vez más aumenta el número de personas con preferencia sexual diferente, por lo que educar en la diversidad resulta fundamental para evitar diferentes tipos de violencia contra ellos/as, para considerar que existen formas de relacionarse que van más allá de lo establecido y que todas ellas merecen el mismo reconocimiento y respeto.

- No se abordan temas sobre violencia: el caso del abuso sexual

El tema de violencia no puede pasar desapercibida dentro de la currícula oficial. Retomo este punto porque actualmente vivimos en una sociedad en la cual ésta se ha desatado de manera impresionante, y pareciera que ya estamos acostumbrados a ella. Leemos, nos informamos, conocemos de diferentes casos que son transmitidos a través de diferentes medios de comunicación, o incluso los hemos vivido.

Para los fines de esta investigación me centraré en la violencia ejercida en contra de las mujeres, esto porque los resultados obtenidos en el trabajo de campo incluyen un tema que no es desarrollado en los planes y programas de estudio, el abuso sexual.

“Las personas no nacen violentas, la cultura las hace; el ambiente en que viven, la educación, la religión y el medio que les rodea pueden provocar la violencia. La educación, las reglas de género, en la forma que son educados hombres y mujeres y los juegos infantiles han sido claves para fomentar la violencia” (Secretaría de Educación del D.F., 2008, 32). Volvemos de nuevo, a la influencia de la cultura y del contexto.

Como lo he mencionado anteriormente, dividir los sexos provocó otorgarle características y formas de ser y actuar a cada uno/a. En sociedades como la nuestra, se consideró entonces que un hombre es violento por naturaleza, porque su constitución biológica así lo permite y por ello fueron educados así. Debido a esto, las mujeres estamos en un estado de desventaja, porque es sobre nosotras donde ha recaído la mayor vulnerabilidad.

De acuerdo a Arias (1991, 15), la estructura de la ideología patriarcal, ubica en la cúspide al hombre, le asegura la posibilidad de dominio, explícita o vedada sobre la mujer y propicia la violencia que afecta a ésta, más en cuanto a género, que en cuanto a clase, por lo que la violencia contra la mujer se haya disfrazada en el trabajo, invisible en la escuela, escondida en la casa, sutil en los medios de comunicación y soterrada en la calle.

Dentro de los contenidos de sexualidad de la materia Salud Integral del Adolescente I, no se habla sobre la violencia o abuso sexual, esto representa un grave problema porque el Estado de México es considerado un foco rojo, el número de mujeres ultrajadas sexualmente asciende considerablemente, e incluso, los feminicidios rebasan por mucho a Ciudad Juárez.

De acuerdo con datos obtenidos por Turati (2012, 49), el Estado de México constantemente está envuelto en escándalos sexuales de gran envergadura. Según cifras oficiales en este Estado se denuncian 6.5 violaciones sexuales cada día. Esta cifra queda muy lejos de la realidad, ya que ocho de cada diez casos no se denuncian.

Según Esperanza Arias Velásquez, de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en México, de 2009 a la fecha en el Estado de México se ha incrementado 60% la tasa de violaciones sexuales. “Una investigación que hicimos a través de distintas promotoras de salud en todo el estado nos da el dato de que por día hay ocho casos de violencia sexual, ya sea violación o actos que denigren sexualmente (como que te maltraten la vagina o te

quemien con cigarros), y en total a la semana hay 10 casos de violaciones sexuales y ocho visitas al médico”, explica. (Turati, 2012, 49)

Si esto es visible ante los ojos de muchas personas, se vuelve invisible en los contenidos educativos. No se informa sobre qué es, cómo puede pasar, qué hacer y con quién acudir, varias mujeres tienen que enfrentar solas o con el apoyo de sus familias estas situaciones que las desvalorizan.

Aunado a esto, se tienen que enfrentar con la impunidad que prevalece en el contexto, en ocasiones las mujeres son señaladas como las culpables de esta situación, por provocar a los hombres, por vestirse de manera “inapropiada”, por andar de “locas” o “fáciles”.

La dominación masculina, que convierte a las mujeres en objetos simbólicos, cuyo ser (ese) es un ser percibido (percipi), tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o, mejor dicho de dependencia simbólica. Existen fundamentalmente por y para la mirada de los demás, es decir, en cuanto que *objetos* acogedores, atractivos, disponibles. (Bourdieu, 2000, 86)

Estas situaciones son graves porque atentan en contra del bienestar de las personas, principalmente las mujeres. Desde mi punto de vista, el abordar dentro de los contenidos de sexualidad el tema de abuso sexual pondría en alerta a las personas sobre los tipos de violencia que se pueden manifestar y que en muchas ocasiones se vuelven invisibles y se llegan a considerar hasta normales.

- El tema de género... sólo por cumplir con un programa

Diferentes instituciones educativas en nuestro país han contribuido a dar a conocer sobre el tema de Género. La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) a través de su Especialización Género en Educación; la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por medio del Programa Universitario de Estudios de

Género (PUEG); la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en su programa de Posgrado en Antropología Social cuenta con una línea sobre estudios de Género; la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) con su Maestría en Estudios de la Mujer, y otras instituciones privadas han realizado diferentes investigaciones sobre este tema. Así mismo en los estados hay varios programas, como el caso de varias Unidades de la Universidad Pedagógica Nacional.

También han contribuido en formar profesionales que se interesen por cuestionar sobre diferentes situaciones que durante mucho tiempo han prevalecido, porque “la división entre los sexos parece estar <<en el orden de las cosas>>, como se dice a veces para referirse a lo que es normal y natural [...]” (Bourdieu, 2000, 21). Sin embargo, esto no ha llegado a los contenidos educativos. Seguimos observando imágenes estereotipadas y lenguaje sexista en los diferentes libros de texto.

En el Nivel Medio Superior, en las Preparatorias Oficiales del Estado de México se incluye un programa sobre Equidad de Género, si bien esto representa un avance, es mínimo considerando que sólo se lleva a cabo dos veces al año. La primera debe ser en el mes de octubre, y la segunda en el mes de marzo, esto debe ser así porque el cronograma así lo marca, y depende de cada institución organizar las actividades que se desean realizar.

Al no estar el tema de género dentro de los contenidos relacionados a la sexualidad, se siguen perpetuando estereotipos, roles y formas de ser de hombres y mujeres, que de manera inconsciente u oculta, aprendemos, producimos y reproducimos en el ámbito educativo. Esto trae graves consecuencias como la discriminación y desigualdad hacia aquellas personas que se consideran diferentes e inferiores.

La discriminación de género en los ambientes educativos es algo que no se nombra, se desdibuja bajo la consigna de “Todos somos iguales”, como diría Levinson (2002). Negar la discriminación de género se traduce en muchos de los casos en seguir reproduciendo el arquetipo universalista androcéntrico; reconocer la diversidad y heterogeneidad en un mundo globalizado es elemento fundamental en la construcción de la democracia. (Parga, 2008, 30)

Dentro de este programa en las preparatorias oficiales, se habla de lograr la equidad, pero sólo entre hombres y mujeres. Aspecto fundamental sería también lograr la equidad entre todas las personas, sin importar sexo, raza, clase o preferencia sexual.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3. 1. LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: EL PUNTO DE PARTIDA

El enfoque de esta investigación es de carácter cualitativo. Se orienta por una serie de presupuestos tales como una realidad de múltiples significados y holista. De acuerdo con Taylor y Bogdan (1987, 20-23):

- 1.- *La investigación cualitativa es inductiva.*
- 2.- *En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.*
- 3.- *Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.*
- 4.- *Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.*
- 5.- *El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.*
- 6.- *Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas.*
- 7.- *Los métodos cualitativos son humanistas.*
- 8.- *Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación.*
- 9.- *Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.*
- 10.- *La investigación cualitativa es un arte.*

Una de las formas de aproximarnos al conocimiento es a partir del sentido que las personas dan a su mundo y a sus acciones; en su posición de sujetos que interactúan socialmente e imprimen intenciones a sus acciones.

En la investigación, los significados que los jóvenes de educación media dan a la sexualidad constituye una forma de comprensión de la misma, considerando que es parte de la realidad vivida.

“La investigación cualitativa aparece como una forma necesaria de acercamiento cuando la perspectiva de la realidad que se busca conocer es el punto de vista de los actores, la interpretación desde la experiencia vivida” (Szasz y Amuchástegui, 1998a, 22).

Los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo” de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas. (Castro, 1998, 64)

Mi interés no se centró en conocer la edad en la que las y los alumnos inician sus relaciones sexuales, el número de alumnos que son sexualmente activos o los que utilizan determinado método anticonceptivo, entre otros, (investigación cuantitativa), sino que se enfocó en conocer los significados que se crean alrededor de los temas de sexualidad y género en las y los alumnos.

Es decir, en saber cómo significan el o los discursos que ellos/as tienen sobre la sexualidad, para ellos/as qué engloba, cómo se relacionan, qué les interesa, qué dudas surgen, cómo la viven, qué influencia tiene el cuerpo, para tratar de analizar cómo se construye socialmente, entre otras cosas, “[...] lo que cuenta son los significados que las personas les atribuyen y los efectos que esa valoración tiene sobre cómo organizan su vida sexual” (Lamas, 1998, 51).

En el nivel medio superior el alumnado tiene una formación personal y académica que ha aprendido en interacción en contextos sociales en los que ha incursionado, de esta manera, tienen consigo una serie de valores, creencias y actitudes con respecto a temas relacionados con la sexualidad que sin duda alguna son atravesados por cuestiones de género al definir el ser mujer y el ser hombre.

Partir de estas concepciones me llevó a realizar una investigación que me permitiera conocer lo que las y los alumnos piensan, construyen, significan y expresan. Por estas razones, se optó por una investigación de corte cualitativo.

Asimismo esta investigación está basada en el estudio de la sexualidad bajo un enfoque sociocultural, a partir del cual es posible un acercamiento a “las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configuradas por la sociedad en la que vivimos” (Cardedge en Weeks, 1998a, 28).

De acuerdo con Szasz y Amuchástegui (1998a, 23), la investigación cualitativa supone, además, un conocimiento del contexto, indispensable para entender el comportamiento o las expresiones de las personas dentro del sistema de significados empleado por su grupo de pertenencia, lo que remite al reconocimiento de la investigación como un proceso multicultural.

El estudio de la sexualidad bajo este enfoque nos proporciona una mirada distinta, en la cual podemos articular y analizar la influencia del contexto en la conformación de lo que somos y hacemos.

3. 1.1. En búsqueda de significados

Todas las personas somos seres sociales, interactuamos en un contexto en el cual confluyen diferentes esferas que forman parte de él. Tenemos a la familia, la escuela, los medios de comunicación, el campo laboral, entre otros. A través de diferentes formas de interacción nos relacionamos con otras personas que influyen en nosotros/as, así, vamos conformando y definiendo lo que somos (nuestra subjetividad) y lo que hacemos (a través de lo social).

De acuerdo con Guerra y Guerrero (2004, 51), en palabras llanas, el individuo, situado en su mundo social, es un ser que dota de significados a las experiencias y vivencias que llega a tener con sus congéneres próximos, pasados o lejanos, así

como con los objetos de su realidad objetiva. El conjunto de sus vivencias significativas yacen en su conciencia constituyendo, a manera de estratos, un conocimiento propio sobre el mundo, el cual, como acervo de saber, funciona a la vez como conocimiento o conciencia y como contexto que le permite interpretar o dotar de significado a cada una de sus vivencias actuales.

Para esto, me baso en las aportaciones del Interaccionismo Simbólico, el cual parte de tres premisas:

- 1.- El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él.
- 2.- El significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo.
- 3.- Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. (Blumer, 1982, 2)

Las interacciones sociales, especialmente las que se dan cara a cara, definirán al sujeto, sus pensamientos y acciones, de esta manera, sin embargo no se trata de un reflejo, sino de un aprendizaje que se da en relación con las demás personas.

La participación en diferentes contextos, así como la pertenencia a determinados grupos, influye en las modificaciones, por eso los significados cambian. Considerando la posibilidad de que los grupos sociales compartan diferentes tipos de influencia social, a partir de un orden generacional en la sociedad (institución educativa, responsabilidades entre integrantes de las familias, etc.), es posible que lo que puede valer para una generación para la siguiente no, ya que los significados están referidos a momentos históricos determinados.

De esta manera, los significados atribuidos a la sexualidad y al género (temas centrales de esta investigación), tienen su origen en las vivencias propias de las y los alumnos en diversos ámbitos sociales y culturales como la familia, la escuela y

el ámbito definido por las relaciones con sus pares. Así, podemos analizar el cómo viven su sexualidad y sus múltiples maneras de expresar lo que son.

3.2. CONTEXTO

3.2.1. Los Reyes, la Paz

Describiré brevemente el contexto en el que fue realizada esta investigación. Antiguamente, el municipio de La Paz era conocido como Atlicpac, nombre náhuatl cuyo significado deriva de las raíces *atl*: agua, e *icpac*: sobre: "sobre el agua" o "a la orilla del agua".

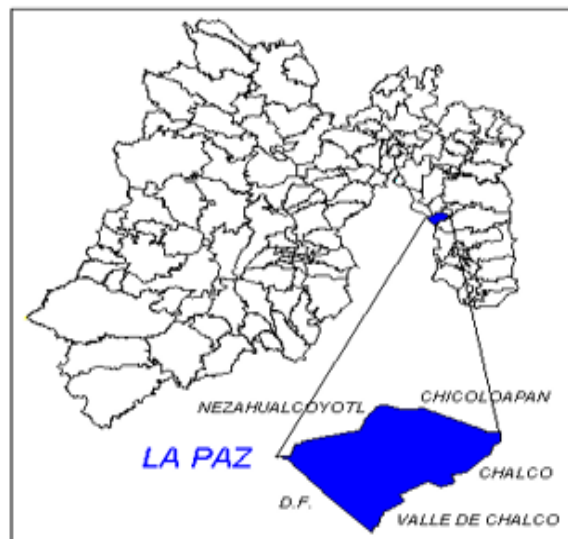
En los años posteriores a la Revolución Mexicana, el municipio comienza a desarrollarse y urbanizarse. La cercanía con el Distrito Federal lo fue transformando. Este cambio se presentó de forma más tangible durante la década de los sesenta, cuando los servicios públicos se ampliaron más allá de la cabecera municipal.



A partir del año 2006 se eligió el glifo de Acaquilpan, la actual cabecera municipal, para representar al Municipio. “Este escudo es el contorno del jeroglífico náhuatl que representa la palabra Acaquilpan, que a su vez tiene los siguientes significados: sobre los carrizos con hierba comestible, sobre las cañas con quelites o sobre los carrizos verdosos” (H. Ayuntamiento Constitucional La Paz, 2009, 17).

3.2.1.1. LOCALIZACIÓN

El municipio de La Paz se localiza en la parte oriental del Estado de México, en las coordenadas 20° 22´ de latitud Norte, y 98° 59´ de longitud Oeste; a 2,250 metros sobre el nivel del mar. Limita al Norte con los municipios de Chicoloapan y Chimalhuacán; al Sur, con los municipios de Ixtapaluca y Chalco, y con el Distrito Federal; al Este, con Chicoloapan e Ixtapaluca; y al Oeste, con el Distrito Federal, la delegación Iztapalapa y Nezahualcóyotl.



Cuenta con una extensión territorial de 26.71 kilómetros cuadrados, está integrado por una cabecera municipal, tres pueblos y 38 colonias con sus respectivas delegaciones y subdelegaciones reconocidas legalmente, así como ocho asentamientos irregulares. Cuenta con una autoridad municipal que es electa mediante voto directo, secreto y universal; en este sentido, las autoridades son representantes populares responsables del gobierno municipal.

El municipio se rige por la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la del Estado de México, la Ley Orgánica Municipal y por el Bando Municipal de Policía y Buen Gobierno.

3. 2. 2. Contexto social

3. 2. 2. 1. POBLACIÓN

De acuerdo con el último censo realizado, “el municipio cuenta con una población de 253, 845 habitantes, de los cuales 123,956 son hombres y 129, 889 mujeres” (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2012).

La estructura poblacional del municipio se integra de la siguiente manera: la población infantil es de 75 mil 289 niños/as, la población en edad productiva que va de los 15 a los 59 años es de 159 mil 379, y la población mayor de 60 años es de 14 mil 170 habitantes. De acuerdo con datos del H. Ayuntamiento Constitucional de la Paz (2009), se cuenta con una importante presencia de personas que hablan alguna lengua indígena, como son el zapoteca, mazateca y totonaca, que integran el 1.76 % del total de la población.

3. 2. 2. 2. EDUCACIÓN

El municipio cuenta con las siguientes escuelas:

- 56 Jardines de Niños: Estatales, Federales y Particulares.
- 57 Escuelas Primarias: Estatales, Federales y Particulares.
- 3 Escuelas de Alfabetización de Adultos del INEA.
- 44 Escuelas Secundarias.
- 3 Escuelas de Estudios Técnicos y Comerciales.
- 3 Escuelas Preparatorias.
- Un Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial (CBT).
- Un Centro de Estudios Científico y Tecnológico del Estado de México (CECYTEM).
- 3 Institutos de Educación Superior: Escuela Normal Estatal Los Reyes y el Tecnológico de Estudios Superiores del Oriente del Estado de México y la Universidad de La Paz.

De acuerdo con el H. Ayuntamiento Constitucional La Paz (2009), en cobertura, el nivel básico que comprende preescolar, primaria y secundaria integra un 77.92% de la población en edad escolar, el nivel medio superior el 16.02 % y la educación superior el 6.05%. Como podemos observar existe un rezago en los dos últimos niveles, una de las causas es que varios jóvenes deciden estudiar en otras escuelas fuera del municipio, porque prefieren escuelas de la UNAM o del POLITÉCNICO.

A las escuelas en general les hace falta mantenimiento y recursos para el desarrollo de las actividades que se requieren, asimismo la tasa de deserción escolar se ha ido incrementando, sobre todo en el nivel medio superior, las causas principales son: situación económica, falta de interés en las y los alumnos que en ocasiones prefieren la vida laboral, o porque se convierten en padres y madres jóvenes, sobre todo, en el caso de las mujeres.

También existe el problema del analfabetismo, ya que cuatro de cada cien personas de 15 o más años no saben leer ni escribir. Actualmente el gobierno del Estado de México ha brindado apoyo con becas escolares, sin embargo, no toda la población es aceptada en estos programas.

La educación es la principal base del desarrollo y progreso de un país, estado y municipio; la principal demanda es la construcción y el equipamiento de centros educativos en las partes geográficamente altas, donde se carece en gran medida de lo más elemental, como son: pupitres, pizarrones, sillas y un lugar techado, en el que los profesores impartan con comodidad sus materias.

Así, se observa que el proceso educativo en el municipio, no se ha traducido en un progreso comparable con el del ámbito de desarrollo social, debido a sus rezagos y desequilibrios muy marcados.

3. 2. 3. Contexto cultural

“La cultura se considera como el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social. Las artes y letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias” (H. Ayuntamiento Constitucional La Paz, 2009, 17).

Además se considera que la educación y el acceso a la cultura universal y local van de la mano, para el estado la integración de la acción cultural y la escuela resulta indispensable para lograr el desarrollo armónico de las personas.

Actualmente la Dirección de cultura y recreación del municipio imparte cursos y talleres, los cuales dan un espacio laboral a los maestros que los imparten y a las personas que los toman, les proporciona una manera de auto emplearse y ganar un recurso que les ayuda en su economía familiar. Existen también cuatro bibliotecas pero éstas no cuentan con el material de consulta suficiente, aunado a esto son muy pequeñas y no cumplen con los requisitos de SEDESOL.

También el municipio cuenta con festividades que lo caracterizan. Las celebraciones populares más importantes son el carnaval de Semana Santa y “la fiesta grande” del seis de enero.

La región no tiene una música tradicional propia, con la cual se identifique la población; la mayoría de los habitantes prefiere la música tropical, de la "onda grupera", ranchera y moderna.

En el centro del municipio se encuentra la iglesia de Los Reyes Acaquilpan, que aún conserva en su portada el escudo y el nicho que remata la clave, también está el templo de Santa Magdalena, ambas, construcciones iniciadas en el siglo XVII.

3. 2. 4. Contexto económico

Un crecimiento económico es fundamental en todo contexto. En el municipio han desaparecido varias actividades que eran pilar del desarrollo, sobre todo las del sector primario como lo son la ganadería, la minería, la agricultura y la silvicultura, esto debido al crecimiento demográfico, al asentamiento irregular de viviendas y a la deforestación de diferentes áreas.

En el sector secundario, la Industria Manufacturera ha limitado su participación porque ha sido desplazada por las industrias transnacionales, la mayoría son empleados u obreros, otros son trabajadores independientes.

La falta de espacios territoriales para la instalación de medianas y grandes empresas, ha ocasionado que la actividad económica del Municipio, se sustente en el sector terciario, en particular en el comercio al menudeo, creando micro negocios tradicionales, como son: tiendas, tortillerías, papelerías, reparadoras de calzado, carnicerías, estéticas, mercados, comercio informal, entre otras, que si bien han generado el autoempleo; su participación al Producto Interno Bruto del Municipio es mínimo, lo que ha limitado aún más el ingreso per cápita de la población y la riqueza suficiente para la inversión socialmente productiva. (H. Ayuntamiento Constitucional La Paz, 2009, 55)

Se estima que la población económicamente activa en el sector secundario es de 20.3% y en el sector terciario de 63.4%. Otro sector que es centro de la actividad económica es el transporte público, sin embargo su calidad y eficacia deja mucho que desear a las personas que benefician esta área.

Actualmente el municipio cuenta con un grave problema de violencia que ha perjudicado de gran manera la vida de las personas, por lo que se busca combatir este problema de seguridad social.

3.3. CONTEXTO ESCOLAR: LA PREPARATORIA OFICIAL

A continuación mencionaré algunos datos del lugar en donde realicé este trabajo. La investigación se llevó a cabo en una Preparatoria Oficial del Municipio de los Reyes, La Paz, en el Estado de México, en el turno vespertino.

La preparatoria cuenta con doce grupos en total, divididos en cuatro por grado escolar. En el tiempo en que se inició este trabajo (ciclo escolar 2010-2012), se contaba con una población de 506 alumnos/as, 365 mujeres y 141 hombres. La mayoría de estudiantes se concentraba en los grupos de primer grado, en segundo y tercero la población es menor. La deserción escolar se presenta por la situación académica, es decir, el alumnado no logra acreditar las materias o por su situación económica.

A comparación con otras escuelas de Nivel Medio Superior, principalmente las ubicadas en el Distrito Federal, los costos son altos. El pago por semestre es de \$769.00 aproximadamente, además, se debe cubrir el costo del uniforme escolar, que incluye el que utilizan todos los días y aparte el pans. Al ser una población con una situación económica media y baja.

En el turno vespertino se cuenta con una plantilla de 32 docentes, 19 mujeres y 13 hombres. Nueve de ellos son profesores/as normalistas y los veintitrés restantes tienen estudios universitarios.

Como ya mencioné, las y los alumnos asisten con uniforme, en el cual predomina el color azul y el blanco. Las mujeres deben llevar falda lisa, blusa, chaleco, saco, calcetas largas y zapatos negros. Los hombres llevan pantalón de vestir, camisa, chaleco, saco y corbata. No deben tener tatuajes visibles y tampoco piercings, las alumnas no deben llevar el cabello con colores extravagantes y a los alumnos se les pide el corte en casquete corto. Si alguno/a no cumple con los requisitos no se les permite la entrada a la institución.

Las y los alumnos deben cursar una carga horaria de 37 horas a la semana, llevan por semestre entre 10 y 11 materias, las cuales están divididas en cinco campos disciplinares: Comunicación y Lenguaje, Matemáticas y Razonamiento Complejo, Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Naturales y Experimentales, y finalmente, Componentes Cognitivos y Habilidades Básicas del Pensamiento.

Además el alumnado cuenta con el Servicio de Orientación Educativa y con la clase de Activación Física, para la mayoría de ellos/as esta última es muy favorable porque organizan campeonatos de futbol, basquetbol y volibol. Hay interés por participar y se elaboran roles, dando oportunidad a que todos/as estén incluidos/as. Los equipos deben ser mixtos, esta es la regla principal.

Estas son algunas de las características de la escuela donde realicé el trabajo de campo, de hecho, sigo en contacto con las y los alumnos que me apoyaron, aunque ya no coincidimos en las clases, sí en los espacios de auditorios, canchas o explanada.

3.4. LAS Y LOS PARTICIPANTES

Al inicio del ciclo escolar 2010-2011 me asignaron como profesora horas clase de tres grupos de primer grado en la materia Salud Integral del Adolescente I. Era la primera vez que la iba a impartir y por la inquietud que tenía por conocer cómo y desde qué enfoque estaban integrados los contenidos referidos a la sexualidad empecé a estudiar el programa y a planear el cómo iba a llevar a cabo cada una de mis clases.

Por la carga horaria de esta materia, sólo estaba con cada uno de los grupos dos horas semanales, el tiempo se me hacía muy corto para desarrollar los temas e incluir otros. Cuando llegamos a los temas de “Métodos Anticonceptivos” y “Enfermedades de Transmisión Sexual” les di una pequeña introducción sobre lo que es la sexualidad como una construcción social.

Así, empezamos a reflexionar en la influencia que tiene nuestro contexto en nuestra “formación”, en definir lo que somos y hacemos a través del género. Les leí a mis alumnos/as parte de un artículo titulado “Flor del desierto”, de la revista Selecciones. En él, se hace alusión a la infibulación o mutilación femenina que sufren las niñas en Somalia, ese “rito cruel” al que son sometidas y que las hace valer como mujeres.

Debo decir que mis alumnos/as quedaron impactados por la descripción de este proceso, así, posteriormente surgían diferentes opiniones y analizábamos la importancia de la cultura en cada contexto. A lo largo de los primeros dos meses pude ganarme la confianza de algunos/as de ellos/as, por lo que decidí empezar a ubicar y seleccionar a quienes pudieran apoyarme en la realización de las entrevistas.

Las y los participantes fueron elegidos de acuerdo al conocimiento que tenía de cada uno/a porque fueron mis alumnos/as, en total se seleccionaron a diez, cinco hombres y cinco mujeres, esto con la finalidad de conocer desde ambos sexos sus significaciones de la sexualidad y el género. Por ejemplo, me fue mucho más sencillo elegir a las alumnas por la confianza que ellas me tenían al platicar temas de esta índole, me buscaban y preguntaban dudas sobre relaciones sexuales o métodos anticonceptivos, pero todo centrado únicamente en la prevención.

Con los alumnos fue muy complicado, un factor en contra fue que como era su profesora les daba pena que conociera parte de su vida en el campo de la sexualidad, sobre todo cuando mencionaban cuestiones de prácticas sexuales.

3. 5. TÉCNICAS

Para obtener la información deseada elegí trabajar con observaciones participantes y entrevistas, las cuales son técnicas muy recurrentes en la investigación cualitativa.

3.5.1. Entrevista

De acuerdo con Martínez (1998a), la entrevista de tipo cualitativo da lugar a relatos detallados y diversos en contenido, de más difícil análisis porque no necesariamente hay respuestas sistemáticas ni estandarizadas. Su presentación requiere que se dé sentido a una información amplia y rica, que se identifiquen patrones significativos y se comunique la esencia de lo que los datos revelan.

En la investigación, la entrevista fue la herramienta básica para profundizar en los significados de la sexualidad para las y los participantes, y la observación participante permitió complementar la información sobre diferentes temas, algunos de los cuales emergieron durante la investigación.

El tipo de entrevista fue semiestructurada, pues se partió de una serie de preguntas planteadas de forma flexible (ver anexo 1), fue llevada a cabo de forma abierta, dejando la posibilidad de que se plantearan otros aspectos no considerados inicialmente. Considerando los planteamientos de Taylor y Bogdan (1987) tienen algunas características de la entrevista a profundidad como el trato cara a cara con los informantes, y la secuencia de conversaciones que permiten la profundidad. Sin embargo, no podemos decir que se dio entre pares como la define el citado autor, pues la relación establecida era maestra/alumnos(as), y llevadas a cabo en la escuela.

Sin embargo, la comunicación se dio de manera fluida debido a que se trató de realizar las entrevistas en un marco informal, y existía un nivel de confianza propio

de la materia que he impartido, sobre Salud Integral del Adolescente I, desde hace dos años. Muchos de ellos/as se habían acercado a mí para plantearme algunas dudas o preocupaciones en torno a la sexualidad. En este sentido, se puede decir que se dio en un marco de confianza, lo que permitió reducir la tendencia a mostrar patrones sociales de normalidad (como los relacionados con la moral), por supuesto sin eliminarla completamente, lo que indica una de las limitaciones de la investigación.

“La entrevista busca entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias” (Álvarez-Gayou, 2003, 109). Al considerarla una técnica útil para los objetivos planteados en este trabajo, empecé a llevarlas a cabo.

Realizar las entrevistas fue un proceso difícil porque no teníamos el espacio físico adecuado para llevarlas a cabo. Evité a toda costa que fuera en la explanada o en las áreas deportivas porque el alumnado se distraería y el ruido no permitiría tener una buena audición. Así que platicué con las orientadoras y dos de ellas me prestaron su cubículo para llevar a cabo mi trabajo, también ocupaba la sala de maestros/as y en aula de usos múltiples cuando se encontraban desocupadas.

Me enfoqué en llevar a cabo las entrevistas sólo con la persona entrevistada. Esto fue así porque durante la aplicación de las pruebas piloto me percaté que cuando alguna otra persona entraba a alguno de estos espacios mientras realizábamos las entrevistas, el alumno/a con el que estaba se quedaba callado y hasta que la persona se iba respondía. Surgieron aquí las primeras anotaciones sobre el cómo hablar de sexualidad es algo penoso y en determinadas ocasiones prohibido.

Durante el proceso de la entrevista las y los alumnos que seleccioné tuvieron un poco más de confianza y algunos sí se expresaron con mayor facilidad, de hecho hubo quienes hablaron de sus preferencias sexuales y cómo piden ser reconocidos y valorados.

Por parte de las alumnas conocí que una había tenido un embarazo a temprana edad, otra tenía vida sexual activa pero sus temores con respecto a no quedar embarazada eran muy fuertes, por lo que la responsabilidad de cuidarse era de ella y no de su pareja. También me fui hacia el otro ámbito que no había sido contemplado por la mayoría de mis entrevistadas: el abuso sexual. La alumna que tuvo esta experiencia expresó sus sentimientos, el proceso que ha tenido para poder “salir adelante” y los miedos que surgen al tener una nueva pareja.

3.5.2. Observación participante

La entrevista permite acceder a información de forma indirecta, es decir que no es conocida como experiencia por parte del investigador/a. Por otra parte, la observación participante permitió conocer información de manera directa, en el contexto natural, durante mi experiencia como profesora de la escuela, que en la propia dinámica de la institución he tratado temas relacionados con la educación sexual durante las clases. Además, como ya se mencionó, había establecido una relación de comunicación de estos temas con un buen número de estudiantes en un sentido personal.

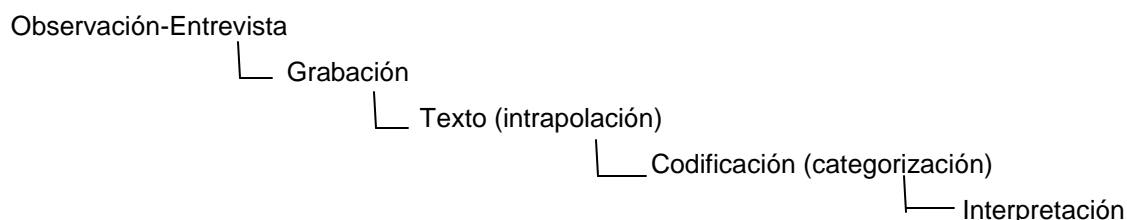
Las observaciones las realicé dentro de los salones de clase, en pláticas informales en los pasillos de la preparatoria o en eventos realizados en la explanada, como el de una actividad de equidad de género, la cual se llevó a cabo en el mes de marzo de 2012 en donde me invitaron a participar como conferencista por el día internacional de la mujer.

El conocimiento previo del alumnado, así como la realización de notas durante la investigación de campo, permitió obtener información detallada para complementar algunas informaciones de la entrevista, siendo más notorio en el tema de los intereses, las relaciones sociales y el cuidado del cuerpo.

Considero que una de las ventajas de formar parte del contexto en la interacción

cotidiana con los participantes, es un mejor conocimiento del lenguaje y sentidos a sus formas de expresión, cuestión que no es tan fácil de comprender para personas que no forman parte del ambiente natural.

La información obtenida a través de las observaciones y de las entrevistas sufrió varias transformaciones para llegar a la obtención de categorías. A través de un esquema proporcionado por Castro (1998, 73) ejemplifico este proceso.



Las entrevistas realizadas con las y los alumnos fueron grabadas de manera digital y se hicieron respaldos de los archivos, posteriormente fueron transcritas para su análisis. Los datos obtenidos de las entrevistas se interpretaron y se construyeron categorías de análisis a partir de las áreas de la sexualidad y género planteadas, así como a partir de la misma información recabada, recuperando las significaciones de las experiencias vividas por las y los participantes.

3.6. PROCEDIMIENTO

Se consideró conveniente un periodo de un año y medio dentro de la escuela para la realización del trabajo. Empecé con mis primeras observaciones en el año 2010 y continué con ellas hasta mediados del 2012. Las entrevistas se realizaron durante los meses de febrero a junio de 2011.

Una vez que se obtuvieron los datos, se inició el proceso de codificación, análisis e interpretación, el cual surgió de los resultados obtenidos. Fue un proceso difícil de comenzar pero muy gratificante por lo que ahora conozco de ellos/as, esto me permite pensar en propuestas que ayuden a la comunidad escolar.

CAPÍTULO IV

SIGNIFICADOS DE LA SEXUALIDAD Y EL GÉNERO EN ALUMNOS Y ALUMNAS DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

En este capítulo se desarrolla el análisis de los resultados obtenidos en el trabajo de campo. El llevar a cabo una investigación de corte cualitativo me ha permitido analizar una serie de significados que se le otorgan a la sexualidad, así como una mejor comprensión de cómo nos construimos como personas en relación con este tema, también me acercó más a la gente que entrevisté y que contribuyó a ampliar mis ideas, percepciones y formas de ver este contexto al cual pertenezco.

A partir de las observaciones y del análisis de las entrevistas a las y los alumnos se obtuvieron algunas categorías que me permitieron conocer cómo es el proceso de construcción social de la sexualidad y el género en hombres y mujeres. En las entrevistas, las y los jóvenes que estudian en una Escuela Preparatoria Oficial del Municipio de los Reyes, la Paz en el Estado de México dan cuenta de los saberes y las prácticas que inscriben en el campo de la sexualidad, y que indudablemente están atravesadas por cuestiones de género.

El análisis realizado lo dividí en tres temas: género, sexualidad y socioafectividad, dentro de cada uno de ellos desarrollé categorías que me permitieron conocer las significaciones, entre ellas están lo que consideran como “ser mujer” y “ser hombre”, los discursos de la sexualidad, las prácticas sexuales, embarazo, abuso sexual, diversidad sexual, el cuerpo y los afectos, todo esto centrado en las y los alumnos exclusivamente del contexto estudiado.

Se destacó principalmente la influencia de la familia, la escuela y los medios de comunicación como pilares fundamentales en la conformación del ser y actuar de las personas en su influencia para definir su sexualidad a partir de su propio

contexto, es decir, en la cultura en la que se encuentran inmersos aquí y ahora. A partir de esta concepción se puede explicar el por qué de las significaciones que las personas otorgamos a lo que somos y hacemos.

“Para Lévi-Strauss la cultura provee operadores lógicos para comprender y dar sentido al mundo. Esto es, que la cultura es la que nos hace entender y conformar el mundo a una serie de elementos que se consideran como ya dados y completamente lógicos” (Caudillo, 2007, 63).

El concepto que tenga una sociedad acerca de la sexualidad norma las prácticas sexuales de los individuos. Sostiene el historiador J. Weeks que “la sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humanas”, lo cual significa que cada persona construye su sexualidad como resultado de la interacción constante entre su propia percepción y las normas de la sociedad a la que pertenece y en la cual se desarrolla y actúa. (Gobierno del Distrito Federal, 2000, 25)

Mi interés parte de estudiar a la sexualidad no como un hecho biológico dado, sino como una construcción social que está presente en todas y cada una de las etapas del ser humano, y que va a estar en constante transformación y cambio, de acuerdo al contexto y al momento histórico dado.

Los datos que aquí presento fueron contruidos principalmente a partir de los discursos de las y los entrevistados, que muestran una importante influencia cultural de género, las aportaciones de las y los alumnos participantes son la base de este análisis.

De manera muy breve, proporcionaré algunos datos de las y los alumnos que entrevisté, esto con la finalidad de que se tenga un conocimiento sobre quiénes son, también incluyo algunos aspectos relevantes que mencionaron sobre su sexualidad. Sus nombres han sido cambiados para su confidencialidad. Empezaré con las mujeres.

Monse

En el momento de la entrevista contaba con 15 años. Ella vivía con sus papás y una hermana menor, sin embargo, a mediados de este año (2012) se fue a vivir con su novio. Monse es una chica muy participativa y amigüera, le gusta mucho la música banda y asiste frecuentemente a los bailes que organizan en el municipio. Se preocupa por aprobar sus materias y es cumplida con la entrega de tareas y trabajos.

Ella comentó que empezó a tener relaciones sexuales con el que ahora es su pareja desde los 14, él es mayor por tres años. Ella es la que ha tenido el compromiso de cuidarse para evitar algún embarazo (toma pastillas anticonceptivas), ya que no ha querido “fallarle” a su familia y que por esta razón la gente hable mal de ella. Actualmente su objetivo es terminar sus estudios de preparatoria.

Crisel

Ella contaba con 15 años en el momento de la entrevista. Es una chica estudiosa y comprometida en sus materias. Vive con su papá, mamá y dos hermanos, ella es la mayor. Entre sus pasatiempos favoritos están el salir con sus primas y sus amigas al cine o de compras, le gusta ir a fiestas y se considera una mujer muy vanidosa, porque le gusta arreglarse y cuidar cada detalle de su persona.

Crisel me comentó que no ha tenido relaciones sexuales, considera que es mejor esperar porque se ha dado cuenta que la mayoría de los hombres son “patanes”, ya que engañan a las mujeres. Ella sufrió una infidelidad y por el momento cree que es mejor estar sola, piensa en el amor verdadero pero en un futuro, su prioridad es terminar la preparatoria para poder entrar a la Normal y ser maestra.

Diana

En el momento en que se realizó la entrevista tenía 15 años. Es una chica muy sociable, le gusta platicar, convivir y estar con sus amigos/as. Académicamente es cumplida y le gusta participar en clase, pero en algunas ocasiones ha tenido problemas con algunos/as docentes porque se distrae platicando con sus compañeras. Vive con su papá, mamá, dos hermanos y una hermana, ella es la más chica. Tiene una muy buena relación con su papá, considera que él es su confidente porque la apoya y la aconseja en todo.

Diana tuvo su primera relación sexual a los 14 años, su novio tenía 16, ella se “enamorado perdidamente” y creyó que él era el amor de su vida, posteriormente pensó que había quedado embarazada y lo platicó con su familia, se hizo una prueba de embarazo y ésta salió negativa. Tiempo después su novio la engañó y ella sufrió una gran decepción, sin embargo considera que el “estar bien” con ella misma es lo más importante. Actualmente continúa en la preparatoria y le gustaría estudiar Pedagogía.

Paulina

Contaba con 17 años cuando la entrevisté. Ella vive con su mamá y una hermana menor. Es una chica seria, sin embargo le gusta convivir con sus amigas en los “pocos ratos” que tiene libres. Paulina se embarazó a los 16 años y tuvo a su bebé, su pareja es mayor que ella por cuatro años, sin embargo no viven juntos, ella lo atribuye a la situación económica, pero él se encarga de darle un gasto y conviven los fines de semana.

Considera que ha sido muy difícil ser madre porque ha tenido que limitarse en muchas cosas, pero le agrada pasar el mayor tiempo posible con su hijo. Ella espera en algún momento poder vivir con su pareja para conformar una familia pero es algo que deja el tiempo. Su objetivo era terminar la preparatoria y estudiar

para ser ingeniera automotriz, sin embargo a finales del tercer semestre se volvió a embarazar y se dio de baja definitiva de la preparatoria.

Sara

En el momento de la entrevista contaba con 16 años. Dentro del salón de clases era una chica participativa y cumplida con sus trabajos escolares. Vive con su mamá y una pequeña hermana, su papá se fue a trabajar a Estados Unidos y tiempo después dejó de buscarlas porque se consiguió otra pareja. A Sara le gusta escuchar música y estar con sus amigas, pero fuera de clases no las ve porque no la dejan salir mucho.

Ella es muy apegada a la religión cristiana, su familia materna desde muy pequeña se la ha inculcado, por esta razón la han limitado en algunas cosas, por ejemplo, le prohíben tener novio por considerarla muy “pequeña”, también tiene muy presente que la virginidad es algo muy importante que no a cualquiera se le debe entregar, por lo que debe cuidarse. Considera que las relaciones sexuales tienen como única finalidad la reproducción.

Sara comentó que sufrió abuso sexual por parte del que era su novio, ella contaba con 14 años, considera que lo que le pasó fue un castigo por desobedecer a su mamá, cayó en depresión y tuvo que contarle a su familia lo sucedido porque quedó embarazada, sin embargo optó por realizarse un aborto. Después de actuar por la vía legal e interponer la demanda asistió a una terapia psicológica y esto le ayudó un poco. Ella sólo curso el primer año de preparatoria, decidió darse de baja definitiva e ingresó a una escuela para estudiar cultura de belleza.

David

En el momento de la entrevista contaba con 16 años. Él vive con su papá y su mamá, es hijo único, su pasión es la música y siempre comentó que la escuela no

le gustaba, que prefería tocar en su banda. Se considera muy vanidoso, cuida cada detalle de su aspecto personal, le gusta verse bien para él mismo y los/as demás.

Con respecto a temas de sexualidad comentó que no ha tenido relaciones sexuales, esto es porque tiene “miedo” de embarazar a su pareja, considera que aun es chico para tener esa responsabilidad porque en su familia le han inculcado que él debe ser quien lleve la responsabilidad emocional y económica, porque eso es “ser un hombre”. Opinó que es mejor esperar porque se ha desilusionado de varias chicas, ya que a su parecer ellas le dan más valor a lo monetario que a lo sentimental.

Debido a la reprobación de varias materias, al término del cuarto semestre decidió darse de baja definitiva y entró a una preparatoria abierta.

Gael

Contaba con 15 años cuando se realizó la entrevista. Vive con su papa, mamá y dos hermanas mayores que él. Al ser el único hijo, su papá le decía que él tenía que estudiar “para ser alguien en la vida”, porque así tendría los suficientes medios para mantener a una familia. Su padre no le permite que ayude en los quehaceres de la casa, sin embargo él ayuda a su mamá porque considera que es su deber y que no tiene nada de malo.

Él comentó que no ha tenido relaciones sexuales, porque “qué tal si ocurre una desgracia”, es decir un embarazo, y a él no le gustaría cargar a esta edad con una responsabilidad así. Posteriormente se dio de baja definitiva de la preparatoria, sólo cursó el primer año porque volvió a hacer su examen y se quedó en una Vocacional, en la cual prefirió continuar con sus estudios.

Fernando

En el momento en que se realizó la entrevista contaba con 16 años. Vive con su papá, mamá y dos hermanos, él es el más chico. Le gusta bailar y convivir con sus amigos/as, ha tenido algunos problemas de indisciplina porque se ha peleado con algunas de sus compañeras, él comenta que es una forma de jugar y que “así se llevan”, sin embargo, para sus profesores/as es todo lo contrario.

Él dijo que su preferencia sexual es “diferente” porque es homosexual, y que esto le ha traído varios problemas porque ha tenido que enfrentar discriminación por parte de sus compañeros/as, por ejemplo, lo ofenden y recibe diferentes calificativos como marica, niña, joto y puto. Hablar de esto con su familia es un tema prohibido, ya que considera que ellos jamás lo entenderían porque están muy apegados a la religión y lo consideran pecado, por lo que encuentra en sus amigas el mayor apoyo.

Fernando cuida mucho su aspecto personal, le gusta verse bien, de hecho, comentó que cuando tiene alguna reunión y se siente incómodo con lo que lleva puesto prefiere quedarse en casa. Él continúa en la preparatoria y le gustaría ingresar a una universidad para poder ser psicólogo.

Josué

En el momento de la entrevista tenía 17 años. Vive con su mamá, una hermana y un hermano menores que él. Le gusta estudiar y se considera un “pensador crítico” porque evita los sentimentalismos, le gusta ser objetivo y considera que no se deja llevar por los estereotipos que se le inculcan a los hombres en cuestión de lo físico, le gusta su complexión que es muy delgada y vestir sin seguir alguna moda, simplemente lo que a él le agrada.

Él es sexualmente activo y considera que tener relaciones sexuales es para tener placer y disfrutar al máximo a su pareja, cree que en la escuela deberían educar a las mujeres para no ser tan sensibles, porque esto perjudica las relaciones de pareja, por ejemplo, no le agrada ver llorar a las chicas por cosas que él considera “tontas”, como cuando cortan con ellas, o por quedar embarazadas, por lo que está a favor del aborto.

Josué sólo cursó el primer año de preparatoria, se dio de baja temporal por problemas familiares.

Emilio

Cuando se realizó la entrevista tenía 16 años. Vive con su papá, mamá y una hermana menor que él. Le apasiona la música de Lady Ga Ga y Madona, le gusta bailar, estudiar y divertirse con sus amigos/as. Le han inculcado en su familia el ser respetuoso con todas las personas y principalmente con las mujeres.

Él es homosexual, al principio le costaba trabajo aceptarlo porque consideraba que era malo, ya que no era como los demás. Cuando cursaba la secundaria sus compañeros del taller de “Máquinas y herramientas” en el que estaba se burlaban de él, esto hizo que se volviera muy callado y que cayera en depresión. Asistió con un psicólogo y aprendió poco a poco a aceptarse, sin embargo le cuesta trabajo hablar de esta situación con su familia porque su mamá le ha dicho que no la defraude, así que evita tocar el tema porque los lastimaría.

Actualmente cursa su último año en la preparatoria, le gustaría estudiar ciencias de la comunicación.

Estos son algunos datos de las y los alumnos que entrevisté, el poder conocer más sobre ellos/as me permitió comprender el por qué de sus acciones y formas de ser. De los diez entrevistados/as, cinco se dieron de baja de la preparatoria,

unos definitivamente y otros de manera temporal, esto nos hace reflexionar en un problema que afecta seriamente en este nivel educativo, que es la deserción escolar.

Algunas de las razones por las que los alumnos/as entrevistados se dieron de baja fueron: situación académica, al reprobado más de cinco materias; situaciones personales; otros intereses académicos, por ejemplo, entrar a estudiar a una escuela de música, entrar a una Vocacional y entrar a una escuela para estudiar cultura de belleza.

Dentro de la preparatoria oficial donde se realizó esta investigación, en el ciclo escolar 2010-2011 de una matrícula de 506 alumnos/as de primer grado en el turno vespertino, hubo 28 bajas al finalizar el segundo semestre.

Este tema no pertenece a mi trabajo de investigación, sin embargo sí influye de manera determinante en este contexto, de hecho, a nivel Estado de México se lanzó una convocatoria para que las personas que trabajamos en las preparatorias oficiales propongamos algunas estrategias para lograr la permanencia escolar, porque en algunas otras escuelas del Municipio, la deserción escolar es alarmante.

4. 1. GÉNERO

4. 1. 1. *Ser mujer y ser hombre en las y los alumnos entrevistados*

¿Cómo desde su sexo biológico se conciben las y los alumnos entrevistados/as? Hubo similitudes en las opiniones con respecto al “ser mujer” proporcionadas por las alumnas, consideran que el ser bonitas, agradables, respetuosas, tranquilas, el no decir groserías frente a sus mayores (principalmente padres, madres y docentes), el arreglarse para sentirse bien consigo mismas y verse bien para las demás personas son algunas características que las definen.

Asimismo, ellas resaltan el valor que tiene una mujer que se da a respetar, porque entonces son vistas como unas damas, y ser una dama es quererse y no andar con uno y con otro al mismo tiempo. Esto se inscribe en el discurso dominante de las características que deben tener las mujeres, la diferencia entre una mujer “buena” a otra que es “fácil” es grande en nuestro contexto, porque entonces las chicas “buenas” son las que son tomadas en serio para relaciones estables y las chicas “fáciles” las que son para un rato, las que son señaladas por sus conductas que se consideran inapropiadas.

Las conductas que no son propias del sexo femenino son aquellas ligadas a la infidelidad, a las que se llevan pesado con los hombres, se hablan con groserías y se pelean de forma física con ellos. Aquellas chicas que salen constantemente de fiesta, fuman y toman no son vistas como buenas compañías incluso para otras mujeres, porque pueden “volverse igual”, el valor simbólico de las mujeres es centrado en la reputación y en la castidad.

En la opinión de los hombres entrevistados, el “ser mujer” es ser una persona cariñosa, amable, consejera, sentimental, detallista, valiente, luchadora, inteligente y capaz. Algunos alumnos coinciden en que la mujer es un ser maravilloso y que incluso son mejores que los hombres porque ellas tienen la capacidad de hacer

muchas cosas por la gente que quieren, es decir, son capaces de cumplir con su rol de madre, esposa y trabajadora.

Posiblemente, los chicos expresaron estas opiniones teniendo en mente la imagen de sus madres principalmente, encuentran en ellas su principal apoyo y cariño, ven a la mujer como la amorosa, enfocada al cuidado de los/as demás.

Los entrevistados vinculan principalmente el “ser mujer” con las características internas que ellas pueden tener, con sus sentimientos y afectos, como lo manifiesta Josué: “cuando ves a una mujer y ella está gordita y se pela el pelo corto, parece niño, se viste como niño, pero realmente es tierna, linda, es detallista, pues tiene las características de una mujer”.

Ahora bien, las alumnas expusieron las características de lo que es ser un hombre, pero ellas lo inscriben en el ámbito del “deber ser”. Coinciden en que deben respetar a su esposa e hijos/as, deben tratar bien a las mujeres y no estar con ellas sólo para que les sirvan en los quehaceres, asimismo no deben ser groseros o vulgares.

En cambio, los alumnos entrevistados expresan que ser hombre implica una gran responsabilidad porque en un futuro ellos son los que deberán darles una buena calidad de vida a su esposa e hijos/as. Reconocen que el trabajar y ser fuertes son algunas de sus principales características, “aprenden a jugar a <ser hombres> y se supone que todo ello reafirma la masculinidad tal como nuestra sociedad la percibe”, como lo señala Guiza (2010, 8).

El ser hombre en nuestro contexto corresponde a “[...] una forma dominante o hegemónica de masculinidad” (Connell, 1998, 78), la cual tiene que ver con los estereotipos, roles, actitudes, trabajo y jerarquías que se les han inculcado, es decir, el “sexo fuerte” que debe demostrarlo en lo que es y en lo que hace.

Tres de los alumnos entrevistados coinciden en que aún hay machismo en nuestra sociedad, por lo tanto ellos no deben mostrar abiertamente sus emociones porque esto puede dar pie a que los demás se burlen.

Josué: “El mismo estereotipo del hombre que se ha forjado a través de la historia, pues como que nos dice que el hombre tiene que ser fuerte, no tiene que llorar, no tiene que ser débil, debe demostrar su machismo, pero en realidad pues es miedo a que piensen que eres más débil porque lo que queremos es demostrar fuerza sentimental”.

En la opinión de Caudillo (2007, 71) los hombres no deben sentir miedo ni mucho menos demostrarlo, ya que se relaciona con cualidades femeninas; no deben llorar ni sentir tristeza, pues eso es cosa de mujeres; no registran la soledad pues se les enseña a resolver sus cuitas sin ayuda e incluso sin compartirlas con alguien más.

La fortaleza, la inteligencia, el liderazgo y la agresividad son algunas de las características asignadas a los hombres, por lo tanto, cumplir con la mayoría de los cánones establecidos los ubica dentro de la esfera de la normalidad atribuida en nuestro contexto.

De esta manera, a partir de las características que definen a cada uno de los sexos, se pensó que por ser biológicamente o por “naturaleza” diferentes, su sexualidad también lo sería, y se empezó a hablar de la sexualidad, pero centrada principalmente en el campo biológico, anatómico y de reproducción.

A las mujeres por ser las que biológicamente pueden embarazarse y tener a las y los hijos se les ubicó en el ámbito privado, en el hogar, porque es el espacio donde se da el cuidado, la protección y el amor que se necesita (aunque sabemos que en varios casos no se vive esta situación, por el contrario, la violencia o el maltrato infantil es un foco rojo en nuestra sociedad). Así, la mujer pasiva, la que

cumple con los roles de madre, consejera, compañera y amiga es una imagen dominante.

Por otro lado, los hombres son los que “siembran la semilla”, los que tienen la capacidad de fecundar. El pene tiene una carga significativa, es visto como símbolo de poder y fuerza, por lo tanto, los hombres que ejercen su sexualidad con varias mujeres son los que demuestran su hombría, “virilidad [...] fuerza sexual –desfloración de la novia, abundante progenie masculina, etc.- que se esperan del hombre que es verdaderamente hombre” (Bourdieu, 2000, 24).

Esta carga social que se les atribuye es fuerte para ellos porque entonces tienen que cumplir con ese papel para no ser señalados como “diferentes”, el buscar la aprobación de los otros es fundamental porque esto condiciona sus comportamientos.

Si las mujeres sometidas a un trabajo de socialización que tiende a menoscabarlas, a negarlas, practican el aprendizaje de las virtudes negativas de abnegación, resignación y silencio, los hombres también están prisioneros y son víctimas subrepticias de la representación dominante. (Bourdieu, 2000, 67)

A veces se piensa que las mujeres somos las más débiles ante la sociedad, pero no es así, también ellos tienen que cumplir con lo que se considera “propio” de su sexo, así “[...] los factores socioculturales asociados al ser mujer y al ser hombre, al mismo tiempo se convierte en factores de riesgo para la salud de los hombres por el condicionamiento de ese género, que hace mayor énfasis en el ejercicio de la fuerza, el riesgo y la violencia” (Hierro, 2003b, 2).

4. 2. SEXUALIDAD

4. 2. 1. *Los discursos de la sexualidad de las y los alumnos*

Una forma de conocer cómo hombres y mujeres nos construimos sexualmente es a través de los discursos, el qué se dice, cómo se dice y quién lo dice, pero también nos lleva a un segundo plano, cómo nos apropiamos de esos discursos y cuál es la forma de llevarlos a cabo. Mi interés fundamental en este apartado se centró en conocer qué discursos sobre la sexualidad tienen las y los alumnos y cómo se han apropiado de ellos.

Para Foucault (1977) el estudio de la sexualidad debe hacerse a través de su propia historia y de los discursos que han surgido a su alrededor. Para él,

El punto esencial es tomar en consideración el hecho de que se habla de él, quiénes lo hacen, los lugares y puntos de vista desde donde se habla, las instituciones que a tal cosa incitan y que almacenan y difunden lo que se dice, en una palabra “el hecho discursivo global”, la “puesta en discurso” del sexo. De ahí también el hecho de que el punto importante será saber en qué formas, a través de qué canales, deslizándose a lo largo de qué discursos llega el poder hasta las conductas más tenues y más individuales, qué caminos le permiten alcanzar las formas infrecuentes o apenas perceptibles del deseo, cómo infiltra y controla el placer cotidiano –todo ello con efectos que pueden ser de rechazo, de bloqueo, de descalificación, pero también de incitación, de intensificación, en suma: “las técnicas polimorfos del poder”. (Foucault, 1977, 19)

El tema de la sexualidad ha sido abordado desde diferentes disciplinas como la psicología, la medicina, la biología, la política, la sociología, el derecho, entre otras ramas del saber, desde las cuales se plantean o cuestionan sobre el tema. A través de ellas se tiene algo que decir y tratan de regular los comportamientos y las prácticas sexuales de hombres y de mujeres.

La familia, la escuela, los centros de salud, los medios de comunicación, entre otros, participan y mandan mensajes los cuales han sido apropiados por las personas.

4. 2. 2. *Discurso científico de la sexualidad*

La sexualidad tiene un discurso dominante y es el biológico-científico, aquél que las y los alumnos han aprendido a lo largo de su vida personal y académica. Este discurso se inscribe en el ámbito del cuidado y la prevención, avalado principalmente por la medicina.

Desde la opinión de cada una y cada uno de los entrevistados podemos englobar que la sexualidad incluiría tres aspectos: en primer lugar el acto sexual, en segundo lugar las diferencias físicas entre hombres y mujeres, y el tercero, la cuestión de los afectos, el relacionarse con otras personas.

La mayoría de las chicas expresan que sus madres fueron las que les empezaron a hablar de temas de sexualidad, esto por la confianza de hablar entre mujeres, sin embargo, una alumna expresó que en su caso, su papá es el que le ha explicado sobre estas cuestiones porque a su mamá le da pena. Por otro lado, los alumnos manifiestan que son ambos (padre y madre) los que los orientan, incluso uno de los chicos manifestó que sus tíos también han influido para que él conozca otros puntos de vista.

Pero, ¿de qué platican cuando se habla de sexualidad en la familia? En el caso de las mujeres, todas coinciden en que se les habla principalmente sobre la prevención, esto con la finalidad de no tener un embarazo a temprana edad o para evitar contraer una enfermedad de transmisión sexual, como lo expresa una de ellas:

Crisel: “Me dicen que me cuide, que la edad no es la adecuada porque hay embarazos, hay infecciones y hay enfermedades, el caso de una de mis tías fue que al principio, bueno, cuando ella tuvo relaciones todavía era pequeña y pues, le salió una infección y casi se moría mi tía, entonces eso siempre me lo cuentan, me dicen que hay muchos métodos, que me cuide”.

De acuerdo con Goldstein (2006), el embarazo adolescente incomoda a las familias, las descoloca, al estar denunciando un acto de descuido tanto individual como familiar y social, que va a afectar a la adolescente, a su futuro hijo/a y a su familia, que traerá impedimentos y restricciones en los procesos de crecimiento y de la concreción de expectativas de proyectos.

En los hombres, cuando les hablan de sexualidad es partir del cuidado y la prevención, incluso la abstinencia, esto con el fin de evitar “arruinar su vida”, porque se considera que a esta edad deben disfrutar y no tener responsabilidades de tener a cargo una familia.

4.2. 2. 1. EL DISCURSO CIENTÍFICO EN LA EDUCACIÓN FORMAL

“Este tipo de educación la constituye propiamente la escuela. En ella –al igual que o además de otras instancias- también se fomentan, refuerzan y mantienen valores y pautas de comportamiento, que la familia, sobre todo, y los medios masivos de comunicación o ciertas situaciones del entorno social, se encargaron de iniciar su transmisión” (Bustos, 1998, 286).

Después de la familia, la escuela contribuye de manera significativa en la construcción de sujetos sexuales, a través de los contenidos educativos se delimita lo que es la sexualidad o lo que debiera ser para cada sexo. En la educación básica, sobre todo en primaria y secundaria el modelo sexual principal deriva en una postura biologicista que incluye lo físico, anatómico y de reproducción.

El modelo sexual del que se deriva esta postura, resalta el papel procreador de la mujer y el papel de proveedor del hombre, y la importancia del conocimiento del funcionamiento de los aparatos reproductores masculino y femenino, para lograr el control de la natalidad y la salud reproductiva de los individuos. (Calixto, 2008, 48)

Algunos alumnos entrevistados hicieron referencia a que cuando cursaban la primaria no les hablaron sobre sexualidad porque aún eran pequeños. Sin embargo, todos/as comentaron que fue a partir de la educación secundaria que se les habló sobre relaciones sexuales, reproducción, embarazo, métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, sobre todo el VIH-Sida y en algunos casos sobre noviazgo.

En las Preparatorias Oficiales del Estado de México, de acuerdo con los nuevos planes y programas de la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS) las y los alumnos deben cursar la materia Salud Integral del Adolescente y es en ella donde los contenidos de sexualidad se hacen presentes. En el momento en que se realizó el trabajo de campo, todas y todos los alumnos entrevistados ya habían cursado la materia de Salud Integral I, en el primer semestre.

El desglose inicial de los contenidos ofrece un planteamiento centrado en el fomento de una cultura preventiva y en consecuencia del cuidado de la salud, se requiere que el estudiante:

- Aprenda a ser reflexivo, crítico y tome conciencia de la importancia del cuidado de la salud.
- Analice la información para hacer uso de la misma de manera eficiente que le permita tener una cultura de la prevención.
- Participe con responsabilidad en la sociedad como sujeto capaz de cuidar de sí mismo. (Dirección General de Educación Media Superior, 2009, 6)

En general, las y los entrevistados coincidieron en que los temas que abordaron en la materia estuvieron enfocados en la salud, el cuidado del cuerpo, los

métodos anticonceptivos y las enfermedades de transmisión sexual, a decir de Josué “sólo reafirmamos lo que ya sabemos”.

Las y los alumnos expresaron que el tema de métodos anticonceptivos es del que siempre se habla en clases de sexualidad, el condón masculino, las pastillas anticonceptivas, los inyectables, los espermicidas, el parche, la pastilla de emergencia y el coito interrumpido son aquellos de los cuales están más informados.

El alumnado considera que los temas que se enseñan en la escuela siempre son los mismos, para algunos de ellos, deberían de incluirse contenidos que tienen mayor peso entre los jóvenes, por ejemplo el de diversidad sexual.

Emilio: Mucha gente todavía se espanta o alguno de tus compañeros todavía tiene así como de, mmm, piensan que es algo malo, creen que es alguna enfermedad, me gustaría que esto se abordara en la escuela porque de cierta manera eso también comprende la sexualidad y cosas por el estilo [...] desde casa, por ejemplo, siempre tus papás te dicen que lo normal es no sé, que salgas con alguien del sexo opuesto, eso es lo normal, y cuando ven a alguien que no hace eso usan adjetivos despectivos, entonces tú creces con eso y vas creciendo con esa mentalidad y vas creyendo que las personas están enfermas y no te das cuenta que su preferencia no quiere decir que dejen de ser seres humanos.

Uno de los objetivos de la educación actual debería centrarse en “proporcionar a las y los jóvenes información y orientación que tome en cuenta sus creencias, nociones, intereses e inquietudes, que se dirija al cuidado de su cuerpo y de su salud, que incluya la perspectiva de género y que tenga como propósito favorecer el ejercicio placentero, responsable y seguro de su sexualidad” (Gobierno del D.F., 2000, 27).

En la opinión de uno de los alumnos, la escuela fomenta que ellos quieran tener relaciones sexuales, porque les habla de cómo cuidarse y eso es incitarlos, por otra parte, en las opiniones de dos alumnos se argumenta que la escuela les ha quedado a deber porque sólo se abordan “cosas” que ellos ya saben y que han visto desde la primaria.

4. 2. 3. *Prácticas sexuales en las y los alumnos*

Las y los alumnos entrevistados mencionaron que la sexualidad se centra principalmente en las relaciones sexuales. Contrario a lo que pude pensar antes de hacer las entrevistas, los resultados obtenidos vienen a romper con mis ideas sobre las prácticas de sexualidad que ha tenido el alumnado.

Para empezar, esperaba que la mayoría de los hombres reportaran haber iniciado su vida sexual más tempranamente que las mujeres, por el discurso dominante del “ser hombre”, fuertemente asociado a una mayor inclinación a las relaciones sexuales, sin embargo, al menos para los casos analizados, fue erróneo suponer que tenían vida sexual activa, que podían estar con las chicas que ellos quisieran o con quien se les presentara la oportunidad. Sus respuestas no fueron lo que yo esperaba, al contrario, pude conocer otra visión que ellos tienen sobre las prácticas sexuales y también he podido entender mejor la carga significativa que le otorgan a esto, porque el género una vez más está presente en las construcciones que hacen, en sus formas de ser y de actuar.

En el caso de los cinco alumnos entrevistados, sólo uno de ellos ha iniciado su vida sexual, él opina que tener los conocimientos teóricos no es suficiente, sino que la experiencia es la que cuenta porque así él puede conocer mejor a las mujeres.

Los cuatro chicos que no han iniciado su vida sexual expresaron que deben estar seguros y que debe ser por amor, incluso uno de ellos mencionó que lo mejor

sería en el matrimonio, cuando ya se tiene a la “pareja ideal”. Sus principales argumentos por los que han decidido no tener relaciones sexuales es por miedo a embarazar a su pareja o contraer alguna enfermedad de transmisión sexual, sus expresiones como “vaya a ocurrir una desgracia” o “no haré una tontería” están en su discurso.

Aunque el alumnado entrevistado opinó que es normal tener relaciones sexuales, coincidieron en que implica una gran responsabilidad porque si llegaran a embarazar a una chica ellos serían el principal sustento del hogar y a su edad no tienen los recursos necesarios para llevar a cabo ese rol.

David: “no estoy listo para ser padre, necesitaría por lo menos tener la prepa terminada, después tener una carrera, un trabajo, que me pueda valer por mi mismo para saber que voy a poder cuidar en un futuro a una mujer y a un niño”.

En la actualidad, a pesar de estar inmersos/as en una sociedad en la que se nos bombardea con información sobre prevención, e incluso se conoce sobre anticoncepción, el rol del hombre como principal proveedor de una familia está muy presente en sus argumentos, por lo que, los chicos entrevistados muestran preocupación y temor ante los riesgos de salud que pudieran surgir o a un embarazo no planeado.

Se puede observar que el tener relaciones sexuales se inscribe en el discurso científico, principalmente en el de cuidado y prevención para evitar embarazos no deseados, es decir, se centra en lo reproductivo.

En el caso de las cinco alumnas voy a destacar varios aspectos que me parecieron interesantes en su conformación como mujeres sexuales. Sólo una de ellas no ha tenido relaciones sexuales, las demás que sí lo han hecho definen su experiencia como “una entrega por amor”, (excepto en uno de los casos que abordaré más adelante). A las mujeres se nos ha inculcado el esperar al “príncipe

azul”, ese hombre que viene a rescatarnos de todo mal, aquel que nos cuidará y protegerá.

Las alumnas entrevistadas iniciaron su vida sexual con chicos tres o cuatro años mayores que ellas, con esto, se puede suponer que al estar con alguien mayor se sienten más seguras y acceden a dar ese paso, por lo que se iniciaron sexualmente a edad más temprana que sus compañeros entrevistados.

Estas ideas han estado presentes durante mucho tiempo en nuestro contexto y con las nuevas generaciones me he podido percatar que no han cambiado mucho, aunque las chicas inicien su vida sexual a temprana edad siguen creyendo en el amor verdadero, en encontrar a la persona con la cual pasarán el resto de su vida. El tener el apoyo y la compañía de alguien es muy importante porque entonces se sienten queridas y el iniciar su vida sexual con la persona amada implica involucrar mucho la parte afectiva.

El “ser mujer” en el aspecto sexual implica darse a respetar, el estar con tu pareja únicamente porque si te ven con uno y con otro los adjetivos de “golfa”, “fácil”, “zorra”, entre otros son los que se les adjudican.

Se deriva la figura femenina en dos imágenes, por un lado, la mujer en relación a la reproducción y la maternidad, ternura, pureza y dolor. En contraparte se formula “otro” tipo de mujer, que efectivamente es sujeto de sexualidad y, por ello, accede a la seducción, al erotismo y en última instancia al placer [...] Gracias a esta Eva las mujeres conocen lo que no deben ser, y los hombres lo que deben escoger, dependiendo del tipo de vínculo que corresponde. (Amuchástegui, 1998a, 156-157)

En la mayoría de las familias se considera que hay que cuidar más a las mujeres, el inculcar que deben esperar para iniciar su vida sexual es primordial, porque entonces así su pareja puede tomarlas en serio, para las alumnas entrevistadas

que ya iniciaron su vida sexual la culpa y el miedo fueron constantes después de haber tenido su primera experiencia.

Monse: “pues se dio, no fue nada planeado, fue de repente y pues al otro día me sentí mal porque pues dije <voy a fallar>, <fue un error>, tenía un gran sentimiento de culpa por mi familia porque qué iban a decir de mi y qué más iban a esperar de mí”.

En este aspecto, la carga social todavía es fuerte, aunque se reconocen que los tiempos van cambiando, se dice que la “moral no pasa de moda” y la autoimagen se ve afectada al menos inicialmente, y el miedo a lo que la gente puede opinar se hace presente, porque aún hay mitos alrededor de este tema, se considera que después de que una chica tiene su primera relación la gente lo puede notar porque se ensanchan sus caderas, o bien, porque caminan de forma diferente.

En este caso, fueron las alumnas las que se acercaban a mí después de las clases para preguntarme si se notaba cuando una mujer tenía relaciones o la angustia que tenían al pensar que podían quedar embarazadas, viven en algunas ocasiones con miedo su sexualidad y buscan informarse por diferentes medios cómo aclarar sus dudas.

Surgió también en las y los entrevistados el tema de la virginidad. Dos alumnas opinan que es mejor esperar, porque es importante “guardarse” para alguien especial, por otro lado, dos alumnas consideran que ser virgen ya no es importante porque si alguien de verdad las quiere no les importará su pasado.

Todas las entrevistadas dijeron que en sus familias se les ha inculcado el llegar vírgenes al matrimonio porque eso les otorga valor, así, no serían señaladas o etiquetadas como “fáciles”, pero entra en juego una doble moral, porque a los hombres no se les exige lo mismo, por el contrario, es “normal” que un hombre tenga relaciones sexuales mucho antes de casarse.

En las chicas entrevistadas que ya iniciaron su actividad sexual surgieron sentimientos de culpa después de la “primera vez”, pero su principal preocupación se centró en no quedar embarazadas que en haber perdido su virginidad.

Los alumnos entrevistados, consideran que sí es importante la virginidad pero lo dejan más para las mujeres porque son “las que pierden más”.

David: “Siento que ellas deben cuidarse más porque el hombre es más culero en ese aspecto, o sea, una mujer puede perderla, puede quedar embarazada, puede ser madre y cualquier hombre puede decirle <es tú problema>, y la mujer va a cargar ese peso grande”.

En nuestro contexto, la virginidad de la mujer es más valorada y ellos lo saben, sin embargo, encontré en tres de ellos que también consideran esperar a la persona indicada, en la opinión de Emilio, “es algo que debes cuidar y no debes perder con cualquier persona”. Esto se traslada a la parte afectiva, en compartir sentimientos con la persona con la que estén.

4. 2. 4. Embarazo en las y los jóvenes

Hombres y mujeres viven su sexualidad de manera variada, por ejemplo, las alumnas entrevistadas manifiestan su preocupación por fallarle a los “otros”, principalmente a su familia; en los hombres entrevistados se tiene la responsabilidad de ser jefes de familia y principal sustento económico, sin embargo, estas preocupaciones derivan si se presentara un embarazo no deseado.

Se considera que a temprana edad, es decir entre los 14 o 17 años las personas no están preparadas ni física ni emocionalmente para poder llevar un embarazo, asimismo, en lo social repercute porque no se tiene un trabajo estable o los suficientes recursos, por lo que el apoyo de las familias resulta fundamental.

En la cultura predominante en nuestra sociedad, las y los jóvenes viven periodos de tiempo cada vez mayores para su preparación para el futuro, al retrasarse su ingreso al mundo laboral, y por tanto se da un retraso en adoptar el conjunto de responsabilidades de la vida adulta. No quiere decir que no sean responsables, sino que el mercado de trabajo es restringido a la vez que las exigencias de grados educativos es cada vez mayor. Lo anterior, hace una diferencia importante con respecto de otras culturas, como es el caso de algunas culturas indígenas, donde las niñas y niños pasan a ser adultos en edades tempranas.

Las y los alumnos entrevistados expresaron que “todavía están chicos” para poder cargar con algo así, además ya no tendrían la libertad suficiente para asistir a fiestas, a paseos y se les complicaría seguir estudiando, conocen el rol que les correspondería tomar en caso de enfrentarse a una situación así.

El rol de madre, aquella persona que debe proporcionarles su vida entera a sus hijos/as; su cuidado, protección y amor son algunas de las características que se espera de ellas, porque de acuerdo a su “naturaleza” es lo que les corresponde hacer. Pero, ¿cómo vive una joven del contexto investigado esta situación?

Para empezar, surgió el sentimiento de culpa por no haberse cuidado, después tuvo que enfrentarlo con su familia, en este caso con su mamá porque su papá no vive con ella, aunque recibió el apoyo de su pareja no viven juntos porque la situación económica es complicada, así que ella se dedica a cuidar al bebé y él trabaja. Ella continúa sus estudios, y esto es posible porque su mamá le cuida a su hijo, su rol de mamá es “cuidarlo, atenderlo, dejar casi toda mi vida por él, ya ni voy a fiestas, le ayudo con su tarea, lo llevo a la escuela, ya es mi responsabilidad” (Paulina).

Pero existe también un sentimiento de culpa por no estar con él todo el tiempo, porque el asistir a la preparatoria es irse toda la tarde y dejarlo, su motivación es terminar sus estudios hasta nivel superior para brindarle una vida mejor.

Derivado de este tema, surgieron también algunos puntos de vista sobre el tema del aborto, y como en todo, existen posturas a favor y en contra. En las opiniones, pueden considerar el aspecto moral, es decir, lo que se considera un buen comportamiento para definir el acuerdo o desacuerdo, o dar mayor relevancia al proyecto de vida. Así, una alumna (Itzel) consideró que se justifica cuando hay una violación, pero no cuando la persona es irresponsable. Por otro lado, un alumno (Manuel) cree que hay que dejarse de sentimentalismos, por lo tanto, si esto trunca su proyecto de vida él convencería a su pareja para que abortara.

Tres de las alumnas entrevistadas consideraron que si a esta edad quedaran embarazadas ellas no abortarían porque se sentirían culpables, dos de los chicos entrevistados opinaron que es atentar en contra de la vida de “alguien”, y que se deben asumir las consecuencias de lo que se hace, podemos observar cómo la moral sexual se presenta en su discurso, significa para ellos/as “matar un ser humano” por lo cual no es aceptable.

4. 2. 5. Una práctica de la que no se habla, el abuso sexual

Aunque se piensa y se nos ha hecho creer que siempre se tienen relaciones sexuales con la persona que queremos, esto no sucede así, en nuestro contexto está presente una situación de la cual hasta ahora no se ha abordado en el discurso educativo, es el caso del abuso sexual.

Este tipo de violencia ejercida principalmente de hombres hacia mujeres va a la alza en el Estado de México.

Según cifras oficiales en el Estado de México se denuncian 6.5 violaciones sexuales cada día. Esta cifra queda muy lejos de la realidad, ya que ocho de cada diez casos no se denuncian. [...] Si en un semestre se denuncian 7 mil 178 violaciones sexuales en el país, mil 184 corresponden al Estado de México, que en este lapso presenta también 674 denuncias por otros delitos sexuales como estrupo, abuso y actos libidinosos. (Turati, 2012, 49)

Las personas que han pasado por esta situación muchas veces callan por el temor de lo que les puede pasar, en el caso de las mujeres se piensa que en la mayoría de los casos son ellas las que provocan a los hombres, que por vestirse de una manera atractiva, ellos, por su instinto cometen estos actos. Las consecuencias para una chica que vive esta situación son graves, la dejan marcada toda su vida.

Es el caso de una de las alumnas entrevistadas:

Sara: “pues yo tengo 16 y cuando tenía 14 tuve mi primer novio, yo no podía por mi religión, entonces yo me escondía de mi mamá para andar con él [...] él quería tener relaciones conmigo y yo no quise, un día estaba borracho y abusó de mi, caí en depresión mucho tiempo, yo me sentía mal conmigo porque decía que le había fallado a Dios y porque no había obedecido a mi mamá [...] después de mucho sufrimiento he decidido salir adelante porque amo a Dios y debo echarle ganas”.

El sentimiento de culpa por no haber obedecido, la angustia de volverse a encontrar con la persona que la lastimó, el no tener interés por los chicos, el haber perdido su virginidad de esta manera, la orillaron a caer en depresión al no sentirse valorada como mujer. Los trámites para poner una demanda fueron complicados por lo que decidió dejar todo así.

La activista Esperanza Arias Velásquez, de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en México [...] señala que en esa entidad el machismo permea en los funcionarios encargados de la impartición de justicia y cuando reciben alguna queja por violación, protegen a los agresores o simplemente no consideran que sea un delito (Turati, 2012, 49).

Al ser cuestionada ante las autoridades sobre lo que había pasado y al poner en duda su reputación hicieron que se sintiera peor, sin embargo, el apoyo

incondicional de su mamá, la ayuda psicológica y de grupos de superación personal, así como su fe, son sus opciones para “salir adelante”.

Para Sara éste es un asunto que no todas las personas que la rodean tienen que conocer, es algo oculto por temor a ser rechazada o juzgada, ya que por algún tiempo algunas personas le hacían ver que por vestir atractiva le había sucedido eso. En este contexto, muchas veces se juzga más a las mujeres que pasan por esta situación que a los que cometen estos actos.

Muchas mujeres que viven situaciones de violación no recurren a una ayuda adecuada. La sociedad culpabiliza a la mujer, a través de instancias como las judiciales, pero también en la ideología de género en algunos contextos, incluyendo las familias, y las niñas o jóvenes que viven situaciones de violación consideran que ellas son las responsables de lo ocurrido, mientras que se descarga a los varones de responsabilidad en lo individual, a la vez la sociedad no toma suficiente responsabilidad al respecto.

Arias (1991, 14) destaca la importancia de la sociedad, señalando que cualquiera de las formas en que la violencia masculina se exprese, no debe ser tomada como producto de la individualidad del hombre (llámese marido, padre, hijo, hermano, novio), sino de dicha ideología, puesto que aquél es sólo un transmisor de las pautas de comportamiento social, que lo considera como dominio sobre la mujer, situación aceptada por ambos como normal.

4. 2. 6. Lo “normal” (heterosexualidad) vs lo “anormal” (homosexualidad)

Existimos infinidad de personas que tenemos características, formas de ser e intereses variados, la diversidad está presente en todo contexto social, pero un error ha sido homogeneizar a las personas, determinando lo que es normal-anormal, bueno-malo.

La diversidad sexual es un componente fundamental de la personalidad que se define por la identidad y el comportamiento sexual. La heterosexualidad (aquel individuo que afirma que sólo le atraen las personas del otro sexo), la homosexualidad (aquel individuo al que le atraen personas de su mismo sexo), y la bisexualidad (cuando una persona puede sentirse atraída por personas de uno u otro sexo), son tres expresiones posibles dentro de la orientación sexual. (Goldstein, 2006, 68)

A través del tiempo se nos ha inculcado que una relación heterosexual es lo normal, es decir, el que un hombre y una mujer tengan hijos/as y formen una familia es lo ideal, sin embargo, existen otras formas en que el deseo de estar con alguien y formar una familia no se reduce a alguien del sexo opuesto, sino del propio.

Hemos visto a través de los estudios de género el cómo se conforma el ser mujer y el ser hombre a través de los roles y las características que las personas deben asumir de acuerdo a su sexo, “[...] éstas pueden ser creadas impulsadas y sostenidas por la cultura” (Hierro, 2003a, 3).

Entonces, la sexualidad se ve afectada también por esta situación, las y los “otros” no son bien vistos si manifiestan una preferencia sexual diferente, el rechazo, la desigualdad y la discriminación son algunas de las consecuencias sociales que tienen en su contexto, sin olvidar los sentimientos de rechazo que tienen para ellos/as mismos/as al empezar a aceptarse como “diferentes”.

“Vivir presionado y tener que fingir que no se es homosexual, sí puede afectar profundamente en términos de amor propio, y hasta puede generar serios daños psicológicos y emocionales a quien se encuentre sometido a esa presión familiar y social” (Guiza, 2010, 33).

Aunque actualmente veamos que existe más “libertad” para asumirse como homosexuales, lesbianas, bisexuales, entre otros, los estigmas que prevalecen en

nuestra sociedad son grandes, “al igual que en determinadas formas de racismo, adopta en este caso la forma de una negación de la existencia pública y visible” (Bourdieu, 2000, 144).

Por ejemplo, algunas alumnas y alumnos entrevistados opinaron que aunque no se vea normal debe existir respeto hacia esas personas porque al igual que nosotros/as tienen derecho de estar con la pareja que quieran, porque “cuando amas, no amas a un sexo, sino a una persona” (Sara).

El alumnado entrevistado que dijo estar a favor de esta situación manifestó tener familiares muy cercanos con estas “tendencias”, sin embargo, una chica y un chico expresaron que ver gente así les da asco, porque no es normal que dos hombres o dos mujeres se estén besando.

Dos alumnos entrevistados expresaron su homosexualidad, en su relato hablaron sobre sus principales miedos, sus alegrías y la discriminación que han sufrido por parte de otras personas, aunque les ha costado trabajo asumirse como homosexuales, hasta este momento manifiestan que se aceptan por lo que son y por lo que hacen.

Uno de los alumnos empezó a interesarse por los hombres cuando estaba en la secundaria, cursaba en la escuela un taller llamado “Máquinas y herramientas” y aunque no eligió ese taller lo mandaron allí porque no había lugares disponibles en los otros.

Se considera un taller netamente masculino, porque está relacionado al trabajo pesado que deben realizar los hombres, corresponde a uno de los regímenes de género, la división del trabajo, “esto incluye la especialización del trabajo entre maestros, tales como concentraciones de mujeres en ciencia doméstica, lenguaje y enseñanza de literatura, y de hombres en ciencias, matemáticas y artes industriales” (Connell, 1996, 9).

Debido a esta división en el trabajo, todos los integrantes de ese taller eran hombres, por lo que se la pasaban molestando al chico entrevistado, decían que tenía voz de marica o de niña, le ponían apodos y eso le afectó mucho. De acuerdo con Guiza (2010, 15), infortunadamente, muchos varones heterosexuales aprendieron que para permitirse convivir con un hombre homosexual, deben hacerlo mediante la burla, el ataque verbal y la violencia física.

Emilio: En ese tiempo me daba mucho miedo lo que la demás gente iba a pensar de mí, sobre todo mis papás, bueno, ahorita ellos me siguen dando miedo, porque no se crea, la gente me va a decir bicho raro y a ellos les afectará [...] yo siempre dije que esto estaba mal, que no me podía estar pasando a mí, incluso llegué a tener tres novias en la secundaria, pero fue por compromiso y para evitarme las burlas de mis compañeros, pero aún así me molestaban mucho, caí en depresión y me volví sumamente tímido, me llevaron con una psicóloga y allí confesé lo que sentía, ella me dijo que debía quererme primero a mí mismo y que no tenía nada de malo ser así.

Posteriormente, Emilio entró a la preparatoria y aunque tenía temores se dio cuenta que algunos de sus compañeros/as lo respetaban y eso le agradó, sin embargo, con su familia no ha podido hablar sobre esto porque su mamá le insiste mucho en que se tiene que casar y tener hijos porque es su único hijo hombre, ella le dice que no la puede decepcionar. Su papá cree que sólo es un mal momento por el que pasa y que pronto volverá a la “normalidad”.

Las etiquetas son una constante en las personas con preferencia sexual diferente, si manifiestan alguna actitud contranatura están expuestos a las burlas de las demás personas, el “pareces vieja”, “marica” o “puto” son algunos de los adjetivos que les atribuyen.

De acuerdo con las entrevistas realizadas, el principal temor fue reconocerse y aceptarse como homosexuales, el miedo de saber el qué va a decir su familia los

hace “seguir en el clóset”, evitan a toda costa tocar el tema porque para sus familiares no es normal, la religión lo prohíbe.

Dentro de la preparatoria en donde se realizó esta investigación, sus compañeros se dirigen hacia ellos como las “niñas”, incluso, ellos conviven más con mujeres porque consideran que los comprenden mejor y los apoyan, “comprobación de la universalidad del reconocimiento concedido a la mitología androcéntrica, los propios homosexuales, aunque sean, junto con las mujeres, sus primeras víctimas, se aplican muchas veces a sí mismos los principios dominantes” (Bourdieu, 2000, 144).

Debido a esto toman el rol pasivo, asimismo muestran posturas consideradas como femeninas, es decir, se muestran delicados y con voz aguda, pero esto es producto de lo que han aprendido, repiten los patrones a los que han estado sujetos durante tanto tiempo, esto lo observé con los dos alumnos entrevistados.

Aclaro que esto, es el resultado de los discursos que me proporcionaron los alumnos entrevistados, no puede generalizarse a todos los hombres homosexuales, porque hay quienes no muestran conductas “feminizadas”, de hecho, siguen actuando como “normales” precisamente para evitar esas consignas a las cuales son sujetos, evitan así los diferentes tipos de violencia a los cuales están expuestos, entre ellas, la que genera la homofobia.

4. 2. 7. La construcción del cuerpo en las y los alumnos

No podemos dejar de lado la relevancia que tiene el cuerpo en la conformación de la sexualidad. Las personas tenemos un cuerpo que “se construye de acuerdo con una serie de interacciones con el entorno y de las elaboraciones individuales, mismas que confluyen en procesos intersubjetivos” (Rivera, 2007, 173).

El cuerpo, “este almacén de huesos y pellejo” como lo describió Bécquer (2000) tiene un gran valor dentro de la sexualidad, a través de él podemos sentir, tocar, acariciar, expresar. Provoca deseo, erotismo y placer, asimismo es la carta de presentación de cualquier persona. El cuidado que le otorguemos depende en gran medida de la carga estética que en nuestro contexto se le ha impuesto.

Mujeres bellas y hombres guapos son las imágenes que abundan a nuestro alrededor, el ser altos/as, delgados/as, atractivos/as es un ideal que las y los jóvenes desean alcanzar, para lograr eso se preocupan por “verse bien”, y ese verse bien se manifiesta en arreglarse y vestirse de tal manera que se sientan bien con ellos/as mismos/as y que la gente lo note. “Se otorga un significado social al cuerpo a través de las instituciones sociales y el discurso social” (Conell, 1998, 79).

El cuidado físico que le otorgan se centra en empezar a cuidarlo desde dentro, es decir, evitan comer comida chatarra para evitar subir de peso o que les salgan granitos e imperfecciones. A veces se pudiera pensar que las mujeres dedican más tiempo a su arreglo pero no es así, los hombres también se preocupan demasiado por ello, un alumno entrevistado expresó que si no le gusta el peinado que tiene los deshace y tarda mucho tiempo viéndose al espejo para mejorar su imagen.

En las mujeres entrevistadas, el demostrar que son bellas y atractivas a través de su imagen corporal resulta fundamental, aunque en la escuela llevan uniforme, se esmeran en portarlo con limpieza y con toques considerados femeninos. Las faldas cortas y las blusas entalladas son una constante, sus peinados llevan adornos como moños o pasadores, también el uso de aretes, collares, pulseras y anillos son objetos esenciales para decorarlo.

El maquillaje es esencial y es algo que les ocupa mucho tiempo, como lo expresó Crissel, “me tardo casi una hora, si no me gusta una pestaña me la despinto y me

la vuelvo a pintar”. Mujeres cercanas a ellas les enseñaron a maquillarse, también ven en revistas y en Internet diversas formas y diseños.

De acuerdo con Bourdieu (2000), incesantemente bajo la mirada de los demás, las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real, al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intentan incesantemente acercarse.

Hombres y mujeres jóvenes tienen muy definidos los estereotipos de acuerdo a su sexo, físicamente el buscar “la figura ideal” es una meta a alcanzar, aunque esto las y los lleve a caer en excesos que les perjudican. Muchas veces el matarse de hambre o hacer ejercicio en exceso es para ellos/as una solución, “aparece la representación del cuidado del cuerpo a partir de evitar el consumo de alimentos y la influencia de patrones de alimentación planteados culturalmente, de cuerpos esbeltos, delgados y con poco alimento” (Rivera, 2007, 177).

David: Me cuido mucho, hago dietas y tomo pastillas para controlar mis ansias de comer, también trato de ir al gimnasio, llegué a pesar 120 kilos, ahorita estoy en 89, aquí en la escuela no como nada porque todo es chatarra, además prefiero hacer sólo dos comidas al día, aunque últimamente me he descuidado, he tomado mucho refresco y eso no está bien, a veces no me gusta mi cuerpo, no tengo el gran físico que yo quisiera.

Dentro de la escuela, en el receso los productos a consumir son altamente grasosos, abundan las tortas, quesadillas, pambazos, gorditas y sopas maruchan, la mayoría de las y los alumnos que están dentro de la institución los consumen, afuera de los salones se pueden observar los botes de basura llenos de bolsas de frituras, galletas y refrescos, pero también, el vomitar después de comer es una constante, la apariencia física determina muchas veces su estado de ánimo, situación que se presenta en Monse, Diana, Fernando y David.

El cuidarse físicamente les hace pensar que más personas estarán interesadas en ellos/as, aunque todos/as los/as entrevistados/as dijeron estar contentos con su cuerpo, buscan parecerse a los hombres y mujeres que aparecen en los diferentes medios de comunicación, eso les da seguridad.

“Se observa una constante lucha por mantener una figura que ellas consideran atractiva para el sexo opuesto, la cual acompañan con un vestuario que les hace lucir más su cuerpo” (Rivera, 2007, 178), para esto, las y los alumnos entrevistados siguen a alguna de las denominadas tribus urbanas.

Todas las mujeres entrevistadas expresaron ser “fresas”, es decir, les gusta “estar a la moda” y para ellas significa usar pantalones de mezclilla de colores, blusas pegaditas y tenis, evitan verse “fodongas”, es decir, andar sólo en pans o “chanclas”, porque esto no hablaría bien de ellas. Consideran estar dentro del parámetro de la “normalidad” porque cuando se les presentan ocasiones especiales utilizan ropa formal, como pantalones de vestir o vestidos.

En el caso de los hombres entrevistados, su vestimenta fuera de la preparatoria se basa sobre todo en el uso de pantalones de mezclilla, playeras, bermudas y los famosos tenis “converse”, aunque también, uno de ellos opinó que “un hombre debe verse como una persona decente, me gusta vestir con pantalones, con zapatos, con camisa, por lo regular a mi así me gusta vestir, a mi me importa verme bien, vestir bien, oler bien, todo eso” (Gael).

Las y los entrevistados se consideran muy vanidosos, les importa verse bien, pero sobre todo para las y los demás, es un cuerpo que se construye por la mirada de los “otros” y se determinan dicotomías sobre esto, cuerpos hermosos-feos, sanos-enfermos.

Asimismo tenemos un cuerpo al que es necesario educar, por ejemplo, en las mujeres “la espalda que hay que mantener erguida, a los vientres que hay que

disimular, a las piernas que no deben estar abiertas, etc., posturas todas ellas que están cargadas de una significación moral” (Bourdieu, 2000, 43).

El cuerpo es la carta de presentación, su cuidado depende de cada persona, pero las significaciones sociales influyen, dentro de la preparatoria he podido observar cómo a mayoría de los y las alumnas se esmeran por verse bien, en cada momento buscan mirarse en el espejo, retocan su maquillaje y acomodan su cabello, de hecho, hemos tenido registros de alumnas con bulimia y anorexia, en estos casos traen una serie de complicaciones que las afectan personal y académicamente.

El sentirse desvalorizadas, el no aceptarse ellas mismas provoca en ocasiones aislamiento de las y los demás, cuando en su familia se dan cuenta las llevan a alguna clínica o centro de salud para que sigan un tratamiento, pero psicológicamente el problema es más fuerte, así que no sólo es luchar contra las y los demás, sino contra ellas mismas.

Esto sucede también en los hombres, el vivir en una sociedad que nos impone a través de todos los medios lo importante que es “verse bien” los desestabiliza, va más allá de cuestiones de salud, es hacer todo lo posible para cumplir con los estereotipos. Algo que he observado es que por ejemplo, hay alumnos que tienen problemas de miopía y se rehúsan a usar lentes porque consideran que se “afean”, por lo que prefieren lastimar más su visión y esforzarse en ver, esto repercute en ocasiones con su rendimiento académico.

Son varias las repercusiones que tiene la construcción del cuerpo en las personas, todavía más en las y los jóvenes, que buscan la aprobación social a través de su imagen y apariencia, biológicamente es lo que nos distingue como hombres y mujeres, forma parte de nuestra sexualidad, de lo que somos y expresamos ante los/as demás.

4. 3. SOCIOAFECTIVIDAD

4. 3. 1. Los afectos en la construcción de la sexualidad

Parte fundamental de la construcción de la sexualidad es la relación con las demás personas, pero para las y los informantes éste círculo se centra sólo en su relación de pareja, no consideraron que la familia, el grupo de pares y demás personas con las que conviven en otros ámbitos como en la escuela, son parte fundamental.

Hablaron principalmente del noviazgo, de esa relación que pueden mantener con la persona que quieren, en general, la mayoría de las alumnas entrevistadas coincidieron que es bonito tener una pareja que las apoye, las consienta, las respete, que les demuestre su cariño y que sean detallistas.

En el caso de los chicos, opinaron que “puede ser la mejor etapa de tu vida o la peor de todas” (Emilio), aunque algunos sólo anden por “calentura”, le dan todavía un peso significativo a los sentimientos. Algunos de ellos mencionaron que su desilusión es que actualmente varias chicas sólo se fijan en lo material, por lo que son desconfiados cuando inician una relación.

Para una de las alumnas es mejor estar sola, considera que no tener a alguien a su lado le permite hacer más cosas. “No me agrada mucho el noviazgo porque luego nada más son peleas, este, ya no puedes salir a ningún lugar sin decirle a esa persona porque si no te empieza a decir < ¿a dónde saliste>, <¿con quién fuiste?>, no me gusta que me controlen” (Crisel).

Pero tener a una persona a su lado implica también temores, celos e inseguridades, coinciden en sus testimonios que esto surge porque quieren conservar lo que tienen, debido a esto existen reclamos cuando los/as ven con alguien más o pero aun si tienen algún tipo de contacto con ex amores. Uno de

los factores que actualmente influye en estas cuestiones es el uso de las redes sociales.

Josué: Antes ni te enterabas lo que pasaba con tu novia, pero ahora las mismas comunicaciones, por ejemplo el Facebook o todo eso te bombardean con información, y por aquí, por allá y de repente te das cuenta que medio mundo quiere andar con ella, y entonces pues eres celoso. Sí soy celoso y a veces como que me paso de la raya porque le reclamo [...] sí me pongo bastante agresivo en ese tema pero porque ella me importa, lo hago con intenciones de cuidarla.

La violencia justificada en nombre del amor, en “me importas, por eso me enojo” las y los lleva a actuar de una manera que consideran correcta. Asimismo, en varias ocasiones, la persona que es violentada no lo ve así, al contrario, piensa que si su pareja toma esa actitud es porque realmente la quiere. Frases como “preocúpate cuando no te diga nada” o “si te reclamo es porque te quiero” son constantes.

Pero también el amor duele, y cuando termina la relación surgen sentimientos que muchas veces han orillado a las y los jóvenes entrevistados a sentimientos desagradables como la tristeza, el desánimo e incluso la depresión. Por ejemplo, el caso de David: “terminé con mi novia y me volví más inseguro que antes, sentía que ya no tenía por qué salir ni por qué vivir, nunca les demostré a mis papás que estaba mal, sentía que si me veían así y más por una mujer iba a ser como símbolo de debilidad”.

En esta construcción del ser mujer y del hombre influyen factores que no permiten que los hombres expresen totalmente sus sentimientos frente a los demás, el temor a que los vean como los débiles les pesa demasiado, cosa contraria en el caso de las mujeres, donde se considera que es normal que sufran por amor.

Podría pensarse que sólo les pasa a las mujeres, por considerarse más sensibles y sentimentales, sin embargo, a los hombres también les afecta, esperan encontrar el afecto que necesitan, sentirse queridos y motivados para ser felices.

Las relaciones afectivas son una determinante en la construcción de la sexualidad, son los vínculos que creamos con las y los demás y que forman parte de nuestro vivir cotidiano.

4. 4. REFLEXIONES SOBRE LOS SIGNIFICADOS

4. 4. 1. El género y la construcción de sujetos de sexualidad

El género al ser una construcción social, permite dar cuenta de las desigualdades que se han creado alrededor de los sexos, “si bien las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, esta asignación no se depende <naturalmente> de la biología, sino que es un hecho social” (Lamas, s/f, 253). Esto conlleva a generar relaciones de poder, jerarquías y sistemas de dominación que benefician a unos/as y perjudican a otros/as.

Partir de la concepción de que hombres y mujeres somos esencialmente diferentes ha sido una forma de dividir al mundo. De acuerdo con Bustos (1998, 267), tal dicotomía masculino-femenino marca estereotipos las más de las veces rígidos, condicionando roles, limitando las potencialidades humanas de las personas, pues la norma dicta que hay que ajustarse a comportamientos “adecuados” al género respectivo.

Por otra parte, cerrar el campo de la sexualidad sólo al área biológica, anatómica y de reproducción es preocupante, porque entonces las personas nos creemos que es así como debe ser y como debemos actuar dependiendo de nuestro sexo, nos apropiamos de esos discursos en los que se nos manifiesta que las mujeres

somos por naturaleza pasivas, frágiles, cariñosas, sensibles y que una de nuestras principales funciones es el ser madres, por otro lado, se considera que la valentía, el liderazgo, la fortaleza física y emocional es algo que define a los hombres.

Esto es lo que se nos ha enseñado como lo normal, sin embargo, en el análisis realizado pude percatarme el cómo significan las y los alumnos su sexualidad en la actualidad. Queda claro que los hombres entrevistados han aprendido que tienen la responsabilidad de ser los proveedores principales cuando tengan una familia, también deben ser fuertes sentimentalmente y demostrarlo, de ese depende muchas veces la demostración de su hombría.

Pero ellos, al igual que las mujeres, aman, quieren, sufren y sienten, buscan afecto y la aprobación de las y los demás, y no por eso dejan de ser hombres, al contrario, rompen esa barrera de lo biológico y traspasan al área del ser humano, pero para llegar a eso tienen que luchar en contra de la masculinidad hegemónica presente en su contexto, aquella que establece los estereotipos y roles definidos exclusivamente para el sexo masculino.

“En la ideología popular [...] se piensa que la masculinidad es una consecuencia natural de la biología del hombre. Los hombres se comportan de una determinada manera gracias a la testosterona, o porque tienen músculos grandes, o bien porque tienen un cerebro masculino” (Connell, 1998, 78).

Por otro lado, resalta también la diversidad sexual, las formas de expresar la sexualidad que rompen con lo establecido, y que las personas que lo manifiestan lo sufren, pero también lo defienden, y aunque todavía hay rechazos hacia ellos/as, hay personas que manifiestan su apoyo porque tienen gente cercana que lo ha vivido.

En el caso de las mujeres entrevistadas, su ser mujer lo han aprendido de acuerdo a lo dominante, esto ha provocado que se consideren extremadamente soñadoras

en cuanto a la búsqueda del hombre ideal, en el cual esperan encontrar la protección, el amor y el apoyo que necesitan, pero es lo que les han o hemos enseñado, forma parte de su vivir cotidiano.

Un punto a considerar es la cuestión de la violencia, hombres y mujeres la padecemos, sin embargo, en nosotras es más frecuente, incluso se ha considerado como natural, por ser el “sexo débil”. Esto puede llevar a casos como el de abuso sexual, mencionado en uno de los casos presentados.

Existen también contradicciones entre lo que se dice y hace, por ejemplo, las y los alumnos entrevistados mencionaron que no es tan importante la cuestión de la virginidad, sin embargo, en pláticas informales, un alumno informó que no andaría con una chica que ya tuviera hijos, porque ya estaría “aguadita”. También manifestaron que respetan mucho a las mujeres, pero cada día observo con mayor frecuencia en los salones de clases que entre los chicos y chicas se pegan e insultan, al preguntarles el por qué de esas acciones, ambos sexos mencionan que “así se llevan”.

En una ocasión una alumna estaba sentada y uno de sus compañeros pasó y ella le puso el pie, por lo que el chico cayó, inmediatamente él se levantó y la pateó, cuando les llamé la atención me dijeron que no pasaba nada, que así jugaban. Las frases como “igualdad entre los géneros” se han desvirtuado un poco en cuanto a su significado, algunos alumnos opinan que si ellas buscan igualdad, entonces hay que tratarlas como ellos se llevan con los hombres, insultándolas y pegándoles.

Otro caso es el de las contradicciones presentadas en los discursos formales, por ejemplo, en la materia de Salud Integral del Adolescente se hace alusión al tema de métodos anticonceptivos, así que para abordar este tema les pedí a mis grupos que fueran a algún centro de salud para que les proporcionarán un condón, que es el más común, posteriormente, unos/as alumnos/as me dijeron que en algunos centros de salud del municipio se los habían negado.

Sus argumentos fueron que estaban muy chicos para tener que usarlos o que únicamente se los darían si los acompañaba su tutor/a, “hasta salimos regañados maestra”, me dijo una de las alumnas. Esto es una situación grave porque el índice de embarazos no deseados o de personas infectadas con alguna enfermedad de transmisión sexual es elevado, por lo que no es conveniente negarles algún método, sabiendo que la mayoría de las y los jóvenes son sexualmente activos.

Pero encontramos también en las y los entrevistados que hay formas de resistencia hacia lo establecido, que las y los jóvenes exigen lo que consideran es bueno para ellos/as, demandan la enseñanza de contenidos que desarrollen temas que les son actuales y de su interés, que no se enseñe “siempre lo mismo” en cuestiones de sexualidad, que la sociedad en general sea respetuosa de sus gustos y formas de ser.

CONCLUSIONES

Los estudios de género permiten observar desde otra perspectiva, las formas de organización del mundo, cuestionar las dicotomías como las normal/anormal, y por ende, de lo que está permitido o no hacer. Esto ha provocado y reafirmado desigualdad, opresión y discriminación, debido a la formación de jerarquías, división del trabajo y relaciones de poder que se han establecido entre los sexos.

Ahora bien, en la investigación se vinculó la categoría de género con la sexualidad, aquella que a través del tiempo ha estado reprimida, aquella que ha sido apropiada por la ciencia y que la ha definido principalmente como un proceso biológico natural, aquella que ha sido definida por los discursos, que han establecido lo que es y cómo se debe de controlar.

El proceso de investigación así como los datos obtenidos, me permitieron tener una visión más amplia y profunda de cómo las y los jóvenes construyen su sexualidad y lo que significa para ellos/as. La investigación cualitativa fue fundamental en el desarrollo de este trabajo porque fui más allá de lo que en un principio me planteé, exploré más cómo son, cómo viven, qué piensan y cuáles son los temores de las personas con las que convivo cotidianamente, en este caso, el alumnado.

Debo aclarar que los datos que obtuve no se pueden generalizar, pues se hizo un estudio en un contexto específico; como lo he mencionado a lo largo de este trabajo, los contextos son diversos, y se transforman a través de la historia. Encontré varios aspectos que me permitieron hacer un análisis de lo que ocurre específicamente con las personas que entrevisté. Sus saberes sobre la sexualidad están centrados principalmente en las prácticas sexuales, aunque esto no significa que ignoren completamente otros temas, el abordaje que hicieron fue en términos de si han tenido relaciones sexuales o no, y la mención de otros temas como serían por ejemplo los anticonceptivos o las enfermedades de transmisión sexual estaban circunscritos a este asunto.

Esto me llevó a analizar cómo viven sus prácticas sexuales y lo que significan para ellos/as, en referencia al sexo que se les asignó al nacer, y podemos observar cómo hacen referencia a los contenidos conceptuales que han recibido en sus clases de educación sexual, centradas en fecundación y embarazo principalmente.

Debo confesar que antes de realizar las entrevistas llegué con todos mis prejuicios por delante, aunque sabía perfectamente que no debía ser así, en todo caso puedo decir que eran hipótesis implícitas, creí erróneamente que todos los hombres ya eran sexualmente activos, pero de mis entrevistados sólo uno lo era, los demás chicos expresaron sus temores de que a su edad sean los responsables de una familia, en este momento que no cuentan con una estabilidad económica. Se observa en este punto que un rol masculino que ha sido establecido, el ser las “cabezas de familia”.

La mayoría de las chicas por el contrario, ya iniciaron su vida sexual, esto con chicos mayores que ellas porque les han brindado una estabilidad, ellas buscan sentirse seguras y protegidas. También pude reflexionar en los discursos que tienen sobre la sexualidad, que se resume en el discurso formal que tiene la escuela, enfocado en el cuidado y prevención.

El peso de los discursos es grande, por eso inconscientemente nos los apropiamos.

Los temores de las y los entrevistados son embarazar o quedar embarazadas, el iniciar su vida sexual, y por otra parte, que la gente lo note, el adquirir alguna infección de transmisión sexual, el no ser aceptados por los demás de acuerdo a su preferencia sexual, el que no haya sentimientos afectivos involucrados al estar con una persona y el no aceptarse como son y tener que seguir los estereotipos marcados. También se mostró la preocupación por la imagen corporal, en algunas ocasiones no siguen los estereotipos o los dictados de la moda, pero en la

mayoría de los casos procuran apegarse a ellos, lo que puede vivirse positivamente, como parte del autocuidado, o como una carga social.

La escuela ha delimitado el campo de la sexualidad, cerrándolo en el enfoque biológico y de prevención. Reconozco que éste es importante, pero no el único, por lo que sigue prevaleciendo la idea tradicional de la sexualidad, la cual asume que su objetivo principal es la reproducción humana, dejando de lado el erotismo, el placer y la relación con las y los demás. Pero también existen contradicciones entre esos discursos, por un lado se informa sobre la importancia del cuidado y prevención, sobre todo en las y los jóvenes, pero por otro lado, en el caso de mis entrevistados/as en varios centro de salud del municipio les negaron la adquisición de un condón, argumentando que son mus “chicos” para tener relaciones.

Entonces, ¿qué se pretende?, ¿sólo quedarnos con la información teórica?, sabemos que esto no sucederá, así que la obligación de los centros de salud es proporcionar los métodos anticonceptivos que la población demanda. Por otro lado, en la materia de Salud Integral del Adolescente sólo se manejan dos temas relacionados con la sexualidad, “métodos anticonceptivos” y “enfermedades de transmisión sexual”, las demandas de las y los alumnos van más allá, no se trata de “ver lo mismo”, tal como ellos/as lo expresan, sino abordar temas como diversidad sexual, abuso sexual y afectividad.

En el caso del abuso sexual, es grave la situación que se vive en el Estado de México en este aspecto, se considera el Estado más peligroso para las mujeres porque diariamente se cometen violaciones que en ocasiones terminan en feminicidios, rebasando por mucho a Ciudad Juárez. El caso específico de una de las entrevistadas viene a corroborar esta situación, y forma parte de una estadística más, por lo que el incluir este tipo de información desde la educación básica sería muy importante, porque de acuerdo a los registros, las personas que cometen estos actos son gente muy cercana a las víctimas.

En este trabajo, también comprendí mejor cómo viven su sexualidad las personas con preferencia sexual diferente, en este caso con dos alumnos homosexuales. El conocer sus alegrías, sus formas de ver la vida y relacionarse con otras personas, pero también sus miedos y angustias, porque “existen mitos o prejuicios sobre la homosexualidad que apuntan a un juzgamiento por la orientación del deseo de las personas y no por su valor como seres humanos” (Goldstein, 2006, 112), y que su objetivo es luchar por ser reconocidos y respetados.

Los contenidos desarrollados con respecto a la sexualidad en educación media superior se ven rebasados por las demandas actuales de las y los jóvenes, ya basta de enseñar siempre lo mismo, es momento de hablar de temas que les interesan y que les ayudarían a un mejor desarrollo personal, tal es el caso de afectividad, abuso sexual y diversidad sexual.

Pero, a pesar de los discursos científicos y hegemónicos que hay sobre la sexualidad, de los saberes universales que en la escuela se enseñan, de lo que aprendemos en casa y del bombardeo de información a través de los medios de comunicación sobre el tipo de mujer y hombre ideal, hay resistencias, las cuales fisuran estructuras que a veces consideramos imponentes. El creer que las mujeres somos el sexo débil y por ende nuestras capacidades están limitadas es empobrecernos a nosotras mismas es un prejuicio muy arraigado, por eso me alegra saber que la mayoría de mis alumnas tiene entre sus objetivos terminar una carrera y ser independientes.

También pienso en los hombres, en cómo sobrellevan esa masculinidad dominante a la que están sujetos, podríamos pensar que sus sentimientos son pocos porque en varias ocasiones no los demuestran, pero también buscan sentirse queridos y que las personas los valoren por su persona, no por lo que pudieran tener materialmente.

La cultura es determinante en lo que somos y hacemos, en nuestras manos está lograr muchos de los cambios, pero esto sucederá cuando empecemos por nosotros/as mismos/as. Este trabajo no termina aquí, por el contrario, me motiva a seguir investigando aspectos tan sutiles que pasan desapercibidos por otras personas. Me siento muy satisfecha con lo que ahora he realizado, pero ahora pienso en todo lo que vendrá, en seguir explorando terrenos que me permitan reflexionar más sobre mi misma y mi relación con las personas que me rodean, familia, amigos/as, compañeros/as, colegas/as, alumnos/as, entre otros.

Mi trabajo ahora se centra en contribuir en la formación de las nuevas generaciones, haciendo énfasis en el reconocimiento de los derechos que todas las personas tenemos, y de las capacidades que podemos desarrollar, más allá de ser hombres o mujeres, porque “[...] nuestro único mundo es diverso, y debemos encontrar la unidad como seres humanos a través del reconocimiento de nuestras diferencias como sujetos individuales” (Weeks, 1998c, 217).

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Gayou, J. (2003). “Métodos cualitativos para la obtención de la información” en *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, Paidós, p.p. 103-163.

Amuchástegui, A. (1998a). “El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación” en Szasz Ivonne y Susana Lerner (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México. El Colegio de México, p.p. 137-172.

Amuchástegui, A. (1998b). “Saber o no saber sobre sexo: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos” en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México, El Colegio de México, p.p. 107-135.

Arias, M. (1991). *Cinco formas de violencia contra la mujer*. Bogotá, Colombia, ECOE.

Barbero, J. M. (2003). “Saberes hoy: diseminaciones, competencias y transversalidades” en *Revista Iberoamericana de Educación*, no. 32. Pp. 17 – 34

Bécquer, G. (2000). “Rima LVII” en *Obras Selectas*. Madrid, Edimat Libros, p.p. 53.

Blumer, H. (1982), “La posición metodológica del interaccionismo simbólico”, en Blumer H. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*, Madrid, Hora, p.p. 1-45.

Bonal, X., Tarabini-Castellani A. y Verger A. (2007), “La educación en tiempos de globalización: nuevas preguntas para las ciencias de la educación” en Xavier Bonal, Aina Tarabini-Castellani y Antoni Verger (coompiladores), *Globalización y Educación. Textos fundamentales*. Miño y Dávila, Argentina, p.p.13–33.

Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama.

Bustos, O. (1998). “La formación del género: el impacto de la socialización a través de la educación” en Celia Pérez (coord.). *Antología de la Sexualidad Humana. Vol. I. Visión Panorámica de la sexualidad humana*. México, Porrúa.

Butler, J. (2008). “¿Qué es la crítica? Un ensayo sobre la virtud de Foucault”, en Parrini Roses, R. (coord.), *Los contornos del alma, los límites del cuerpo: género, corporalidad y subjetivación*. México, UNAM-PUEG.

Calixto, R. (2008). *Educación de la sexualidad. Una necesidad en las escuelas*. México, Castellanos, UPN.

Castro, R. (1998). “En busca del significado: supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo” en Szasz Ivonne y Susana Lerner (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México, El Colegio de México, p.p. 57-85.

Caudillo, C. (2007). “El género y la sexualidad” en *Sexualidad y vida humana*. México, Universidad Iberoamericana.

Connell, R. (1996). *Teaching the boys: New Research on Masculinity, and gender strategies for schools*, *Teachers College Record*. Vol. 98, No. 2, pp. 206-235.

Connell, R. (1998). “El imperialismo y el cuerpo de los hombres” en Teresa Valés y José Olavaria (eds.). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Chile, FLACSO-UNFPA.

De Barbieri, T. (1993). “Sobre la categoría género”, *Revista Interamericana de Sociología*. No. 2 y 3, México, pp. 147 – 169.

Departamento de Bachillerato General. (2009). *Programa de Estudios de la Materia Salud Integral del Adolescente I*. Gobierno del Estado de México.

Departamento de Bachillerato General. (2011). "Programa de Equidad de géneros y combate a la violencia de la mujer" en *Plan Maestro de Orientación Educativa*. Gobierno del Estado de México, p.p. 67-81.

Diario Oficial, (2008a). "Acuerdo número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad". En línea: http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/wb/riems/acuerdos_secretariales (Acceso: 19-05-2011).

Diario Oficial, (2008b). "Acuerdo número 444 por el que se establecen las competencias que constituyen el marco curricular común del Sistema Nacional de Bachillerato". En línea: http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/wb/riems/acuerdos_secretariales (Acceso: 19-05-2011).

Dirección General de Educación Media Superior. (2009). *La Reforma... ¡Va! Cumplir es nuestra META. Basado en Competencias*. Gobierno del Estado de México.

Dirección General de Educación Media Superior. (2011). *Plan de Estudios de Educación Media Superior. Bachillerato General*. Gobierno del Estado de México.

Espin, J. et. al, (1996). *Análisis de Recursos Educativos desde la perspectiva no sexista*. Barcelona, Alertes.

Fausto-Sterling. A. (1998). "Los cinco sexos" en José Antonio Nieto (comp.). *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Madrid, Talasa. P.p. 79-90.

Fernández, A. M. (1993). "Hombres públicos – mujeres privadas" en *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires, Paidós.

Fernández, J. (2006). "Expresión genérica" en *Sexualidad y género en estudiantes universitarios de México*. Tesis de doctorado en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México, p.p. 68-80.

Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad. 1.- La voluntad del saber*. México, Siglo XXI.

Foucault, M. (1995), "Crítica y *Aufklärung* ["Qu'est-ce que la Critique?"]", en *Revista de Filosofía-UCLA*, 8.

Foucault, M. (2009). *El orden del discurso*. México, Tusquets.

Franco, A. (2009). *Sexo y sexualidad en el siglo XXI, abordaje integral para profesionales, docentes y estudiantes*. Buenos Aires, Polemos.

Garaizabal, C. (1998). "La transgresión del género. Transexualidades, un reto apasionante" en José Antonio Nieto (comp.) *Transexualidad, transgenerismo y cultura. Antropología, identidad y género*. Madrid, Talasa, p.p. 49-53.

García, J. Granados, A. y Pulido, R. (1999). "Reflexiones en diversos ámbitos de construcción de la diferencia", en Javier García y Antolín Granados (comps.) *Lecturas para educación intercultural*. España, Trotta, pp. 15 – 46.

Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Edit. Gedisa, Barcelona.

Giddens, A. (1997). "Cuerpo y realización del yo" en *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península, Barcelona, p.p. 128-139.

Giddens, A. (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México, Taurus.

Gobierno del Distrito Federal (2000). *La prevención del embarazo entre las y los jóvenes de la ciudad de México. Por el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos*. México, GDF.

Goldstein, B. y Glejzer, C. (2006). *Sexualidad. Padres e hijos*. Buenos Aires, Albatros.

González, R. M. (2004). “¿Quién soy?, ¿Qué me gusta?: apuntes para pensar lo hetero/homoerótico”, en G. Careaga y S. Cruz (Comp.). *Sexualidades diversas: aproximaciones para su análisis*. México, Porrúa/PUEG.

Green, A. (2007), “Educación, globalización y el papel de la investigación comparada” en Xavier Bonal, Aina Tarabini-Castellani y Antoni Verger (coompiladores), *Globalización y Educación. Textos fundamentales*. Argentina, Miño y Dávila, pp. 61-86.

Guerra, M. y Guerrero, M (2004). *¿Qué sentido tiene el bachillerato? Una visión desde los jóvenes*. México, UPN.

Guiza, G. (2010). *Masculinidades, las facetas del hombre*. México, Fontamara.

H. Ayuntamiento Constitucional de la Paz. (2009). *Plan de Desarrollo Municipal 2009-2012*. En línea: http://www.losreyeslapaz.gob.mx/acuerdos_de_cabildo/plan_de_desarrollo_municipal.pdf (Acceso: 09-11-2012).

Henry M., Lingard B., Rizvi F. y Taylor S. (2007), “Trabajar con/contra la globalización” en Xavier Bonal, Aina Tarabini-Castellani y Antoni Verger (coompiladores), *Globalización y Educación. Textos fundamentales*. Argentina, Miño y Dávila, p.p. 299-319.

Hierro, G. (2003a). “Género y desarrollo pedagógico” en Graciela Hierro (comp.). *Compilación de escritos (artículos, conferencias, etc.)*. México, PUEG-UNAM.

Hierro, G. (2003b). "La incorporación de la perspectiva de género en salud reproductiva" en Graciela Hierro (comp.). *Compilación de escritos (artículos, conferencias, etc.)*. México, PUEG-UNAM, pp. 1-5.

International Business Times. (2011). *Datos del VIH-SIDA en México en el Día Internacional de Lucha contra el SIDA*. En línea: <http://mx.ibtimes.com/articles/19822/20111201/dia-mundia-lucha-contrasida-mexico-estadisticas-inegi-onu.htm> (Acceso: 06-11-2012).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012). *México en cifras*. En línea: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=15> (Acceso 08-03-2012).

Isaías, M. (2000). "Desarrollo psicosexual" en *Adolescencia*. México, p.p. 173-184.

Jiménez, Y. (2008). "El paradójico camino de la educación bilingüe intercultural. Desde procesos culturalmente ubicados en la comunidad a objetos re-situados en el aula" en Dietz G., Mendoza, R. y Téllez, S. (Eds.) *Multiculturalismo, educación intercultural y derechos indígenas en las Américas*. Ecuador, Abya-Yala. Pp. 131-150.

Kant, I. (1941), "¿Qué es la Ilustración", en *Filosofía de la Historia*. México, El Colegio de México.

Lamas, M. (1998). "Sexualidad y género: la voluntad del saber feminista" en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México, El Colegio de México, p.p. 49 – 67.

Lamas, M. (2002). *Cuerpo: Diferencia sexual y género*. México, Taurus.

Lamas, M. (s/f). *La perspectiva de género*. Gire, A.C. En línea: http://www.dgespe.sep.gob.mx/sites/default/files/genero/PDF/LECTURAS/S_01_1_3_La%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero.pdf

Lamas, M: (2012). “Embarazo adolescente” en *Revista Proceso*, No. 1874, 30 de septiembre, pág. 57.

Lerner, D. (2007). “Enseñar en la diversidad”, en *Género, generación y etnicidades en los mapas educativos contemporáneos*. Conferencias y Talleres de las Primeras Jornadas de Educación Intercultural de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. Subsecretaría de Educación.

Martínez, C. (1998a). “Introducción al trabajo cualitativo de investigación” en Szasz Ivonne y Susana Lerner (comps.). *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México. El Colegio de México, p.p. 33-56.

Mato, D. (2008). “No hay saber “universal”, la colaboración intercultural es imprescindible” en *Revista Alteridades*, 18 (35), México, UAM-I.

Ortiz, G. (2010), Conferencia: “*Globalización y educación: implicaciones para la educación ciudadana*”, UPN, impartida el 17 de noviembre de 2010.

Parga, L: (2008). *La construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria*. México, UPN-SEP.

Poder Ejecutivo Federal (2007), *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. En línea: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/igualdad-de-oportunidades/transformacioneducativa.html> (Acceso: 12-03-2012)

Presidencia de la República (2012), La Educación Media Superior ya es obligatoria. En línea: <http://www.presidencia.gob.mx/2012/02/la-educacion-media-superior-ya-es-obligatoria/>. (Acceso: 8-11-2012)

Rivera, M. (2007). *La sexualidad y su significación en el cuerpo del adolescente*, Porrúa, Programa Universitario de Estudios de Género, México.

Rockwell, E. (2011). "Repensando el trabajo educativo y cultural en tiempos de guerra" en Meyer, L. y Maldonado B. (coords). *Comunalidad, Educación y Resistencia indígena en la era global*. Oaxaca, México, CMPIO, CSELLO. P.p. 87-101.

Rosales, A. (2006). "La construcción histórico cultural del género y la sexualidad" en *Género, cuerpo y sexualidad: Un estudio diacrónico desde la Antropología Social. Concepciones relativas al género, el cuerpo y la sexualidad en culturas mayas y nahuas prehispánicas y coloniales, y en contextos étnicos minoritarios contemporáneos*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México. P.p. 29-55.

Rosales, A. (2008). "El poder en la enseñanza social de las sexualidades y el género: paradojas y tensiones", *Revista Digital Universitaria* [en línea]. 10 de julio 2008, Vol. 9, No. 7. [Consultada: 11 de julio de 2008]. Disponible en Internet: <<http://www.revista.unam.mx/vol.9/num7/art43/int43.htm>>

ISSN: 1607-6079.

Ruíz, Teresita de Jesús, (2007), "El derecho a la información en las escuelas. El caso de los contenidos de sexualidad en educación secundaria", en *Memorias, I Coloquio Nacional Género en Educación* 13 al 15 de noviembre de 2007, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco. Secretaría de Educación Pública, México, pp. 302-313.

Secretaría de Educación del Distrito Federal. (2008). *Tu futuro en libertad. Por una sexualidad y salud reproductiva con responsabilidad*". México, GM Editores, S.A. de C.V.

Szasz, I. y Lerner, S. (1998b). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México, El Colegio de México.

Taylor S. y Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós.

Turati, M. (2012). "El paraíso de las violaciones" en Revista Proceso, No. 1870, México, 2 de septiembre, p.p. 48 -50.

Valadez, B. (2012). "En México, 3 de 10 jóvenes con vida sexual activa no usan método anticonceptivo" en Diario Milenio. En línea: <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/f91d79fe958aaaaba01a70324ee38d37> (Acceso: 08-10-2012).

Vance, Carol, (1989), "El placer y el peligro: hacia una política de la sexualidad" en *Placer y Peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Barcelona, Revolución, p.p. 9-49.

Vanguardia (2011). *En la Marcha de las Putas: "Ni vaginas, ni pechos, sólo mujeres que exigen sus derechos"*. En línea: <http://www.vanguardia.com.mx/enlamarchadelasputasnivaginasnipechossolomujeresqueexigensuderechos-745508.html> (Acceso: 03-11-2012).

Walsh, C. (2008). "Interculturalidad crítica. Pedagogía de-colonial", en Villa y Grueso (comps.). *Diversidad, interculturalidad y construcción de ciudad*. Colombia, Alcaldía de Bogotá – UPN, p.p. 44 – 63

Weeks, J. (1998a). *Sexualidad*. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México, Paidós.

Weeks, J. (1998b). “La construcción cultural de las sexualidades. ¿Qué queremos decir cuando hablamos de cuerpo y sexualidad” en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México, El Colegio de México, p.p. 175-197.

Weeks, J. (1998c). “La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades” en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México, El Colegio de México, pp. 199-221.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad. Cognición y desarrollo humano*. España, Paidós. Pp. 178-203.

ANEXO I

GUIÓN DE ENTREVISTA

Tema: “Significados de la sexualidad y el género en alumnas y alumnos de Educación Media Superior”

Género

- 1.- ¿Para ti qué significa ser hombre o ser mujer?
- 2.- ¿Qué características consideras que debe tener cada sexo?
- 3.- ¿Qué opinas del sexo opuesto?, ¿y del mismo sexo?

Sexualidad

- 4.- ¿Qué es lo que has aprendido en tu familia sobre sexualidad?
- 5.- ¿Qué es lo que has aprendido en la escuela sobre sexualidad?
- 6.- ¿Qué temas de sexualidad te parecen interesantes?
- 7.- ¿Qué métodos anticonceptivos conoces? ¿Cuál es su función?
- 8.- ¿Qué opinas de las relaciones sexuales?
- 9.- ¿Conoces cuáles son las consecuencias de la práctica de relaciones sexuales sin protección?
- 10.- ¿Qué temas de sexualidad te gustaría conocer o profundizar más?
- 11.- ¿Cuáles son los comportamientos que te han dicho que no debes hacer con respecto a la sexualidad?
- 12.- ¿Qué opinas de ellos, cómo te has sentido cuando los reprimes?
- 13.- ¿Cuándo tienes alguna duda con respecto a un tema de sexualidad con quién acudes o dónde buscas la información que requieres?
- 14.- ¿Qué opinas de la diversidad sexual?

Cuerpo

- 15.- ¿Qué opinas sobre tu cuerpo?
- 16.- ¿Qué conoces de tu cuerpo?
- 17.- ¿Cómo cuidas tu cuerpo?
- 18.- ¿Qué es lo que más te gusta de tu cuerpo y por qué?
- 19.- ¿Qué es lo que más le gusta a la gente de tu cuerpo y por qué?
- 20.- ¿Qué es lo que menos te gusta de tu cuerpo y por qué?
- 21.- ¿Cómo eliges tu forma de vestir y arreglo personal?

Socioafectivo

- 22.- ¿Qué opinas del noviazgo?
- 23.- ¿Qué buscas en una pareja?
- 24.- ¿Qué sientes cuando terminas con tu pareja?
- 25.- ¿Qué esperas en una relación?